

ACCIONES TRANSFORMADORAS: GRUPOS JUVENILES DE POTRERO GRANDE 2017

TESIS MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN SOCIAL
FERNANDA CORTÉS UZUGA

ASESORA: LILIANA PATRICIA TORRES

Contenido

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	4
1.1 Planteamiento del Problema.....	4
1.2 Estado del arte	9
1.3 Objetivos	16
1.3.1 General.....	16
1.3.2 Específicos	16
1.4 Reflexiones preliminares alrededor de lo metodológico	16
1.5 Metodología	18
CAPÍTULO 2. PANORAMA TEÓRICO	21
2.1 Marco teórico conceptual.....	21
2.2 Modelo analítico.....	37
CAPÍTULO 3. POTRERO GRANDE NO ES COMO LO VEN, ES COMO LO TRANSFORMAMOS ENTRE TODOS.....	40
3.1 Los Grupos juveniles	40
3.1.1 Grupo 1. Manos a la obra.....	40
3.1.2 Grupo 2. Jóvenes en libertad.....	42
3.1.4 Grupo 4. Cristan dance	46
3.1.5 Grupo 5. Potrero Vive Joven.....	48
3.1.6 Grupo 6. Stiky Dance: Amor Por un Sonido	50
3.2 Cartografía social: Potrero Grande no es como lo pintan, es como lo coloreamos entre todos.	52
3.3 Visión de los jóvenes sobre sí mismos:	63
3.4 El sentido de la acción: entre lo individual y lo colectivo	70

3.5 Reflexividad y emergencia de la agencia.....	75
CAPÍTULO 4. LA INTERVENCIÓN Y LOS GRUPOS JUVENILES	85
4.1 Caracterización de cuatro Instituciones y sus propuestas de intervención.	85
4.1.1 Visión Mundial.	86
4.1.2 Tecnocentro Somos Pacífico: Proyecto Jóvenes Constructores de Paz.....	88
4.1.3 Paz y Bien. Casas de Restauración Juvenil Francisco Esperanza.	91
4.1.4 Cruz Roja. Programa Humanitario por Cali.....	94
4.2 Relación entre grupos juveniles y propuestas de intervención.	96
4.3 La reciprocidad de la intervención	100
CONCLUSIONES	104
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	108
ANEXOS.....	111

INTRODUCCIÓN

El barrio Potrero Grande de la ciudad de Cali, es un espacio social que ha sido ampliamente estigmatizado en relación con algunas prácticas de violencia realizadas por habitantes del sector. Los medios de comunicación han contribuido en la construcción de la percepción del barrio como un espacio peligroso en el que se desarrollan actividades delictivas por parte de otros sectores ciudadanos que desconocen su contexto social, el cual también ha sido objeto de intervención de algunas instituciones presentes en la ciudad.

El tema de investigación que se presenta en este documento, se enmarca en las acciones transformadoras de algunos grupos juveniles del barrio Potrero Grande y su relación con propuestas de intervención institucionales. Los propósitos del estudio se orientaron a: describir las acciones que los grupos juveniles definen como orientadas a la transformación del barrio Potrero Grande; caracterizar las propuestas institucionales de intervención dirigidas a grupos juveniles del barrio Potrero Grande y comprender, desde la perspectiva de los jóvenes, la relación que establecen los grupos juveniles con las propuestas de intervención institucionales que se desarrollan en el barrio.

El estudio se ubica en una perspectiva interpretativa o hermenéutica que se construye como una alternativa a la investigación positivista o cientificista en la comprensión de la complejidad de los problemas sociales. Este abordaje implica la comprensión e interpretación de diferentes realidades o fenómenos en contextos específicos (Dilthey, 1986). En este sentido, la interpretación de acciones juveniles tuvo una perspectiva sociocultural (Reguillo, 2003) en la que se visibiliza la relación entre los sujetos (jóvenes del barrio que se organizan en colectivos) y propuestas de intervención institucional.

Teóricamente se discutieron algunas perspectivas teóricas que posibilitaran la comprensión de las acciones de los grupos juveniles en un contexto específico, por lo que se articularon conceptos como el de intervención social, acción, acción colectiva y sujeto dentro de una sociedad moderna que está en constante movimiento. Desde esta perspectiva, autores como Carballada, Giddens, Bauman, Melucci, Zemelman y Martucelli aportan en la comprensión de los procesos históricos, contextuales y reflexivos que intervienen en la generación de transformaciones sociales a partir de las relaciones entre sujetos e instituciones. Esta

perspectiva, implica un enfoque especial en la capacidad de los sujetos para reflexionar en torno a su realidad y su capacidad de agencia para generar cambios de dicha realidad. Algunos de los conceptos que hacen parte del marco de referencia empleado para analizar los datos provenientes del estudio, son las definiciones de juventud e intervención social, las cuales tienen un papel clave, en tanto son la población objeto de intervención y el proceso a través del cual se pudo observar la relación entre individuos y acción social.

Metodológicamente el estudio se desarrolló en dos momentos, el primero referido a una revisión documental sobre las propuestas de intervención institucionales dirigidas a grupos juveniles del barrio Potrero Grande y el segundo orientado a seleccionar, mediante muestreo cualitativo, grupos juveniles con quienes se llevaron a cabo grupos de discusión y se implementó la técnica interactiva de la cartografía social, para describir las acciones transformadoras y comprender la relación de estos grupos con las propuestas de intervención institucionales. Cada una de las técnicas empleadas en el levantamiento de información será explicada más adelante en el cuerpo del documento.

En cuanto a las características de la población objeto de estudio, el referente empírico del estudio fueron seis (6) grupos juveniles del barrio Potrero Grande de la ciudad de Cali: Manos a la obra, Jóvenes en libertad, Family Urban Art, Cristian Dance, Stiky Dance y Potrero vive joven. Los criterios de selección para trabajar con estos jóvenes se sintetizan a continuación: deberían ser representantes de grupos juveniles vinculados al proyecto de Prevención de Violencia de la Cruz Roja Seccional Valle, representantes de grupos de jóvenes que vivan y realicen acciones en el barrio Potrero Grande y representantes de grupos juveniles que no se dediquen a la reproducción de acciones violentas o delictivas.

Por otra parte, se tuvieron como referentes de intervención las siguientes instituciones: Visión Mundial, Tecnocentro Somos Pacífico (Proyecto Jóvenes Constructores de Paz¹), Paz y Bien (Casas de Restauración Juvenil Francisco Esperanza²), Cruz Roja Seccional Valle (Programa Humanitario por Cali).

¹ Fundación Alvaralice. Jóvenes constructores de paz. Presentación de resultados de la experiencia de Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades en Potrero Grande, Cali. 2015.

² Paz y Bien. Justicia restaurativa y modelos restaurativos: Modelo pedagógico de las casas Francisco Esperanza de la Fundación Paz y Bien en el Distrito de Aguablanca, Cali, Colombia. 2015.

Los resultados del estudio se presentan en cuatro capítulos, el primero presenta los antecedentes de la investigación y la descripción del contexto del barrio Potrero Grande, así como la percepción que se tiene de los jóvenes que lo habitan, el segundo capítulo presenta el panorama teórico que sirve como referente para la interpretación de los datos obtenidos en los ejercicios con los jóvenes, la tercera parte del documento presenta la caracterización de los grupos juveniles participantes del estudio y los resultados de los ejercicios de cartografía social, por último, se presenta la caracterización de las instituciones que hacen intervención en el barrio y la reflexión de los jóvenes en torno al significado que tuvieron esas intervenciones para su contexto y para los colectivos de los cuales hacen parte.

CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del Problema

Los procesos de urbanización y modernización de las ciudades colombianas han generado diferentes efectos que inciden en la configuración socioterritorial de estos espacios, uno de ellos está asociado con las significativas transformaciones de las ciudades capitales e intermedias a nivel político, económico y social. Cali es una ciudad en la que se reflejan tales transformaciones, especialmente en lo referente con la recepción de población desplazada por el conflicto armado que proviene del campo y otros municipios tanto del departamento del Valle como de otros departamentos cercanos.

Algunas investigaciones sobre violencia en Cali (Camacho-Guzmán, 1990) muestran que la ciudad no se encontraba preparada para la recepción del volumen de población que ha ingresado al territorio, hecho que ha originado una aparición desmedida de “asentamientos subnormales” que reflejan la agudización de algunas problemáticas sociales como el desempleo, la escasez de recursos sociales y económicos, el aumento en la línea de pobreza, los bajos niveles educativos, el sicariato, la descomposición familiar, las organizaciones juveniles al servicio de la delincuencia, entre otras. Así mismo, empieza a darse un mayor valor a lo económico como forma de definición del estatus y la posición social, y aparece una gran oferta de mano de obra que incide en el aumento de las tasas de desempleo y en el aumento de la línea de pobreza (Erazo-Gómez 1997: 9-27).

En la actualidad, la ciudad de Cali, presenta una configuración socioeconómica en la que se debe considerar la participación activa que tuvieron diferentes grupos armados al margen de la ley. En este contexto, tanto guerrilla como paramilitares han tenido presencia e intervención en diferentes barrios y comunas de la ciudad; situación de dominio territorial similar a la del narcotráfico en tanto estos grupos contribuyeron en la organización de pandillas o bandas, pues capacitaron a muchos jóvenes de sectores populares como Aguablanca y Siloé, en el manejo de armas, lo que produjo una especialización o “profesionalización” en la delincuencia, por lo menos así lo plantean Quintín y Urrea

“Los esfuerzos de las guerrillas por utilizar jóvenes de parches o de bandas ya conformadas trajo resultados perversos: la capacitación no cualificó supuestamente a

nuevos cuadros para la lucha armada, sino que amplió el espectro de las acciones delincuenciales: pasaron a delitos de mayor envergadura (como secuestros y extorsiones, etc.) o se asalariaron para el narcotráfico (guardaespaldas, mandaderos, sicarios).” (Quintín-Urrea 2001: 319-338).

Este “brote” de violencia también ha sido comprendido como un fenómeno que ha generado efectos negativos para las poblaciones residentes de estos sectores de la ciudad. Estos efectos están asociados con inseguridad, temor y estigmatización de los habitantes de estas zonas. Un caso que refleja esta situación, es el suroriente de Cali, donde se encuentran las mayores tasas de violencia y pobreza. Los habitantes de estos sectores apartados socioespacialmente del centro de la ciudad, se enfrentan diariamente con las problemáticas propias de sus barrios y comunas y adicionalmente afrontan la necesidad de inclusión social, pues la distancia entre estos sectores y la dinámica social de la ciudad no está atravesada únicamente por condiciones socioespaciales sino por la falta de participación en dinámicas sociopolíticas y de algunas prácticas de ciudad. Lo anterior condiciona las posibilidades de “desarrollo” de los habitantes de los sectores excluidos, no obstante, hay jóvenes que a pesar de estas condiciones logran participar en procesos que los distancian de las construcciones sociales generalizadoras (enmarcadas dentro de la violencia) y elaboran un significado distinto que les permite asumir y transformar sus contextos.

El barrio Potrero Grande es uno de los sectores que hace parte del contexto anteriormente descrito. Este barrio pertenece a la comuna 21 ubicada en el oriente de la ciudad, conocida históricamente como el Distrito de Aguablanca. Este barrio surgió como un proyecto habitacional y una alternativa frente a la problemática del desplazamiento y los altos riesgos sociales y naturales a los que se enfrentaba un número importante de familias que habitaban el Jarillón del río Cauca. Este proyecto contempló como objetivos la reubicación “voluntaria” de familias residentes en “asentamientos subnormales” como las lagunas de Charco Azul y el Pondaje y la Colonia Nariñense, quienes se convirtieron en los primeros en ser reubicados en este nuevo barrio que prometía el mejoramiento de sus condiciones de vida y el fin de muchas de las problemáticas que experimentaban en relación con el riesgo de desbordamiento del río Cauca. La propuesta de reubicación en Potrero Grande planteó para los pobladores del Jarillón del Río la posibilidad de acceso a vivienda digna, espacios

deportivos y recreativos, centros educativos y demás escenarios propios para el desarrollo de las comunidades³. Sin embargo, lejos de ser el lugar soñado, Potrero Grande se ha convertido en un enorme barrio con doce sectores en los que interactúan distintas culturas y formas de percibir el mundo⁴; lo cual ha implicado problemas de convivencia, reconocimiento del otro y conflictos que desencadenan en diversas manifestaciones de violencia. Estos sectores que se han ido poblando de manera “ordenada” también cuentan con problemáticas diferenciadas, es decir, rivalidades entre habitantes de cada sector, dominio territorial sectorial por grupos dedicados al expendio de drogas y armas y hacinamiento habitacional en las viviendas que fueron pensadas para familias pequeñas en contradicción con la realidad de familias numerosas provenientes principalmente del litoral pacífico⁵. Las situaciones anteriormente descritas han derivado en la delimitación de las llamadas “fronteras invisibles” que afectan la configuración territorial y confinan a las comunidades a habitar y transitar por sectores específicos, haciéndolas presa de un espacio limitado; así como de múltiples problemáticas sociales que han hecho de éste uno de los barrios con mayor índice de violencia en la ciudad.

Una de las consecuencias de la violencia que se manifiesta en el barrio ha sido la fuerte estigmatización por otros sectores de la ciudad; por supuesto este estigma ha sido alimentado por los medios de comunicación que se esfuerzan por mostrar las dificultades de sus habitantes. Para un visitante foráneo, Potrero Grande podría ser visto como un *gueto*, sin embargo, éste no es el mejor concepto que describe la realidad específica del barrio. En términos de Bourdieu,

“el barrio estigmatizado degrada simbólicamente a quienes lo habitan, los cuales, a cambio, hacen lo mismo con él, ya que, al estar privados de todas las cartas de triunfo necesarias para participar en los diferentes juegos sociales, no comparten sino su común excomunión” (Bourdieu, 1999: 124).

³ Tomado de: Potrero Grande proyecto habitacional Cali 2007. República de Colombia, Santiago de Cali, Secretaría de Vivienda Social. 2007.

⁴ Gracias a que allí encontramos personas de diferentes departamentos del país, pues un gran número de habitantes de Potrero Grande, corresponde a población en situación de desplazamiento, provenientes principalmente de los departamentos del Cauca, Nariño, Putumayo y Chocó, entre otros.

⁵ Arquidiócesis de Cali (2014). Boletín N° 12 El problema histórico de convivencia en Potrero Grande, comuna 21, Santiago de Cali.

A pesar de la subutilización o mal uso dado por la comunidad a las instalaciones colectivas del barrio y su notable deterioro, no puede entenderse el caso de Potrero Grande a la luz del concepto de *gueto*, dado que hay presencia Estatal a través de la autoridad que ejerce la policía, las escuelas y espacios físicos culturales y deportivos que permitirían a sus habitantes tener posibilidades de encuentro para participar de diferentes juegos o dinámicas sociales.

Según Bourdieu hay una relación recíproca entre los sujetos y su contexto inmediato, en sus términos, el hábitat contribuye a la formación del habitus, entendiéndolo de esta manera diría que el contexto ha generado unas prácticas recurrentes en términos de comportamiento de los sujetos, pero también en términos de relación entre sujetos y entre éstos con el fenómeno de la violencia. Si bien Bourdieu nos dice que se requiere de un cierto habitus para enfrentarse a un hábitat que exige cierto capital, no sólo económico sino también social y cultural, tendríamos que pensar cómo se da esta relación en contextos como Potrero Grande, en donde la ley del más fuerte impera y los sujetos deben enfrentarse a un contexto hostil y violento que exige de ellos un habitus con las mismas características, siendo los y las jóvenes los directamente afectados, pues en los contextos familiares el abandono, el trabajo a temprana edad, la escasez de recursos los impulsa a buscar formas de agrupación que generan constante confrontación entre los diferentes grupos, creando también fronteras en la disputa por el territorio, no obstante, nos encontramos con jóvenes que se resisten a la idea de reproducir ese contexto con todas las acciones que éste implica. Trascendemos entonces de considerar al joven como un sujeto en riesgo a entenderlo como un agente capaz de transformar los contextos en los que habita (Mustafa, 2010).

Al darle voz a los sujetos, se pueden encontrar procesos particulares en cada cultura o condición, que igualmente han contribuido al desarrollo de procesos de construcción de otras formas de afrontar las condiciones del contexto; incluso podríamos ir más allá en el análisis para identificar los recursos, o en términos de Bourdieu los capitales que han adquirido estos jóvenes, no sólo en el seno de sus familias, sino también en otras esferas de lo social (los grupos de pares, las instituciones educativas, organizaciones sociales, etc.) y que les permite, (a pesar de enfrentarse en su cotidianidad al estigma y a los hechos de violencia) vivir sin reproducir los “patrones” violentos a los que están expuesto diariamente. De acuerdo con

este planteamiento vale la pena preguntarse ¿qué pasa con los jóvenes que no reproducen estas prácticas? ¿De qué recursos se valen para distanciarse de esos patrones sociales?

Potrero Grande es un escenario social en el que encontramos problemáticas -que como he dicho anteriormente- han contribuido a la creación de una imagen exterior poco favorable para quienes allí habitan, especialmente de los y las jóvenes, quienes se consideran como los protagonistas de dichas problemáticas; por supuesto esto también ha contribuido a que la mirada de muchas instituciones que se dedican a la intervención se fije en este barrio, no obstante el impacto de los procesos de intervención a través de los años aún no ha producido el eco que si ha hecho el estigma que se tiene por Potrero Grande.

Potrero Grande no es el único barrio que cuenta con las características anteriormente descritas en la ciudad de Cali; las razones por las que la investigación se desarrolló en este lugar y no otro están asociadas con la participación en el Proyecto de Prevención de Violencia, trabajo comunitario desarrollado con la Cruz Roja Colombiana. Esta experiencia me ha permitido conocer grupos de jóvenes que construyen realidades tomando distancia de las acciones enmarcadas en la violencia, viviendo en búsqueda de alternativas que les permiten desarrollarse como sujetos que se piensan y reflexionan. La mirada actual que se tiene de los y las jóvenes de Potrero Grande es de sujetos en riesgo, reproductores de un contexto violento y promotores de formas de organización colectiva para la delincuencia. Esta investigación buscó reconocer e interpretar las acciones juveniles que dan cuenta de formas diferentes de vivir y relacionarse en este contexto barrial.

De igual manera este trabajo pretende hacer un aporte a la construcción de propuestas de intervención más participativas, en las que las acciones de grupos juveniles sean visibilizadas y tomadas en cuenta para identificar y reconocer, desde sus propias perspectivas esas alternativas que permitirían no sólo hacer aportes significativos desde los procesos de intervención, sino contribuir a la reducción de la estigmatización de este barrio (reconociendo que el estigma recae principalmente sobre la población joven).

1.2 Estado del arte

Durante las últimas décadas se ha acrecentado el interés por el estudio de los jóvenes y sus familias como espacios socializadores, en los que se relaciona al joven violento con la familia violenta y su influencia positiva o negativa, sobre sus miembros; numerosos estudios muestran cómo el comportamiento agresivo o violento de los y las jóvenes tiene una relación directa con el modelo familiar al que pertenecen, de igual manera que la superación de las adversidades corresponden a un fortalecimiento y apoyo de los contextos inmediatos al sujeto, como lo es la familia. Aquí mostraré algunos de los estudios que muestran una relación directa entre el comportamiento de los y las jóvenes con sus familias.

Esos estudios realizados dan cuenta de una relación causa y efecto entre la familias y sus miembros, se plantea que el comportamiento violento de los sujetos es atribuido, en primera medida a una descomposición familiar, pareciera que estos comportamientos son tan heredables como características genéticas que poseemos; Enrique Chaux (2006) en su investigación acerca del ciclo de violencia reconoce el contexto familiar como la instancia inmediata en donde el niño adopta comportamientos violentos y plantea algunas formas para romper el ciclo de violencia, entendiendo que este ciclo se presenta desde dos perspectivas diferentes: desde la violencia reactiva y la violencia instrumental. Los niños no solo reproducen los comportamientos de los adultos que se encuentran en sus contextos, sino que además sirven de modelo para otros niños de edades inferiores, lo que implicaría un constante aumento de la violencia.

En otras investigaciones relacionadas⁶, en donde se busca identificar el origen de las conductas violentas de los niños, niñas y jóvenes, se concluye que éstas conductas violentas corresponden al aprendizaje recibido en el núcleo familiar y por ende al contexto social en el que se encuentra la familia; así los fundamentos éticos ciudadanos de los niños y jóvenes están directamente relacionados con la estructura familiar, es decir, las concepciones de lo bueno y lo malo que construyen los menores se basan en gran medida a la infundida por sus familias.

⁶ Delgado, 2008; Echavarría y Vasco, 2006.

Otros estudios (Ibargûen; Zorrilla, 1993) plantean teóricamente a la familia como un sistema donde hay presencia de reglas y funciones determinadas cumplidas por cada uno de sus miembros. Por supuesto según el sexo, generación e intereses. Se resalta a la familia como la encargada de la socialización primaria de los individuos, siendo la que de alguna manera logra introducir a estos nuevos miembros de manera correcta o incorrecta a la sociedad. Se piensa en el joven como un sujeto con problemas de conducta y en alto riesgo, directamente relacionados con la dinámica familiar.

Como resultado se ve a la familia como el principal factor que influye en los jóvenes y en sus conductas delictivas; la pobreza, la ruptura de la composición nuclear de la familia, la inserción de la mujer al mercado laboral, la ausencia de la figura paterna, la jefatura femenina y la poca capacidad de las familias de socializar a los jóvenes, son los principales puntos que plantean las investigadoras, como “formadores” de delincuencia juvenil, anulando completamente la participación activa del sujeto (Ibargûen; Zorrilla, 1993).

Los estudios presentados anteriormente son de carácter explicativo y su tendencia es a culpar a la familia del comportamiento del joven, en los que se privilegia más la mirada sobre los fenómenos que en los sujetos; tomando distancia de estos estudios para acercarme un poco al objetivo propio de mi investigación, presento algunos estudios en los que el concepto de juventud es abordado desde otra perspectiva, reconociéndolos como sujetos que se piensan a sí mismos.

El autor Rodrigo Parra Sandoval ha hecho una importante investigación sobre la juventud y las transformaciones a las que este “grupo” social se ha sometido en Colombia. Por supuesto en completo acuerdo con las transformaciones de la sociedad en general, teniendo en cuenta el desarrollo nacional, sus procesos de modernización e industrialización; aspecto que indiscutiblemente produjeron un cambio significativo en el papel que actualmente juega la juventud.

Parra Sandoval en sus textos hace una clara narración de los cambios que se fueron dando en la estructura familiar desde su paso de la zona rural a la urbana. Partiendo del hecho de que la familia es el primer escenario en el que se desenvuelven los jóvenes y de alguna u otra manera esta condiciona ciertas características que tiene que ver con la clase social, las

oportunidades educativas, su sistema de valores, su capital cultural y hasta con su primer empleo. Partiendo de esta premisa, tenemos que reconocer que cualquier tipo de cambio que sufra la estructura familiar se verá reflejado en los jóvenes, no obstante, en su investigación aparecen otros actores interviniendo en los procesos de socialización de los niños y jóvenes, como la escuela, la vecindad, los grupos de pares, otros familiares etc., ya que se produce una separación diaria o por largas temporadas entre padres e hijos, (Parra, 1978: 29-37).

Para el autor, basándose en los resultados de su investigación, el futuro para los jóvenes es cada vez más incierto. Los problemas de la educación colombiana sumados a la desintegración familiar, han generado un desequilibrio en la “formación” de los jóvenes, limitando su “óptima” inserción en el orden social; las oportunidades de empleo y desarrollo para los jóvenes son cada vez más limitadas, lo que en muchos casos ha propiciado la generación de espacios y actividades realizadas por los jóvenes que son rechazadas por el resto de la sociedad. Es en este punto donde empezados a percibir la aparición de la delincuencia juvenil como una de las problemáticas más significativas de nuestra sociedad en las últimas décadas, más cuando reconocemos que los jóvenes son excluidos de los escenarios sociales incluyendo los que han sido “creados” para ellos; así el mundo institucional está pensado por y para adultos, sin tener en cuenta los saberes que los jóvenes adquieren en su cotidianidad, por ejemplo en la escuela no encontramos espacios de participación, aún hoy continúa teniendo un modelo vertical y lineal en el que se reproducen esquemas autoritarios que le impiden al joven identificar para qué sirve lo aprendido en la escuela al momento de enfrentarse a la cotidianidad de sus vidas (Parra, 1998).

El centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud – CINDE (2008), de la Universidad de Manizales ha realizado importantes investigaciones en las que podemos evidenciar una significativa transformación en la forma de abordar las problemáticas relacionadas con la juventud. En las que se reconoce a los y las jóvenes como sujetos complejos, capaces de transformar sus contextos y de construir sus subjetividades en relación con otros, que por supuesto sólo pueden darse en “*tramas complejas de intersubjetividad*” (Alvarado, Ospina, Botero, Muñoz, 2008: 27). Aparecen entonces otros actores fundamentales en el reconocimiento de la subjetividad de los y las jóvenes; el distanciamiento de la esfera familiar y la vinculación a otros espacios sociales (institucionales) formales o no, como la escuela, lo

grupos de pares, las organizaciones juveniles (de corte político, cultural o artístico), contribuyen a reconocerlos como sujetos políticos que a través de su acción buscan reconfigurar dichos órdenes institucionales con el fin de igualmente transformar las percepciones y el lugar que ocupan en la sociedad.

Lejos de la noción de juventud en la que se entiende a los y las jóvenes como un grupo social que se encuentra constantemente en riesgo y que se debate entre ser víctima o victimario, Carlos Mario Perea (1998) nos plantea que pese a los poderosos imaginarios contruidos alrededor de los y las jóvenes, que nos indican que la juventud, de los sectores populares, son sinónimo de desesperanza y ausencia de futuro; hay fuertes movimientos (como el rap) culturales y artísticos que están contribuyendo a la conformación de identidades colectivas que aunque se distancian de la participación política asumen posturas críticas frente a la realidad social de la juventud en Colombia, promoviendo su participación en esferas sociales y comunitarias en las que se pone de manifiesto sus perspectivas y anhelos de contribuir a la conformación de espacios más incluyentes.

En aras de reconocer estudios de jóvenes en los que se les ha dado el protagonismo a sus historias de vida presento dos investigaciones realizadas en Argentina en donde se aborda la problemática juvenil desde el reconocimiento de los sujetos como capaces de elección, bien sea esta por estilos de vida delincuenciales o de participación comunitaria.

La investigación de Gabriel Kessler, presentada en su texto *Sociología del Delito Amateur*, es un estudio de jóvenes en el que se trae el registro de estadísticas de una problemática vivida en la Argentina; el autor se propuso, siendo consecuente con una mirada sobre las acciones “desviadas” de los jóvenes, restablecer las trayectorias de vida en varios sentidos: propone y desarrolla su investigación partiendo de un análisis de las experiencias vividas por el individuo, sean estas en el ámbito familiar, escolar o barrial. El autor entiende que la familia, la escuela o el barrio no serían la “causa” como tal de la delincuencia, y las examina como parte del contexto en el que se socializa y desarrolla el individuo.

Es así como Kessler señala que es completamente necesario indagar sobre esas experiencias, aunque propone con claridad que las acciones “desviadas” de los jóvenes no son necesariamente el resultado del fracaso de las instituciones socialmente consideradas como

las encargadas de la socialización de los individuos, como lo son prioritariamente la familia y la escuela. No obstante, en su investigación hace énfasis en la descripción del contexto familiar y escolar tomándolos como el contexto donde interactúan los jóvenes “desviados”; de la misma manera examina la relación de estos jóvenes con el mundo del trabajo y con el grupo de pares.

Lo que plantea el autor en su investigación, tal como lo dije anteriormente, es reflexionar acerca la dinámica familiar que está inscrita a un contexto social, que tiene una historia y que de alguna manera es dependiente de las transformaciones que sufre dicha sociedad. En segundo lugar, si bien se plantea en la investigación, como hipótesis y posteriormente como resultado, que en el ejercicio de la delincuencia el individuo se enfrenta a un proceso de racionalización de sus acciones, no se toma esta posición como explicación o causa de la misma, pues tal como el autor lo plantea, hay una serie de acontecimientos a priori que llevan al individuo a tomar una decisión, por lo tanto no se concibe la delincuencia como producto absoluto de la elección completamente racionalizada por el individuo. Sin embargo, como lo plantean diversas posturas psicológicas, el individuo puede elegir para obtener beneficios, no solo económicos, sino también la aprobación de pares, satisfacción sexual o deseos de revancha, empiezan a tejerse relaciones sociales que podrían conducir por caminos delincuenciales; de igual forma se obtienen beneficios con el no crimen, por lo que estos deben ser más llamativos para el individuo, como la inclusión y el goce de la “libertad”, con el fin de que este tome la decisión “adecuada” (Kessler, 2004: 277). En este estudio percibimos al joven, aunque delincuente, como actor social, con capacidad de decisión.

Investigaciones realizadas en Argentina y Chile (Lavatelli, 2012 y Dávila, 2002) los jóvenes no solo son asumidos como sujetos reflexivos, capaces de tomar decisiones, sino también de construir proyectos de vida que no necesariamente obedecen a las construcciones colectivas de los jóvenes de sus contextos. En estos términos se introducen las trayectorias de los jóvenes como facilitadoras o no de la integración social, reconociendo en ellos su capacidad de construcción de proyectos y estrategias. Estudiar las trayectorias de los jóvenes implica analizar la temporalidad, ver al joven como un sujeto histórico y relacional que ha pasado por momentos de adaptación a su contexto, pero que también ha tenido capacidad de tomar decisiones y proponer nuevas alternativas. La noción de trayectoria es entonces una

construcción dinámica y activa, no obstante, en estos estudios se plantean construcciones de trayectorias determinadas por el contexto.

Por su parte, Hardoy, Sierra y Tammarazio (2010) en su artículo destacan las percepciones de los jóvenes en un momento particular en el que su barrio está sufriendo importantes transformaciones y mejoramiento urbano, además plantea algunas alternativas para el trabajo con jóvenes, sugiriendo que tradicionalmente se ha excluido estos en la participación de dichos procesos de transformación. Presentan, en primer lugar una sistematización de experiencias exitosas resultantes de una primera intervención y en segundo lugar nos muestran las percepciones que tienen los jóvenes del barrio acerca de su contexto y cotidianidad⁷. Para ello realizan entrevistas a tres jóvenes, quienes habitan en el barrio, pero que además son promotores del programa⁸ de intervención que se desarrolla. Dos de estos tres jóvenes a su vez, y por iniciativa propia realizaron entrevistas a otros jóvenes del barrio, que por supuesto fueron tomadas en cuenta como datos para la investigación.

La investigación hace un intento por comprender esa realidad social, reconociendo un proceso histórico en cada uno de los protagonistas, no le interesa explicar o predecir lo que ocurre en el barrio desde una mirada externa, por el contrario, reconoce las voces de los sujetos. Ubicándose desde un paradigma constructivista en el que las subjetividades son la principal fuente; hay una clara interacción entre las investigadoras y los y las jóvenes participantes, en la que hay una construcción constante de conocimiento en la que son los propios jóvenes habitantes del barrio quienes a través de su discurso dan cuenta del contexto de barrio y las alternativas “adecuadas” para desarrollar procesos de intervención.

Habitualmente los procesos de intervención se desarrollan desde una perspectiva institucional, un grupo de “expertos” ven desde afuera las problemáticas, en este caso barriales, y se plantean algunas estrategias para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida, las relaciones interpersonales, las dinámicas de barrio, etc., desconociendo en gran medida, los verdaderos intereses de las comunidades. En esta investigación se busca

7 Parten de la idea de que en los procesos de intervención no se tienen en cuenta las percepciones y necesidades de los jóvenes, atribuyendo a esta falencia los escasos resultados obtenidos de dichas intervenciones. En este artículo se busca proponer algunas alternativas de trabajo con jóvenes, teniendo en cuenta sus percepciones, necesidades, gustos e intereses.

8 Programa de Fortalecimiento Social y Capital Humano del Promeba II.

específicamente reconocer las historias de los y las jóvenes y tener en cuenta sus perspectivas para mejorar los procesos de intervención, específicamente cuando lo que se propone es conocer nuevas formas de acceder a la población juvenil, de tal manera que las propuestas de intervención sean eficaces.

La investigación de Delgado Salazar (2009) hace aportes importantes a mi proceso de investigación, tanto en términos de antecedentes como conceptuales. En ella el autor realiza un análisis de organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores, en el que hace énfasis en los marcos de acción colectiva: 1. Marcos de Injusticia, 2. Identidad Colectiva y 3. Capacidad de Agencia. En su investigación, claramente considera la capacidad de reflexividad de los actores sociales, reconociendo además la acción como un proceso colectivo, que se desarrolla dentro del marco de la interacción entre sujetos; dentro de esta misma lógica la Capacidad de Agencia daría cuenta (por medio de la Acción Colectiva) de la posibilidad de que las condiciones adversas puedan ser transformadas por los sujetos, que, realizando un proceso reflexivo, las han considerado injustas o inaceptables. Se reconoce la capacidad de los jóvenes de reflexionar acerca de sus contextos y de asumir una postura de oposición que podría verse reflejada en sus acciones; acciones que están mediadas por la interacción.

Estos estudios son un importante aporte a mi interés investigativo, primero porque trascienden de considerar a la familia como responsable del comportamiento de los y las jóvenes, para ubicarlos como sujetos de acción, constructores de realidades y segundo porque reconoce sus trayectorias, ubicándolos como sujetos históricos y relacionales, aunque determinados por un contexto. Esta investigación se interesa por las trayectorias de grupos juveniles que logran distanciarse un poco de ese determinismo social, para posteriormente pensarse en su relación con propuestas de intervención institucional.

Igualmente, la relación entre los resultados de las investigaciones y los procesos de intervención no son muy claros, ya que estos últimos aún son formulados desde posturas externas a las construcciones juveniles. Esta investigación se plantea discutir esta articulación, de modo que las voces de los y las jóvenes contribuyan en la transformación de sus realidades.

Siguiendo la línea de esta intencionalidad me convocó la siguiente pregunta de investigación: *¿Cuáles son las acciones que grupos juveniles del barrio Potrero Grande se han planteado en dirección a la transformación de éste y cuál es su relación con las propuestas institucionales de intervención social que se desarrollan en el barrio durante el 2017?*

1.3 Objetivos

1.3.1 General

Analizar las acciones que grupos juveniles del barrio Potrero Grande se han planteado en dirección a la transformación de éste y su relación con propuestas institucionales de intervención social que se desarrollan en el barrio durante el 2017.

1.3.2 Específicos

- Describir las acciones que los grupos juveniles definen en dirección a la transformación del barrio Potrero Grande.
- Caracterizar las propuestas institucionales de intervención dirigidas a grupos juveniles del barrio Potrero Grande.
- Comprender, desde la perspectiva de los jóvenes, la relación que establecen los grupos juveniles con las propuestas de intervención institucionales que se desarrollan en el barrio.

1.4 Reflexiones preliminares alrededor de lo metodológico

Desde el año 2014 en representación de la Cruz Roja Seccional Valle empecé a tener un acercamiento a diferentes grupos juveniles del barrio, dado que uno de los objetivos misionales de la intervención institucional constituía el trabajo con estos grupos con el fin de apoyar sus procesos de organización comunitaria, además de fortalecer diferentes iniciativas que promovieran su participación e interacción con sus contextos próximos.

Ese primer acercamiento a los grupos juveniles posibilitó la construcción de una relación de empatía, solidaridad y reconocimiento que se fortalecía en la medida en que los grupos juveniles veían en mí la posibilidad de desarrollar diferentes propuestas (por mi rol de representante de la institución) que, en muchos de los casos habían contemplado como sueños

o intenciones que difícilmente podrían llevarse a cabo, dado que no contaban con los recursos materiales para su ejecución.

En este primer acercamiento logré identificar la existencia de un gran número de grupos juveniles que buscaban hacer de sus contextos próximos, el sector o el barrio, un lugar diferente, pensando en sus capacidades, talentos o intereses como un camino a la transformación. Una de las iniciativas más significativas de los grupos era lograr la conformación de una “Mesa de Jóvenes” que posibilitara la articulación y visibilización del trabajo mancomunado de los jóvenes del barrio.

Inicialmente mi propuesta de investigación estaba orientada al trabajo con los diferentes grupos juveniles, sin embargo, por la dilatación que sufrió el proceso, la dinámica de Potrero Grande y por consiguiente de los grupos, fue cambiando, asunto que me llevó a replantear el ejercicio de recolección de información.

Durante el último período del año 2017 en el barrio Potrero Grande se presentaron eventos de violencia marcada que afectaron especialmente a los jóvenes, su movilidad dentro del barrio se vio reducida, así como su participación en escenarios sociales y comunitarios, por estas razones mi ingreso al barrio también se vio afectado. Como una alternativa para darle continuidad a la tarea de la recolección de datos, me centré en trabajar con la Mesa de Jóvenes Nueva Revolución, que es un colectivo que actualmente se encuentra en proceso de conformación y que está compuesto por seis grupos juveniles que promueven la articulación de jóvenes del barrio a espacios culturales, artísticos, deportivos y educativos, así como la transformación de la mirada que tienen otros ciudadanos de su barrio, específicamente de la población joven.

Durante el transcurso de la recolección de datos mi rol frente a los grupos juveniles asociados a la Mesa de Jóvenes, fue distinto, pues se entendía que mi lugar ya no se encontraba condicionado por la Cruz Roja como una institución que desarrollaba procesos de intervención con ellos, sino que estaba relacionado con la búsqueda de comprender sus trayectorias, motivaciones y acciones dentro del contexto del barrio. Sin desconocer que en sus discursos y reflexiones podría darse un condicionamiento previo frente a su relación con la propuesta de intervención de la institución.

El desarrollo de la propuesta metodológica se hizo en primer lugar a través del ejercicio de la cartografía social, en el que se planteó la elaboración de un mapa de recursos, con el fin de que los grupos juveniles, a través de la interacción y creatividad plasmaran gráficamente las acciones que, según ellos, están orientadas a la transformación del barrio. Se hizo la sistematización de los resultados arrojados de acuerdo a las categorías previamente establecidas y de la aplicación de esta técnica emergieron temas significativos que fueron abordados de manera más profunda en los grupos de discusión.

De forma paralela se hizo la revisión y construcción de una base de datos de las diferentes propuestas institucionales de intervención social dirigida a grupos juveniles en el barrio Potrero Grande, esta información fue socializada con los grupos juveniles.

Para el logro del tercer objetivo, se implementó nuevamente la técnica de la cartografía social, pero en este caso alrededor de la construcción de mapas de relaciones entre los grupos juveniles y las propuestas de intervención institucionales, información que se profundizó en grupos de discusión, en los que se define tomar como referencia y análisis, la relación de los grupos juveniles con dos instituciones puntuales: Fundación Paz y Bien, Programa Francisco Esperanza y Cruz Roja Colombiana Seccional Valle, Proyecto Mitigación y Prevención de la Violencia.

1.5 Metodología

El paradigma interpretativo o hermenéutico de la investigación se construye como una alternativa a la investigación positivista o científicista en la comprensión de la complejidad de los problemas sociales, dicho esto se entiende que la hermenéutica implica como enfoque de investigación una labor a través de la cual el investigador busca comprender e interpretar un fenómeno o una realidad en un contexto concreto (Dilthey, 1986). En este enfoque se ve al escenario y al objeto de estudio desde una perspectiva holística, como una totalidad ecológica, compleja y contradictoria; es en ese sentido en que se articulan conceptos que dan explicación a la conformación del individuo, al ser joven. Con esta investigación se pretende interpretar las acciones juveniles desde una perspectiva sociocultural (Reguillo, 2003) en la que se visibiliza la relación entre los sujetos y estructuras en una historicidad; así mismo se

dejan de lado las explicaciones causales, por supuesto sin olvidar la importancia del entorno social, el contexto inmediato.

Los y las jóvenes en esta investigación son asumidos como sujetos potenciales capaces de tomar decisiones, por lo tanto, sus relatos son fundamentales para conocer sus acciones. Por consiguiente, es un estudio basado en el método cualitativo, en donde la historia oral constituye la principal fuente de recolección de experiencias. No obstante, la observación igualmente se convirtió en una herramienta fundamental para evidenciar lo dicho por los y las jóvenes en sus discursos. No se trata de desconocer la participación de otros actores que aparecen en los discursos, tales como la escuela, el grupo de pares, organizaciones juveniles y por supuesto a la familia, así que se trata de una mirada del sujeto en relación con su contexto.

Como propuesta metodológica inicialmente me planteé el desarrollo de la investigación en dos momentos: 1. Realizar un revisión documental sobre las propuestas de intervención institucionales dirigidas a grupos juveniles del barrio Potrero Grande y 2. Seleccionar, mediante muestreo cualitativo, grupos juveniles con quienes se llevaron a cabo grupos de discusión y se implementó la técnica interactiva de la cartografía social, para describir las acciones transformadoras y comprender la relación de estos grupos con las propuestas de intervención institucionales.

Las técnicas implementadas para la recolección de datos buscaron posibilitar la construcción de relatos que me permitieron no sólo evidenciar las experiencias de los y las jóvenes en relación a sus contextos de barrio, sino que además propiciaron un ejercicio de reflexión en ellos, a través de la construcción conjunta con el otro. Igualmente se planteó como propósito el comprender la relación entre los grupos de jóvenes y las propuestas de intervención institucionales que se desarrollan en el barrio, por esta razón trabajé con técnicas que me permitieron reconocer construcciones colectivas de los grupos juveniles.

Se entiende que los grupos de discusión son una técnica interactiva de recolección de datos mediante una discusión grupal flexible, la cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador, además es un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los sujetos en relación con otros, posibilitando un espacio para la discusión y construcción de

conocimiento, en donde se prioriza la experiencia; la cartografía social permite construir conocimiento de manera colectiva, donde se destacan procesos de comunicación entre los participantes y se ponen en evidencia los diferentes saberes en aras de crear una imagen colectiva del espacio, bien sea éste geográfico, social, económico, histórico o cultural. Se escogió esta técnica para contar con una herramienta adicional que favoreciera la participación de los y las jóvenes, teniendo en cuenta que en ella se aprovecha la creatividad y los dones artísticos de los participantes.

Como ejercicio transversal en la investigación, en el desarrollo de ambas técnicas se tuvo en cuenta la observación como una herramienta de recolección de datos, dado que se reconoce que el lenguaje que comunica va mucho más allá de las palabras, involucrando actitudes frente al desarrollo de las técnicas, la empatía y relaciones con los miembros del grupo, la participación e interés proyectado durante el desarrollo de las mismas.

En cuanto a las características de la población objeto de estudio, es importante señalar que el referente empírico para esta propuesta son los grupos juveniles del barrio Potrero Grande de la ciudad de Cali; pero es importante puntualizar que el barrio cuenta con una población juvenil numerosa y en consecuencia existe un número significativo de grupos juveniles asociados a diferentes actividades culturales, artísticas, religiosas y delictivas, entre otras, por lo tanto, para el desarrollo de esta investigación se especificaron algunos criterios para la selección de los grupos:

- Grupos de jóvenes vinculados al proyecto de Prevención de Violencia de la Cruz Roja Seccional Valle.
- Grupos de jóvenes que vivan y realicen acciones colectivas en el barrio Potrero Grande.
- Grupos juveniles que no se dediquen a la reproducción de acciones violentas o delictivas.

CAPÍTULO 2. PANORAMA TEÓRICO

2.1 Marco teórico conceptual

En este capítulo se presenta el marco de referencia teórico-conceptual a la luz del cual se realizó la lectura de la información proveniente del trabajo de campo realizado con algunos grupos juveniles del barrio Potrero Grande, en relación con sus acciones y trayectorias como grupo, las cuáles han generado transformaciones en sus contextos próximos. El surgimiento de iniciativas propias de los grupos juveniles, han sido –en parte- resultado de la interacción con otros grupos o con algunas instituciones de intervención social. Se pretende poner en discusión algunas perspectivas teóricas que faciliten la comprensión de las acciones de estos grupos en un contexto específico, por lo que encontraremos un panorama en el que se articulan conceptos como el de intervención social, acción, acción colectiva y sujeto dentro de una sociedad moderna que está en constante movimiento.

El concepto de intervención social, se ha comprendido como iniciativa ideológica (Carballeda, 2005), en la que la Iglesia ha jugado un papel central; su origen se vincula a la “cuestión social” y parte de reconocer al otro como beneficiario, con la necesidad de ser intervenido, pues se ha detectado un orden social, que debe prevalecer, y todo aquello que se identifique por fuera de ese orden, lo anormal, lo desviado, es objeto de intervención. Posteriormente el Estado empieza a preocuparse por lo social como problemática y aparece la necesidad de intervenir, por lo que desplaza a la iglesia para tomar el control de la asistencia social, lo cual no significó que la intervención dejara de estar orientada al mantenimiento del orden partiendo de rasgos moralizadores.

En el contexto latinoamericano, los procesos de intervención social han estado acompañados del desarrollo de la profesión de Trabajo Social, la cual ha trascendido diferentes momentos de reflexión que van desde el asistencialismo para transitar hacia las apuestas por el desarrollo y más adelante las alternativas de organización y concientización social.

“En otras latitudes del continente, las mayores posibilidades de expresión y luego los diversos procesos de recuperación democrática que se fueron irradiando, nos colocaron en los umbrales de volver a repensar y revalorizar los insuficientes esfuerzos de los llamados “estados de bienestar”. Pero, la posterior irrupción y

exitoso despliegue de la barbarie del neoliberalismo arrasó y pulverizó la vigencia de los derechos sociales. Ciertamente agotamiento de la perspectiva neoliberal, nos coloca nuevamente en la revalorización del sistema político democrático y en la reivindicación de los derechos humanos en su más plena y abarcativa acepción” (Alayón, 2016:11).

Más adelante, la intervención ha sido planteada como una serie de acciones que están directamente ligadas a las necesidades o demandas de una sociedad, por lo que igualmente se encuentran estrechamente relacionadas con los procesos y transformaciones históricas.

“La intervención en lo social, entonces, está allí, en escenarios donde se produce el encuentro entre el contexto y el sujeto, generando más y nuevas expectativas, elaborando un proceso que se construye a través de demandas caracterizadas todavía, como mencionábamos, por la persistencia del relato neoliberal. Pero un proceso en el que aparece lo nuevo, lo complejo, lo desordenado y, pese a todo, es sumamente potente y cada vez más claro en cuanto a su condición de acontecimiento” (Carballeda, 2012: 19).

De esta manera la intervención, históricamente, ha ido transformando su carácter: inicialmente se trataba de una serie de acciones que carecían de un amarre teórico o técnico, con el único fin de generar procesos revolucionarios y posteriormente una “ayuda”, desde la perspectiva de la caridad y la filantropía; después desde una postura racional, plantea como método la elaboración de un diagnóstico (observación, papel del profesional), tratamiento y solución a la problemática a intervenir. Hablaríamos entonces de un método de intervención que procura ser pensado e intencionado.

Otros autores como Corvalán han definido la intervención social como “la acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales no resueltas en la sociedad a partir de la dinámica de base de la misma”. En este sentido empieza a reconocerse el papel activo de la sociedad, pues se reconoce que desde su dinámica de base afronta problemáticas, que bien podría o no resolver. Es donde aparece el Estado y otras instituciones que buscan a través de la intervención social, generar transformaciones, que aún hoy, están ligadas al mantenimiento del orden social.

La intervención social ha sufrido, al igual que la sociedad, un desarrollo importante producto de la modernidad, y en este proceso, se instaura una intervención de tipo socio-política (Corvalán, 1996) en la que son el Estado y las ONG quienes las realizan, por supuesto, éstas últimas teniendo en cuenta las políticas gubernamentales. Claramente este autor plantea que este tipo de intervención cuenta con unas características básicas, las cuales en primera instancia reconocen una participación activa de la sociedad, o del sector para el cual va dirigida la intervención, tratándose de una sociedad que identifica sus problemáticas y de alguna manera está en la búsqueda de resolverlas. En este mismo sentido, la intervención cuenta necesariamente con una capacidad técnica que le permite desarrollar propuestas que respondan a las necesidades de la sociedad y sus problemáticas.

La intervención social institucional es entendida como el desarrollo de acciones que buscan la transformación social, que en la mayoría de los casos, estaría ligada al sostenimiento de un orden social, sin embargo, teniendo en cuenta a Carballada: *“se puede plantear dos tipos de horizontes: aquel que se vincula al sostenimiento de la construcción contractual de la sociedad, y aquel que se relaciona con la construcción de la sociedad desde las relaciones, los vínculos y los lazos sociales”* (Carballada, 2005:60). Esto permite develar que las intervenciones bien podrían darse de manera directiva o en interacción directa con la sociedad que se interviene.

De acuerdo con lo planteado dentro de los referentes teóricos y el interés investigativo en esta propuesta, se entenderán los y las jóvenes como sujetos potenciales que no sólo tienen la capacidad de reflexionar y elegir, sino que además cargan con una historia que les permite relacionarse y proyectarse según sus intereses y su relación con el contexto. En este mismo sentido, diríamos que las acciones responden a la relación entre sujetos y están mediadas indiscutiblemente por la intencionalidad de transformar,⁹ en este mismo sentido *“no hacer”*, también estaría entendido como una acción, en la medida en que con ello se busque generar algún tipo de transformación.

⁹ Vimos que en autores como Giddens se habla de cambio, sin embargo, autores como Zemelman y Emirbayer, quienes acuñan la noción de agencia, hablan de transformación. En esta oportunidad se hablará de transformación entendiendo que los sujetos se considerarán como agentes.

Dentro de esta misma lógica, y teniendo en cuenta la teoría de estructuración planteada por Giddens, entre el sujeto y las intervenciones institucionales (entendiendo éstas como parte de una estructura) hay una relación en doble vía, en la que se reconoce que las intervenciones están orientadas a influir en la vida de los sujetos, pero también se reconoce que los sujetos, a través de sus acciones son capaces de incidir y transformar dichas estructuras.

Si bien en este texto nos referimos a la intervención desde una perspectiva socio-política, como lo plantea Corvalán, es importante tener presente también la visión funcionalista de la intervención, planteada por Carballada, en la que se busca que el orden prevalezca, por lo tanto, las intervenciones estarían orientadas a la transformación social. En este sentido el interés de esta investigación está encaminado a conocer la relación que establecen los grupos juveniles y las propuestas de intervención institucionales que se desarrollan en el barrio Potrero Grande.

Por su parte, el concepto de acción, específicamente el de acción social ha sido objeto de debate sociológico, en este debate se reconocen las transformaciones que ha sufrido el concepto, a partir del uso dado por autores como Weber, Parsons, Habermas, Giddens, entre otros. De acuerdo con las diferentes posturas, podría plantearse que la acción social es producto de la interacción entre individuos, que sólo puede entenderse desde una mirada colectiva, es decir, relacional y contextual, en la que se reconoce la existencia de otro y sus propios significados, atribuyéndole un valor simbólico que entra en diálogo y a su vez posibilita el desarrollo de la acción.

Para el desarrollo de la presente investigación, se retoma la noción de acción que se enmarca en el reconocimiento de los procesos históricos, contextuales y reflexivos tendientes a generar transformaciones sociales. Esta perspectiva, implica un enfoque especial en la capacidad de los sujetos para reflexionar en torno a su realidad y su capacidad de agencia para generar cambios de dicha realidad.

La sociedad moderna se caracteriza por las constantes transformaciones sociales, parafraseando a Giddens, se diría que estos cambios se han visto reflejados en el contexto próximo de los individuos, afectando específicamente instituciones sociales como la familia, la escuela y hasta las organizaciones de base comunitaria, sin embargo, los individuos se han

enfrentado a esos cambios sociales y a los retos propios de la modernidad sacando de ello el mejor provecho posible y logrando a su vez, transformaciones en sus propios contextos, pues *“Al luchar con sus problemas íntimos, los individuos ayudan activamente a reconstruir el universo de actividad social que los rodea”*. (Giddens, 1995: 23).

Desde esta perspectiva, se reconoce el papel activo del sujeto como transformador de su realidad desde un ejercicio individual, en este contexto vale cuestionar acerca de ¿dónde se ubica o cómo se concibe el ejercicio colectivo realizado por las organizaciones o grupos juveniles?, comprendiendo que estos colectivos constituyen un espacio para el desarrollo del sujeto, para suplir las necesidades sociales que ya no se hallan resueltas por las instituciones. De acuerdo con Giddens, las instituciones han dejado por fuera a los sujetos, ya que no cuentan con una continuidad y su constante dinamismo imposibilita la plena realización de una identidad del yo, de acuerdo con este autor es la concreción de un “mundo desbocado”, en el que los límites y la relación de los sujetos con las estructuras sociales son cada vez más efímeros y dilatados.

Como en muchos aspectos de este mundo desbocado, no sabemos bien cuáles serán los términos relativos de ventajas y desventajas. En algunos sentidos, son las transformaciones más complicadas e inquietantes de todas. La mayoría de nosotros puede aislarse de problemas mayores durante bastante tiempo- una de las razones por las que es difícil trabajar en común para resolverlos-. No podemos abstraerlos, sin embargo, del torbellino de cambios que llegan hasta el corazón mismo de nuestra vida emocional. (Giddens, 2000: 26).

Los límites que tradicionalmente eran impuestos por las diferentes estructuras e instituciones sociales, con los que los sujetos fácilmente podían darles continuidad a sus hábitos, moldear sus comportamientos y por qué no, definir sus proyectos de vida; en la sociedad moderna, tal como lo plantea Bauman (2007), son cada vez más difusos, menos constantes, lo que lleva a que las acciones de los sujetos también hayan sufrido transformaciones importantes. Si bien se ha planteado que se asumirá la acción como un proceso histórico, en el que no solamente se involucra un acto, sino que éste estaría mediado por un proceso reflexivo que busca generar una respuesta o una consecuencia posterior a la acción, es necesario reconocer la importancia de contextualizar la acción de los sujetos dentro del marco de la sociedad

moderna, que adicionalmente espera que éstos “sean electores libres y que soporten las consecuencias de sus elecciones.”(Bauman, 2007: 10). Lo anterior favorece o invita a los individuos a ser parte, a conformar grupos en los que se comparten intereses, necesidades, cosmovisiones y que constituyen un “nosotros” en donde parecerse al otro, permite aunar esfuerzos para enfrentar esa sociedad mudable que cada vez ofrece menos garantías.

La sociedad moderna, específicamente la ciudad, constituye un escenario dinámico de desarrollo de los individuos; el cual se transforma y exige que los individuos acompañen el ritmo de su constante movimiento, lo cual podría generar angustias, incertidumbres y temores que condicionan la forma en que éstos se afrontan a la vida. En este contexto de azar, los individuos buscan agruparse con otros semejantes como una estrategia de afrontamiento; “*La mixofobia se manifiesta en el impulso de buscar islas de similitud e igualdad en medio del mar de la diversidad y la diferencia*” (Bauman, 2007: 124). Lo anterior permite la conformación de una “comunidad de semejantes” como lo llama Bauman, que se convierte en el espacio propicio para resguardarse de esa sociedad diversa y cambiante que exige asumir las consecuencias de las decisiones individuales como si se tratase de una carga, haciendo de estas comunidades o grupos la oportunidad para los individuos de llevar a cabo acciones que sean compartidas y aprobadas por otros, evitándoles enfrentamientos con los retos y peligros propios de la ciudad moderna. (Bauman, 2007; 125).

Un concepto de comunidad definida por sus límites estrechamente vigilados y no por sus contenidos; la “defensa de la comunidad” traducida a la contratación de guardianes armados para custodiar la entrada, los merodeadores y vagabundos promovidos al rango de enemigos públicos número uno; el recorte de las áreas públicas a los enclaves “defendibles” de acceso selectivo; la separación y la no negociación de la vida en común y la criminalización de las diferencias residuales: éstas son las principales dimensiones de la evolución actual de la vida urbana. (Bauman, 2002: 103).

En relación con el trabajo desarrollado en la zona de Potrero Grande en Cali, los conceptos de acción y comunidad, posibilitan la observación y el análisis de las estrategias de los grupos juveniles, como forma de afrontamiento de sus contextos y como una forma de desarrollar acciones soportadas por otros. En este sentido, los deseos, necesidades y satisfacciones de

los jóvenes organizados en diferentes colectivos son compartidos y aprobados por otros, lo que da un sentido de comunidad y legitimidad a sus procesos.

En este contexto, se busca comprender el caso de Potrero Grande desde la perspectiva de acción colectiva, por lo que es necesario tomar como referencia la teoría de la estructuración de Giddens (1998), en la que se hace una crítica al estructuralismo y al subjetivismo, en aras de superar la dicotomía entre estructura y sujeto este autor logra posicionar su propuesta teórica en un punto intermedio en el que no se reconoce el carácter dominante de ninguno de los dos actores (sujeto - estructura), por el contrario, plantea una interrelación entre ambos, reconociendo su influencia mutua. Si bien la estructura sirve de marco para los sujetos y condiciona en gran medida su conducta, a su vez éstos, a través de prácticas recurrentes o cotidianas, cuentan con la capacidad de cambiar dicha estructura.

Para este autor la acción aparece como un conjunto en el que convergen la reflexión, la racionalización y la motivación, tratándose de un proceso continuo que va mucho más allá de la conducta.¹⁰ La acción entonces no podría pensarse dejando de lado la intencionalidad del sujeto, quien es asumido para Giddens como un agente, lo que nos sugiere que una acción siempre se soporta en una intención. Lo anterior se puede evidenciar en las acciones de los grupos juveniles de Potrero Grande, ya que éstos reconocen y ponen de manifiesto sus intencionalidades. Lo que es objeto de cuestionamiento es si tales acciones son sometidas o no a procesos reflexivos por parte de los jóvenes.

Si entendemos que *“una continuidad de prácticas presupone reflexividad, pero la reflexividad misma sólo es posible en virtud de la continuidad de prácticas, que las define claramente como “las mismas” por un espacio y un tiempo”* (Giddens, 1998: 40), podríamos pensar que estos grupos juveniles desarrollan acciones en esta línea, sin embargo, también sería necesario reconocer que dadas las condiciones del contexto, relacionadas con los entornos sociales, oportunidades de participación, de reconocimiento y aceptación comunitarias, estas prácticas cuentan con una continuidad limitada, que de alguna manera limitan a su vez, la capacidad de reflexividad de los grupos alrededor de las mismas,

¹⁰ Entendiendo conducta como “mera respuesta reactiva” (Giddens, 1998:45).

condicionando sus acciones a determinados espacios y periodos cortos de tiempo, convirtiéndose en un reflejo propio del comportamiento de la sociedad moderna.

Es importante definir entonces que la acción colectiva constituye la unión y organización de las intenciones de diferentes sujetos, entendiendo esto como una ocasión de construir una relación social desde un colectivo, reconociendo la unificación de intenciones y propósitos sociales, pues se construye un “nosotros” producto de la interacción entre los individuos. Para Melucci:

la acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias. Los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen. (Melucci, 1999:42).

En este sentido, los grupos juveniles de Potrero Grande desarrollan unas acciones que podríamos llamar internas, que favorecen precisamente su propia organización y construcción colectiva, pero de la misma manera llevan a cabo acciones que los involucra con sus contextos próximos, como es la interacción con otros grupos juveniles, el barrio, instituciones y la ciudad. Estas acciones colectivas representan la puesta en común de los integrantes de cada uno de los grupos, considerando que no sólo son el resultado de una reflexión individual, sino de un ejercicio reflexivo colectivo, entendido éste desde la perspectiva propuesta por Melucci, quien plantea que

“en términos fenomenológicos, el carácter colectivo de un suceso se podría describir por la simple presencia de varios individuos, quienes, en una continuidad de espacio y tiempo, muestran un comportamiento común (...) Algunos fenómenos colectivos implican solidaridad, esto es, la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como parte de una unidad social. Otros tienen el carácter de simple agregación (...) Algunos fenómenos colectivos implican la presencia de un conflicto, (...) Otros, en cambio, emergen mediante el consenso de los actores sobre

las reglas y procedimientos para controlar y usar los recursos que se valoran.”
(Melucci, 1999:44).

En esta investigación las acciones de los grupos juveniles se entienden en el marco de acciones colectivas desde la perspectiva plateada por Melucci, reconociendo que en función de dichas colectividades se desarrolla un sujeto que posibilita la construcción y reflexión de estas acciones. En este contexto, se hace necesario, revisar la noción teórica de sujeto en el marco del presente estudio.

De acuerdo con Giddens, el sujeto autor de la acción cuenta con una capacidad de agencia, lo que le permite contar con la posibilidad de hacer las cosas de manera distinta a como se esperaría de acuerdo con la estructura social en la que se ubica el sujeto. De la misma manera es un sujeto que cuenta con conocimientos acerca de lo social, hace parte de la estructura, lo que lo convierte en un sujeto político capaz de analizar e incorporar lo que le propone su medio a su propia acción.

En este sentido es que hay, por parte de los agentes, un control sobre sus actividades y los contextos físicos y sociales en que se inscriben éstas, lo que se traduce en una capacidad de racionalización de su conducta. Dicha capacidad les permite un manejo eficaz de su vida social y de las rutinas que la componen. En su condición de actores, los individuos recrean las condiciones que hacen posibles sus actividades, de modo que, en ellas, está involucrada la estructura. Pero, al mismo tiempo, la estructura se reproduce a través de una serie de sucesivas prácticas sociales situadas contextualmente. Por lo tanto, se puede decir que existe una estrecha relación entre la conciencia, las prácticas y la estructura que es visualizada en términos de reglas y recursos. Como se verá más adelante, en el marco de interpretación que ofrece esta teoría, las estructuras son integradas por medio de la acción y la acción se conforma estructuralmente. (Ortiz, 1999: 60).

Concibiendo la capacidad de agencia como capacidad de los sujetos para transformar lo que existe, en donde la acción humana es vista como un proceso histórico, en el que se relacionan hábitos y costumbres (pasado) con proyecciones y expectativas (futuro), mediadas por la capacidad de elección racional que se traduce en acciones concretas (presente) (Emirbayer,

2010). Esta triada entre pasado, presente y futuro es fundamental para reconocer a los sujetos como históricos y en relación con otros, pero que además cuentan con una voluntad que les permite planificar sus acciones con cierta independencia, por supuesto dentro de sus límites sociales o estructurales.

Otros autores hablan de potencialidad, para Zemelman (2004), constituye el reconocimiento del sujeto como constructor de una realidad histórica en la que coexiste con otros sujetos diferenciados pero relacionados; dentro de esos procesos de construcción hay momentos históricos relevantes que posibilitan potencialidades que transforman y permiten construcción de historia, de realidades. Estos procesos, según el autor, podrían presentarse de forma individual o colectiva, pero en ambos casos, corresponden a procesos marcados por una historicidad y contextualización de las acciones. Para este autor la acción igualmente está mediada por un proceso de reflexividad por parte del sujeto en el que se reconoce su condición histórica. Entonces se ubica el sujeto en términos contextuales, históricos, políticos y relacionales, con capacidad de tomar decisiones y contribuir en la transformación de su contexto, en la medida en que se reconoce como constructor de la realidad social e histórica.

De acuerdo con Zemelman (2002), el sujeto potencial es un sujeto que está atravesado no sólo por su historia y utopía (entendida esta última como un proyecto realizable, de carácter transformador), sino por la voluntad y la necesidad de querer ser sujeto. Por supuesto detrás de ese sujeto se encuentra la realidad social, no obstante, hablamos de un sujeto para el cual esa realidad no está dada, por lo que está en constante construcción. Si se reconoce su capacidad transformadora y la relación en doble vía entre éste y la estructura, se tendría que reconocer un mundo lleno de horizontes, es decir, se hablaría de una realidad con múltiples formas de desarrollarse que estarían ligadas a la trayectoria de cada sujeto, entonces, se requiere que una historia (el pasado) que configure la acción del sujeto y a su vez alimente sus visiones utópicas (futuro), asunto que nos invita a pensar no sólo en un sujeto histórico, sino con un sentido de trascendencia. Es en este sentido que los grupos juveniles de Potrero Grande constituyen ese nicho en el que los sujetos encuentran un espacio en el que además de compartir intereses, se hacen proyecciones y se planean y desarrollan acciones que buscan transformar sus contextos próximos.

Si entendemos que “estaría mejor decir: “hay tres tiempos: un presente de las cosas pasadas, un presente de las cosas presentes, y un presente de las cosas futuras” (Zemelman, 2002: 37), tendríamos que reconocer el esfuerzo por asumirse como un sujeto potente y utópico, como una necesidad de sentirse completo y capaz de construir; puesto que esta conciencia histórica permite otorgar un sentido de progreso a la acción, dado que se reconoce un surgimiento en el pasado, un paso por el presente y una continuidad en el futuro, sin embargo, entendiendo el contexto volátil de estos jóvenes, como lo mencioné anteriormente, se encuentra en la conformación de grupos un espacio en el que se posibilita la construcción de un sentido común, la articulación de pensamientos, significados y acciones que a su vez constituyen la voz de un colectivo, que permite, legitimar esas formas distintas de percibir y construir su realidad. Como lo dice Zemelman, al articular la voluntad y la acción, se configura un esfuerzo por recuperar la potencialidad que implica tanto el asumirse como sujeto pensante, así como un sujeto con toda la capacidad reflexiva que le permite comprender su realidad y asumir una postura de constructor de esa realidad, que bien podría ser propia, pero que inevitablemente es también compartida.

No es posible pensar en ningún tipo de estructura social, económica o política, como tampoco cultural, si no es como resultado de la presencia de sujetos en complejas relaciones recíprocas en cuanto a tiempos y espacios; lo que implica tener que enfocar los procesos como construcciones que se van dando al compás de la capacidad de despliegue de los sujetos, los cuales establecen entre sí relaciones de dependencia recíproca según el contexto histórico concreto. (Zemelman, 2010: 356).

En línea de pensar el lugar del sujeto en la estructura social y las implicaciones que sus acciones tienen frente a la estructura, algunas posturas sociológicas, como la de Danilo Martuccelli aportan teóricamente a la comprensión del lugar del individuo dentro del debate sociológico, reconociendo la socialización, la subjetivación y la individuación como estrategias intelectuales que han permitido el estudio y desarrollo de las teorías alrededor del individuo. Entendiendo la socialización como el proceso por el cual los individuos se integran a la sociedad, en el que adquieren competencias necesarias, pero también es la manera como la sociedad se abastece de un tipo de individuo acorde al momento histórico y a las exigencias y necesidades del orden social vigente. En la subjetivación se reconoce al individuo como un

actor apto para construirse como sujeto, lo que implica vincular una noción de sujeto colectivo y un proyecto de emancipación, pues la sociedad otorga diferentes modelos de sujeto que buscan propiamente un cese de sujeción, no obstante, ese proyecto colectivo de la subjetivación, se convierte *“en un proceso individualizante de sujeción”* (Martuccelli, 2007: 27). Lo que implica una atención especial en la construcción de las biografías de los individuos en relación con la historia de la sociedad.

De este modo, la individualización corresponde a centrar la atención sociológica en las experiencias de los individuos y los retos que asumen al enfrentarse a lo social, resaltando su producción, lo que supera la idea de conocer cómo los individuos se han integrado a la sociedad desde la socialización y cómo se han liberado de ésta a través de los procesos de subjetivación, privilegiando los procesos históricos y sociales que lo constituyen. La sociología ha transitado de la individuación que buscaba identificar las consecuencias de las transformaciones históricas, más propiamente de la expansión de la modernidad a la Individualización, como una respuesta del individuo a una carencia de estabilidad institucional:

“...está la idea de que en la medida en que la sociedad (o las instituciones) no pueden ya transmitir de manera armoniosa normas de acción, corresponde a los individuos darles un sentido a sus trayectorias, gracias especialmente a la expansión de su reflexividad.” (Martuccelli, 2007: 32)

Se ha dicho anteriormente que una de las implicaciones de la sociedad moderna sobre los individuos es precisamente su carácter volátil, en el que el individuo no encuentra más que incertidumbre e inestabilidad, lo que de alguna manera exige que sea éste quien dé sentido a su trayectoria personal, que desarrolle una capacidad reflexiva que le permita producir sus propias formas, sus propios límites (Martucceli, 2007). En este sentido, el autor dice que, pese a ese carácter individualizante, los individuos se caracterizan por sus redes de sociabilidad, y esto hace que haya un distanciamiento o por lo menos un cuestionamiento de las tradiciones sociales, pues de acuerdo al lugar que el individuo ocupa dentro de una red y de lo que lo convoca a pertenecer en ésta, constituye su comprensión de lo social. Lo anterior nos invita a pensar en los grupos juveniles como una red en la que los jóvenes construyen miradas y formas de relación con sus contextos, que estarían supeditadas a la intensidad de

las relaciones que surjan en dicha red, pues según el autor un grado mayor de intimidad o injerencia, se alcanza de acuerdo a la frecuencia del contacto y el nivel de asuntos compartidos, creando una correlación entre sus capacidades sociales y el grupo como red de sociabilidad. *“Si el individuo obtiene una tal centralidad es porque su proceso de constitución permite describir una nueva manera de hacer sociedad”*. (Araujo, Martuccelli, 2010: 82).

Retomando la acción como una categoría de análisis que nos permite leer la realidad social de los grupos juveniles, resaltando que si bien se ha dicho que estos grupos responden u obedecen a una conformación colectiva que de alguna manera agrupa experiencias, pensares, sentires y proyecciones, no debemos desconocer que a su vez nos encontramos con procesos de individualización que les otorga a los jóvenes un lugar diferenciado, asunto que nos invita a pensar en las búsquedas de satisfacción individuales, en las que los individuos se piensan desde sí mismos en función de las instituciones, de sus contextos, siendo cada vez más responsables de asumir sus propias trayectorias biográficas, al mismo tiempo que buscan diferenciarse, al respecto Martuccelli expone:

“...una sociedad homogénea, poco diferenciada, con escasos círculos sociales corresponde un individuo débilmente singularizado (y sometido a la “tradición”) en tanto que una sociedad compleja, altamente diferenciada, produce un individuo fuertemente singularizado (el actor de la “modernidad”). El individuo aparece, así como una de las mayores consecuencias de una sociedad profundamente diferenciada, en la que pertenece a una pluralidad de círculos sociales, intercambia con un número cada vez más elevado de personas desconocidas y está sometido a una cada vez mayor estimulación nerviosa de parte de su entorno urbano” (Martuccelli, 2007:31).

De acuerdo con lo anterior entendemos los grupos juveniles como unidades de análisis para el desarrollo de la investigación, no obstante, no se desconocen las construcciones individuales o los procesos de individualización que ubican a los jóvenes a su vez, en un lugar protagónico, pues se entiende que hay una relación constante y permanente entre la construcción y reflexión propia de la acción y los espacios de sociabilidad o redes, en donde estos jóvenes logran potenciar sus individualidades en función del grupo o colectivo.

Otros conceptos que hacen parte del marco de referencia empleado para analizar los datos provenientes del estudio, son las definiciones de juventud e intervención social, las cuales tienen un papel clave, en tanto son la población objeto de intervención y el proceso a través del cual se pudo observar la relación entre individuos y acción social.

El concepto de juventud hace referencia al referente empírico del estudio, definido como los grupos juveniles que hicieron parte de la intervención en Potrero Grande, pero cuya definición tiene una mayor amplitud y complejidad mayores que se definirán a continuación.

Se reconoce que hay diferentes definiciones del ser joven, que pasan desde una categoría cronológica hasta el reconocimiento de la juventud como el resultado de las interrelaciones entre la familia, la educación y el trabajo, siendo la educación el puente entre las otras dos; podría decirse que cuando hablamos de juventud nos referimos a la etapa en la que el individuo se prepara “*para el ejercicio de roles ocupacionales y familiares adultos*” (Parra, 1978); así mismo podríamos decir que la juventud es un concepto cultural, en el que fundamentalmente participan tres actores: la familia, la escuela y el trabajo; es precisamente en este ámbito en el que retomo a Giménez para introducir la relación que se da entre cultura y política, para plantear específicamente la importancia de la presencia de la cultura en el campo político y su influencia en las formas de participación política. En términos de esta investigación, es pertinente conocer cómo influye la cultura en la concepción de lo político que tienen los jóvenes y cómo permea su reconocimiento (o no) como sujetos políticos.

Respecto a esto, las dimensiones temporales unidas a espacios concretos nos permiten integrar condiciones materiales y culturales que construyen lo identitario del joven. No ya entendido como único y permanente, definido para siempre, sino como algo variado que está en continua evolución y cambio, así como en permanente contradicción y conflicto con las distintas formas que presentan sus identidades plurales de sujetos históricos contruidos. (Taguenca, 2009: 1).

Desde las diferentes áreas en las que se estudia o se trabaja con población joven, conocemos igualmente diferentes definiciones de lo que podría significar ser joven; categorías como la edad, la inserción al mercado laboral, la culminación de un grado específico en los estudios

son algunos de los indicadores que son o han sido tomados en cuenta para determinar si se es joven o no.

El concepto de juventud que interesa en el desarrollo de esta investigación, cuenta con dos dimensiones, por una parte, está ligado al punto de vista demográfico y por la otra a una perspectiva sociológica. De acuerdo con lo anterior, se encuentra que la población joven se clasifica entre los 14 y 28 años, así como que la juventud es un concepto cultural, en el que fundamentalmente participan tres actores: la familia, la escuela y el trabajo (Parra, 1978).

El tipo ideal de joven que tenemos en mente es autónomo e independiente: es constructor de un "sí mismo" alejado de sus roles tradicionales, alejamiento que le es posible sólo a través de la creación de culturas propias, caracterizadas por su gran variedad y veloz transformación. [...] Empíricamente nos movemos en diversos planos complejos y difícilmente asimilables en el interior de las distintas juventudes existentes. No obstante, la perspectiva adoptada es útil en tanto, por un lado, da cuenta del concepto de juventud con base en sus diversas y cambiantes características, propias de contextos y tiempos delimitados y, por otro, niega su consideración como forma adulta, aunque sea en potencia o transición. Lo importante aquí es que el joven es joven porque se construye como tal en sus relaciones de oposición con las estructuras de las instituciones adultas y sus agentes, pero sobre todo a través de sus interacciones colaborativas con sus otros significativos, con los que construye un "sujeto liberado" en forma, pero atado en contenido a las particulares estructuras de lo juvenil construidas. (Taguenca, 2009: 175).

Adicionalmente se pretende tomar distancia de la mirada tradicional que se tiene de la población joven, en la que se perciben como sujetos en constante riesgo, como principales generadores y víctimas de la violencia, sin reconocer su participación activa en la construcción de realidades. Para el desarrollo de esta investigación se retomará a los jóvenes como sujetos potenciales: pensantes y actuantes (Zemelman, 2004:21), que luchan constantemente por tener una voluntad propia y ser reconocidos como sujetos autónomos, lo que implica en términos de Zemelman

“...comprender que la autonomía es la tensión de reconocerse en la posibilidad de decidir cómo, qué y para qué pensar en cada momento; no limitarse a poseerse ni percibirse según el efecto modelado por las circunstancias, sino desde el esfuerzo de forjarse a sí mismo.” (Zemelman, 2004:31).

2.2 Modelo analítico

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍA	CONCEPTUALIZACIÓN	EJES TEMÁTICOS	FUENTES Y TÉCNICAS
Describir las acciones que los grupos juveniles definen en dirección a la transformación del barrio Potrero Grande	Acciones orientadas a la transformación	Acción como producto de la interacción entre individuos, que solo puede entenderse desde una mirada colectiva, es decir, relacional y por supuesto contextual, en la que se reconoce la existencia de otro y sus propios significados. Para Giddens la acción aparece como un conjunto en el que convergen la reflexión, la racionalización y la motivación, tratándose de un proceso continuo que va mucho más allá de la conducta.¹¹ La acción entonces no podría pensarse dejando de lado la intencionalidad del sujeto, lo que nos sugiere que una acción siempre tiene detrás una intención. El sujeto autor de la acción cuenta con una capacidad de agencia, lo que le implica contar con la posibilidad de hacer las cosas de manera distinta a como se lo propone el contexto. Se entiende la capacidad de agencia como capacidad de los sujetos para transformar lo que existe, en donde la acción humana es vista como un	Enfoques desde los que se desarrollan las acciones • Artístico • Cultural • Deportivo • Participación política • Comunitario Trayectorias de los grupos juveniles desarrollando acciones transformadoras Frecuencia con la que se desarrollan las acciones	Grupos juveniles Cartografía social (Mapa de recursos. En este caso de acciones de los grupos juveniles) Grupos de discusión Observación

¹¹ Entendiendo conducta como “mera respuesta reactiva” (Giddens, 1998:45).

		proceso histórico, en el que se relacionan hábitos y costumbres. El sujeto potencial es un sujeto que está atravesado no solo por su historia y utopía (entendida esta última como un proyecto realizable, de carácter transformador), sino además por la voluntad y la necesidad de querer ser sujeto. (Zemelman, 2010 – Martuccelli, 2007). Por otro lado, las acciones colectivas se consideran como unión y organización de intenciones de distintos sujetos “la acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias. Los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen”. (Melucci, 1999:42).		
--	--	---	--	--

Caracterizar las propuestas institucionales de intervención dirigidas a grupos juveniles del barrio Potrero Grande	Propuestas institucionales de intervención	La intervención social institucional es entendida como el desarrollo de acciones que buscan la transformación social, que, en la mayoría de los casos, estaría ligada al sostenimiento de un orden social. La intervención cuenta necesariamente con una capacidad técnica que le permite desarrollar propuestas que respondan a las necesidades de la sociedad y sus problemáticas. Las intervenciones bien podrían darse de manera directiva o en interacción directa con la sociedad que se interviene. (Carballeda, 2012 – Corvalán, 1996 - Alayón, 2016)	Formas de intervención institucional Intervención asistencial Intervención socio-política Acciones realizadas en el desarrollo de las propuestas de intervención dirigidas a jóvenes	Documentos institucionales Revisión y análisis documental
Comprender, desde la perspectiva de los jóvenes, la relación que establecen los grupos juveniles con las propuestas de intervención institucionales que se desarrollan en el barrio.	Relación entre grupos juveniles y propuestas de intervención institucionales	Desde la teoría de estructuración planteada por Giddens, entre el sujeto y las intervenciones institucionales (entendiendo éstas como parte de una estructura) hay una relación en doble vía, en la que se reconoce que las intervenciones están orientadas a influir en la vida de los sujetos, pero también se reconoce que los sujetos, a través de sus acciones son capaces de incidir y transformar dichas estructuras.	Incidencia de los grupos juveniles en las propuestas de intervención institucionales Incidencia de las propuestas de intervención institucionales en los grupos juveniles	Grupos juveniles Cartografía social (Mapa de relaciones, de los grupos juveniles con las propuestas de intervención institucionales) Grupos de discusión Observación

CAPÍTULO 3. POTRERO GRANDE NO ES COMO LO VEN, ES COMO LO TRANSFORMAMOS ENTRE TODOS.

En el presente capítulo se presentan los resultados de la interacción con representantes y algunos integrantes de los grupos juveniles con quienes se realizó la intervención en el barrio Potrero Grande. El propósito de este capítulo es describir las acciones que los grupos juveniles definen como orientadas a la transformación del barrio Potrero Grande. Se iniciará con la presentación de una caracterización de cada uno de los grupos alrededor del tiempo de conformación, las formas de vinculación al grupo, la relación entre integrantes, los objetivos del grupo, el enfoque y frecuencia de las acciones y la relación entre las acciones y la transformación desde la perspectiva de los jóvenes que participaron en las jornadas de cartografía social, como técnica de recolección de información.

3.1 Los Grupos juveniles

3.1.1 Grupo 1. Manos a la obra

1. Tiempo de conformación.

“Más o menos hace unos seis años empezamos a trabajar juntos, yo hacía parte de grupos negativos y cuando salí de la cárcel quería aprovechar mi liderazgo para hacer cosas positivas, entonces desde ahí me junté con varios de los que ya conocía, claro que ahora no somos los mismos, algunos se han ido, otros están en la cárcel y a otros los han matado, la verdad es que esto del cambio no es pa todo el mundo, porque uno tiene sus necesidades y se cansa de estar haciendo cosas sin recibir nada a cambio”.

2. Vinculación al grupo, convocatoria.

“La forma en cómo los pelaos llegan al grupo siempre es diferente porque eso se va corriendo, por ejemplo cuando nos salió lo de la poda de zonas verdes, yo me puse a indagar sobre quienes estaban interesados en hacer el curso y fui primero a buscar a los que yo sabía que andaban en vueltas, pero que querían hacer otras cosas y como yo sabía que se podía contar con pago, con eso los convencía, entonces así se regó la voz; ya después de estar en el cuento empiezan a surgir las ideas para seguir prestando el servicio, para pensar en otras alternativas

y el grupo fue creciendo porque hubo motivación, hubo ganas de trabajar. Nosotros hemos llegado a ser más de 20, pero en este momento, por todo lo que le cuento, somos unos 12, todos hombres que han dejado el colegio y han hecho parte de pandillas y grupos delincuenciales del barrio. Muchos no aguantan la presión y la espera, porque usted sabe que en estos trabajos comunitarios nada es seguro, ni constante y la gente tiene que comer, tiene sus gastos y no siempre se puede beneficiar a los mismos”.

3. Relación entre integrantes.

“Como todo, las relaciones entre nosotros a veces son buenas y a veces no tanto, algunos nos gusta comprometernos y dedicar nuestro mayor esfuerzo a este trabajo, a estar buscando contratos, posibilidades de capacitación, otros lo tienen como despache, lo ven como un espacio para compartir entre amigos y como una posibilidad de cambiar las condiciones en las que vivimos, entonces siempre hay unos cuantos que somos los que lideramos y los demás se van a justando a las decisiones que tomemos”.

4. Objetivo del grupo.

“Lo principal que busca nuestro grupo es trabajar con los jóvenes que hacen o han hecho parte de pandillas, lo que tratamos es de ofrecerles otros espacios diferentes, lo ideal sería poder tener oportunidades de ganar ingresos y al mismo tiempo hacer algo por el barrio, entonces todo lo que nos pensamos es para nosotros y para los que quieran participar de los espacios”.

5. Enfoque de las acciones.

“Estamos enfocados en acciones que generen ingresos, hace unos años logramos participar en un proyecto que nos capacitó en la poda de zonas verdes y nos dio varias guadañas, ahí fue que empezó todo, logramos beneficiar a varios jóvenes y con ellos conformamos el grupo, de ahí en adelante lo que hacemos es buscar capacitaciones y posibilidades de ubicar a los jóvenes en empleos o formas de tener ingresos”.

6. Frecuencia de las acciones.

“Digamos que nuestras acciones se dividen en dos partes, unas están relacionadas con las propuestas y oportunidades que dan las instituciones, de ahí salen las capacitaciones y los empleos y eso ocurre no de manera muy frecuente, puede ser que en el año nos salgan unas dos o tres oportunidades. Lo otro es que para mantener el grupo, nosotros nos reunimos semanalmente para hacer cosas comunitarias, a veces sólo para planearlas y otras para llevarlas a cabo y dependiendo de lo que sea, llegamos a reunirnos hasta todos los días cuanto tenemos un proyecto puntual; por ejemplo llevamos varios días trabajando en hacer algunos instrumentos para hacer ejercicio, logramos conseguir tarros, varillas, tubos, cemento y estamos haciendo pesas, barras para hacer un gimnasio para uso de todo el grupo”.

7. Relación entre las acciones y la transformación.

“Cuando logramos gestionar y vincular a los muchachos en capacitaciones o en trabajos la transformación es clara, porque eso quiere decir que hay uno menos haciendo mal las cosas y reorganizando su forma de ver la vida. Lo otro que hacemos es que las actividades con los niños o los jóvenes del sector, nos ayudan a que nos vean de manera diferente, siempre nos asociaron con la violencia y los problemas y así muchos hemos sido modelo, lo que buscamos que ese modelo cambie, que los muchachos se den cuenta que también se pueden hacer cosas por los demás y eso ayude a que dejen de pensar que estar en pandillas es lo máximo, creyendo que es la única manera de ganarse el respeto de los demás. Tratamos de hacer actividades por lo menos una vez por semana, para que no se caiga lo que ya hemos logrado”.

3.1.2 Grupo 2. Jóvenes en libertad

1. Tiempo de conformación.

“Nosotros empezamos a reunirnos como desde el 2014, empezamos porque coincidimos en la iglesia y ahí empezamos a pensar que podríamos reunirnos para hacer otras cosas por los jóvenes y niños del barrio. Hemos estado juntos desde ese tiempo, pero no siempre hemos podido llevar a cabo nuestras ideas, porque no contamos con lo que necesitamos para hacerlo”.

2. Vinculación al grupo, convocatoria.

“La verdad es que todos los que hacemos parte del grupo somos de la iglesia, o por lo menos tenemos conexión con alguien de ahí, nosotros nos reunimos y hacemos cosas para nosotros como grupo, buscamos hacer capacitaciones en manualidades, si alguno de nosotros sabe hacer algo lo que buscamos es que le enseñe a los demás, la tarea ahí es lograr conseguir los materiales. Como en todo, no siempre contamos con la participación de todos, a veces algunos consiguen trabajo y dejan de venir, otros se van del barrio y cosas así, pero actualmente que seamos activos unos 12, pero en el grupo realmente somos casi 30”.

3. Relación entre integrantes.

“Como a nosotros nos une la palabra, tenemos buenas relaciones, no voy a decir que nunca hay diferencias, pero todos tenemos un objetivo en común, eso fue lo que nos hizo empezar a pensar en reunirnos, porque sabemos que de ese intercambio de ideas pueden salir cosas importantes. Hay quienes tienen mayor liderazgo y todo el tiempo están proponiendo cosas para que los demás los apoyemos, hay otros que, si definitivamente están aquí porque no tienen nada más que hacer, con eso la relación es muy normal, ellos prácticamente hacen lo que el grupo dice”.

4. Objetivo del grupo.

“Nuestro primer objetivo es tener un espacio para compartir, para poder hacer cosas juntos, para ocupar nuestro tiempo libre, hay muchos pelados que no hacen nada en las tardes, viven de desparche, reunirnos es también una forma de acompañarnos de hacer algo juntos, de pensar que podemos lograr cosas. Nuestro objetivo es mejorar la calidad de vida y para eso necesitamos capacitarnos, aprender y mejorar nuestros ingresos económicos. Las ideas que nos han surgido es hacia los niños, nos gusta organizar actividades para que ellos también empiecen a ver que no todo es calle, que se pueden aprender cosas, hacer cosas diferentes”.

5. Enfoque de las acciones.

“Se puede decir que tenemos dos enfoques: 1. Hacia nosotros mismos y esto tiene que ver con el objetivo que tenemos de capacitarnos, de hacer manualidades para vender; en esta parte lo que hemos hechos es establecer relaciones con instituciones que nos den apoyo,

hemos conseguido cupos para capacitarnos en diferentes oficios, materiales para poder llevar a cabo los cursos que nosotros mismos hacemos de manualidades, ya varios del grupo saben hacer cosas que les ha ayudado a ocupar su tiempo y a ganar algo de dinero; y 2. Tiene que ver con lo que hacemos con los niños, tenemos un espacio de recreación con ellos, en el que comparten, juegan y aprenden y aparte de eso está el cine familiar que es nuestro mejor proyecto, porque es donde más gente participa, y es donde somos reconocidos como grupo”.

6. Frecuencia de las acciones.

“Nos reunimos casi todos los días para estar en contacto, planear cosas y hacer nuestras manualidades, eso también depende los materiales que tengamos. Las actividades con los niños las tratamos de realizar todas las tardes, lo que hacemos es poner materiales para que ellos lleguen y hagan algo, leer cuentos y jugar con ellos, cosas así. En cuanto al cine familiar lo hacemos cada 15 días en el parqueadero, cuando tenemos les damos algo de refrigerio, incluso a veces los vecinos reúnen y ellos son los que dan el compartir. Siempre que vemos una película nos quedamos un rato preguntando sobre qué les pareció y tratando de sacarle un mensaje a lo visto”.

7. Relación entre las acciones y la transformación.

“Nosotros creemos que, dentro del grupo, habernos pensado en reunirnos fue el punto de partida para empezar a creer que las cosas podían ser diferentes, esto nos ha enseñado a soñar y pensar cosas que antes no imaginábamos; con relación a los niños, aunque puede que no sea mucho lo que hacemos, hay muchos de esos niños que se quedan solos en las tardes y el hecho de venir a estar con nosotros los hace sentir que a alguien le importan y de alguna manera están acompañados. El cine familiar ha sido muy chévere no sólo porque hay gente que nunca va a cine, sino porque también tratamos de mostrar películas que dejen un mensaje y hablamos de eso, creemos que por lo menos tomarse el tiempo de pensar en cosas que antes no se hacían es empezar a generar cambios”.

3.1.3 Grupo 3. Family Urban Art

1. Tiempo de conformación.

“Yo llevo armando este grupo como desde el 2013, pero no ha sido el mismo grupo siempre, nos juntamos por un tiempo para bailar, montar coreografías, presentarnos y cosas así, pero todo el tiempo está rotando la gente. Hay varios que se han ido y forman sus propios grupos, entonces el grupo ha estado, pero con bailarines distintos”.

2. Vinculación al grupo, convocatoria.

“Este grupo nace porque yo, después de querer cambiar mi vida empecé con la gana de bailar, viendo videos empecé a aprender pasos y querer bailar, así fui conociendo gente que ya estaba en el cuento del baile y se me ocurrió armar un grupo con los pelaos que, como yo, no teníamos nada más que hacer y así fueron llegando hombres y mujeres que querían aprender a bailar o compartir con los demás lo que ya sabían”.

3. Relación entre integrantes.

“Para mí esto es como una hermandad, por eso el grupo se llama así, han pasado muchos jóvenes con los que hemos compartido, pero nunca se van mal, tenemos nuestras diferencias y eso es todo, cada quien hace su propio grupo y listo, nos seguimos encontrando, compartiendo, es más en parte esa es también la idea del grupo, por aquí muchos aprenden lo básico, el interés, el gusto por el baile, y ya de ahí cada quien sigue con sus propios gustos”.

4. Objetivo del grupo.

“El objetivo es claro, lo que queremos es mostrar una alternativa a los muchachos, aquí en Potrero es muy poco lo que tenemos por hacer, entonces uno sale y se parcha todo el día en la cancha o parqueadero a ver la vida pasar, y es ahí donde llegan las malas ideas, las vueltas por hacer, Family lo que quiere es que esas ideas sean sobre arte, danza, cosas así, que no dañan a nadie”.

5. Enfoque de las acciones.

“Nos enfocamos en bailar, nos parchamos en la calle a practicar pasos, ponemos música, videos y así va llegando la gente con curiosidad, los invitamos a que aprendan a bailar, les enseñamos cosas, los antojamos pa que se queden o vengan cuando quieran. De esa forma nos hemos encontrado con los que les gusta cantar, escribir, componer, y hemos ido cambiando hacia eso también. Ahora nos estamos enfocando en hacer unos videos en donde mostremos lo que podemos hacer, que los jóvenes de acá también creamos cosas, que no sólo somos violencia”.

6. Frecuencia de las acciones.

“Todos los días nos reunimos a bailar y ensayar, para nosotros esto ya es un estilo de vida y si todos los días aparecen pelaos diciendo que quieren entrar, son bienvenidos”.

7. Relación entre las acciones y la transformación.

“Para nosotros se trata de algo individual, pensamos que con el arte los pelados pueden ser diferentes a lo que han podido ser, es una opción de vida, sabemos que las necesidades siguen, pero la mentalidad puede cambiar. Lo otro es que esperamos que con los videos y canciones que hacemos, podamos ayudar a cambiar esta imagen que tienen los jóvenes de Potrero, la idea es que la gente se dé cuenta que aquí hay más que guerra”.

3.1.4 Grupo 4. Cristan dance

1. Tiempo de conformación

“Yo vengo trabajando con Lexxan hace mucho tiempo, llegó el momento en el que yo quise otras cosas y armé Cristan, primero porque quise trabajar con mujeres adolescentes y segundo porque las coreografías ya eran distintas, en este proceso llevamos unos tres años, en los cuales el grupo ha ido cambiando, con las mujeres es difícil trabajar, porque se resultan enamorando y descuidan el grupo, otras se han embarazado y no vuelven a bailar, esto hace que el grupo no sea muy estable, lo bueno que tenemos una base que se mantiene, somos siete los que estamos dando todo y tenemos esto como un estilo de vida, por eso siempre estamos”.

2. Vinculación al grupo, convocatoria.

“Digamos que no tenemos una forma especial de convocar a las muchachas, es como el voz a voz, empezamos trabajando con amigas que con las que coincidimos en el gusto por el arte y la cultura y así fueron llegando otras cuando se empezaron a dar cuenta que estábamos bailando, lo que si pasa es que nosotros exigimos compromiso y dedicación, entonces quienes no están dispuestas pues simplemente no duran, pero aquí hay muchas jóvenes con ganas de aprender y de bailar”.

3. Relación entre integrantes.

“Muchas veces yo soy como el papá o el hermano mayor, las peladas son más pequeñas y ven en nosotros una figura o un modelo, porque de todas maneras las escuchamos, las entendemos y les enseñamos, entonces eso para ellas significa muchas cosas, sobretodo porque a veces no encuentran eso en sus familias, el grupo pasa a ser una especie de familia. Son relaciones muy chéveres porque nos escuchamos, lo que pasa es que ellas nos tienen respeto, nos ven como sus maestros y modelos y eso hace que todo fluya”.

4. Objetivo del grupo.

“Nuestro objetivo es bailar, nos interesa participar en competencias a nivel de ciudad y nacional y eso ya lo hemos venido haciendo, por eso somos exigentes con las muchachas porque sabemos que para eso hay que tener nivel. Lo otro es que queremos que ellas estén enfocadas, que dejen de estar pensando que la vida es un paseo, que todo se reduce a tener novio y andar la calle, obviamente eso no quiere decir que no lo hagan, porque ha pasado que de un momento a otro dejan el grupo porque se empiezan a interesar en otras cosas y pues así no rinden”.

5. Enfoque de las acciones.

“Nos dedicamos a bailar, todo el tiempo estamos ensayando, montando coreografías y buscando espacios en los que nos puedan ver bailar, para nosotros darle importancia al arte en nuestras vidas es lo primordial”.

6. Frecuencia de las acciones.

“Nos reunimos tres veces por semana, dos en el tecnocentro porque ahí nos prestan el salón de baile y es muy chévere porque está acondicionado, tiene su sonido, sus espejos y todo lo que uno necesita para hacer un buen trabajo, el otro día es casi siempre los fines de semana y nos reunimos en las zonas verdes de los sectores en los que cada uno vivimos o en los parqueaderos, sacamos nuestro bafle y así también las otras peladas que les gusta bailar se van animando a unirse al grupo”.

7. Relación entre las acciones y la transformación.

“Esto tiene dos formas de hacer cambios, la primera es a nivel personal, para los que se lo toman en serio, porque hay unas que pasan por aquí como si nada, para ellos es algo serio y lo toman con un estilo de vida, así se empieza a ver la vida diferente se proyectan y todo. Lo otro es que donde sea que nosotros nos presentemos decimos con la frente en alto que somos de Potrero y eso pues habla diferente del barrio, de lo que la gente está acostumbrada a oír de nosotros y eso es muy bueno, porque quiere decir que nosotros estamos contribuyendo a cambiar la imagen del barrio”.

3.1.5 Grupo 5. Potrero Vive Joven

1. Tiempo de conformación

“Nosotros somos un grupo nuevo, llevamos unos meses reuniéndonos, estamos en el proceso de pensar lo que queremos hacer con el grupo. Hasta ahora somos unas siete mujeres y dos hombres”.

2. Vinculación al grupo, convocatoria.

“Básicamente somos un grupo de amigos que estamos preocupados por lo que pasa en el barrio, a cada rato escuchamos que hay jóvenes muertos, enfrentamiento de pandillas, ajustes de cuentas y cosas así. Estamos entre nosotras tratando de reunir varios grupos de jóvenes con pensamientos iguales, con objetivos similares, para hacer actividades que nos ayuden a visibilizar las otras cosas que hacen los jóvenes del barrio, no sólo lo malo”.

3. Relación entre integrantes.

“Somos amigos, de ahí nace nuestra inquietud por agruparnos y todo lo hacemos en ese mismo sentido, como amigos, hasta ahora no hemos tenido problemas, nos hemos llevado bien y como apenas estamos empezando, seguimos siendo los mismos, nadie se ha ido, ni ha llegado nuevo”.

4. Objetivo del grupo.

“Nos proponemos a juntar los grupos que hay aquí en Potrero, los que están pensando en hacer las cosas diferentes, lo que queremos es que todos los jóvenes de los diferentes grupos empecemos a pensarnos en actividades que más masivas, que la gente del barrio nos vea y sepa que con nosotros pueden contar para mejorar el bienestar del barrio. El propósito principal es mejorar la convivencia, que es lo que creemos causa más problemas”.

5. Enfoque de las acciones.

“En el grupo somos varias las que tenemos alguna formación y aprovechamos eso para crear espacios de escucha con los muchachos, mujeres y niños, que son los que de alguna manera están más dispuestos. Hacemos talleres de resolución de conflictos, de convivencia, pero sobre todo creamos espacios para compartir, para que la gente converse y sepa que las cosas no sólo les pasan a ellos, que se comparten ideas, angustias, necesidades y así puedan ponerse en los zapatos del otro”.

6. Frecuencia de las acciones.

“Nos reunimos los jueves por las noches y a veces los sábados en las tardes, por lo menos dos veces al mes, al principio sólo eran algunos familiares o amigos de nosotras, pero después fue llegando la gente, obviamente no vienen los mismos siempre, pero por lo menos los jueves, contamos casi siempre con mínimo 15 personas, la mayoría mujeres jóvenes, en cambio los sábados asisten más que todo niños, eso hace que nos toque planear ejercicios más lúdicos y entretenidos, pero igual sigan con el interés que le hemos puesto”.

7. Relación entre las acciones y la transformación.

“Esperamos que logremos crear inquietudes en las personas, por lo menos que piensen en que tienen la oportunidad y capacidad de mejorar las formas de relacionarse con los demás, sabiendo que eso ayuda a que la convivencia sea mucho mejor y por ahí derecho eso ayude a cambiar ese estilo de vida que siempre está relacionado con el conflicto y la intolerancia”.

3.1.6 Grupo 6. Stiky Dance: Amor Por un Sonido

1. Tiempo de conformación

“Hace dos años, pero entonces tuvo un retiro y volvimos hace como un año estamos ensayando y pues éramos siete, pero yo saqué a dos mujeres por incumplimiento, pues querían ensayar cuando quisieran, entonces así no se podía. Parte del éxito está en la disciplina y el compromiso. Si, entonces yo no quise cantidad, sino calidad. Antes hacíamos parte de Family Urban, pero nos separamos porque queríamos bailar otros ritmos”.

2. Vinculación al grupo, convocatoria.

“Pues no es más sino que tenga las ganas y que sea disciplinado, no que sepa bailar, sino que sea disciplinado, que esté dispuesto a aprender y no sólo en los ensayos, porque apenas practicamos los sábados y domingos, entonces hay cinco días que no practicamos, que esos días no sólo los pase reconchando, esperando a que le enseñen los demás, sino que, por lo menos las personas que tengo ahora, ellas me llaman, me piden las canciones porque están ensayando, buscan en internet videos pa ver, buscan tutoriales, se están moviendo, entonces yo busco gente así que tenga como el compromiso. Cuando yo me presentaba yo quería conformar un grupo, yo iba a los eventos así urbanos, yo miraba muchas personas, yo miraba y trataba de buscar a alguien para que bailara conmigo, yo no buscaba personas que bailaran, sino que fueran humildes y que les gustara y si bailaban y son humildes y les gusta pues también, pero en si yo no encontré personas así, muchos bailarines agrandados entonces yo lo que hice fue salir así y mirar la actitud de las personas, entre esos escogí a Jose Luis y a las dos peladitas que ya no están, al principio eran normales, pero después ya no siguieron viniendo, yo hasta me tomaba la molestia de ir por una de ellas hasta la casa en la bicicleta, pero ella tenía su novio y pues yo sé que primero usted tiene a su novio que al baile”.

3. Relación entre integrantes.

“Nosotros casi todo el tiempo somos como una hermandad, hacemos cosas juntos y compartimos lo que más se pueda, sobretodo porque para muchos somos como la familia que no tenemos o con la que no nos llevamos muy bien. De todas maneras, no todo es color de rosa, muchas veces no nos ponemos de acuerdo, porque también cada quien tiene sus gustos y sus ideales, pero tratamos de que eso no se convierta en un problema que no podamos resolver”.

4. Objetivo del grupo

“El objetivo de mi grupo es darse a conocer por medio del baile y hablo también del tema de la resolución de conflictos y la no violencia y la no discriminación de razas. Lo que hacemos es a través del baile resolver conflictos, con nosotros mismos y con las demás personas. Nosotros logramos los objetivos a través de baile, es como tener una posición diferente de la vida con la vida, porque a mí el baile me ha cambiado, yo era una polilla, yo la cara hasta la tenía de garra, en serio a mí hasta del colegio me iban a echar y parte de todo eso yo cambié porque encontré algo en qué enfocarme, la pasaba buscando cosas que hacer, me puse a ver videos, con los mil del desayuno me compraba un pan de 500 y como no tenía computador en mi casa con los otros 500, pagaba en una sala y todo eso”.

5. Enfoque de las acciones.

“A través del arte, componemos canciones, hacemos ensayos, entrenamientos, convivimos entre todos, almorzamos en la misma casa, estamos juntos, cosas así, bailamos de todo, hasta salsa, bailamos raga y lo que más estamos haciendo ahora es salsa, porque hay una niña que fue profesional en salsa y pues estamos aprovechando sus conocimientos, para no desperdiciarlos”.

6. Frecuencia de las acciones.

“Pues nosotros ensayamos todos los fines de semana y lo hacemos en la cuadra, el parqueadero, en donde podamos, para los que conformamos el grupo esto nos sirve para mantenernos, para despertar el interés y el compromiso de seguir practicando y haciendo aportes por su cuenta. Ya en lo que se refiere a pensarse en cosas para los del barrio, en hacer

eventos masivos y así, ahí cambia la cosa, porque para eso se necesitan recursos y no siempre los hay, de todas maneras, tratamos de hacer algunos encuentros así sea entre los mismos grupos del barrio, para que los pelaos pillen que seguimos intentándolo, la idea es no dejar pasar el mes sin que hagamos algo”.

7. Relación entre las acciones y la transformación. El baile como una herramienta de transformación.

“Eso es como tomado muy personal, es como meterle lo que le ha pasado al baile y no a la calle, porque nosotros lo que bailamos, o bailamos por sentimiento porque muchas personas pueden tener el conocimiento pero no lo han vivido, en cambio nosotros lo hemos vivido y estamos teniendo el conocimiento, yo pienso que esa es la diferencia, porque uno le mete eso y hasta en ocasiones hasta uno tiene mal genio y uno baila, uno ya sabe que se aferró a algo y no está haciendo el daño simplemente es primero lo que hacemos es buscar que la persona se aferre a lo que estamos enseñando y les guste, y es más dando así talleres, yo tengo un libro que también dice... frases eternas se llama, hay mucha reflexión y eso. Pues yo les digo que el aprendizaje es entre ellos, que si no lo hacen ahora no lo van hacer después, también porque yo estudié todos esos visajes de la resolución de conflictos y pues me hice unos cursos allí y también se cómo entrar en ese sistema”.

3.2 Cartografía social: Potrero Grande no es como lo pintan, es como lo coloreamos entre todos¹².

El ejercicio de cartografía social realizado con los jóvenes de los colectivos de Potrero Grande, tuvo como objetivo, recabar información relacionada con las percepciones juveniles frente al contexto de barrio. En la cartografía, los grupos juveniles plasmaron su relación con el territorio, el sentido que le otorgan a los diferentes espacios y el lugar que ellos ocupan dentro de éstos.

¹² Dentro del grupo de discusión en el que se abordó el tema del barrio y la relación de los grupos juveniles con la imagen que se tiene de éste, los jóvenes debatieron sobre su papel como sujetos activos en la construcción de barrio y los imaginarios que tienen los otros sobre Potrero Grande y sus habitantes; de ahí salió esta frase, como conclusión de sus miradas frente a su lugar activo y su reconocimiento como creadores de realidades.

Este ejercicio fue realizado como una técnica interactiva, lo que facilitó la interlocución y discusión entre los participantes, promoviendo la construcción de consensos y reflexiones como insumo para la construcción de conocimiento a través de la elaboración colectiva de mapas, dando lugar a procesos de comunicación e interacción entre los diferentes saberes y posturas de los jóvenes, de manera que se lograra concluir en una mirada colectiva del barrio.

El ejercicio se realizó con grupos que conforman la Mesa Nueva Revolución Potrero Grande¹³, la cual es el resultado de un trabajo colectivo que aún se encuentra en proceso de reflexión y construcción por parte de un grupo de jóvenes que entienden que uno de los mecanismos para lograr ser escuchados es el trabajo colectivo. El contexto de la mesa se organiza como estrategia para visibilizar las posturas de los jóvenes como sujetos de derechos y ciudadanos, así como para participar de la construcción de sociedad.

La Mesa Nueva Revolución, no está inscrita o asociada a las entidades públicas representativas, sin embargo, cuenta con una estructura organizacional compuesta por: presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, fiscal y vocero; que ha posibilitado la interacción con instituciones (en su mayoría de carácter privado) para obtener recursos que les posibilitan desarrollar sus acciones. No obstante, los apoyos económicos, también han sido un limitante para la participación de algunos jóvenes o grupos, lo que a su vez coarta el goce de los beneficios.

De acuerdo con el documento elaborado por el grupo juvenil, la Mesa cuenta con misión, visión, objetivo general y objetivos específicos.

Misión: Queremos una comunidad unida, pacífica, en convivencia armónica; en donde se respete la diversidad pluriétnica y multicultural de los (as) habitantes, donde se pueda caminar libremente, con oportunidades educativas, laborales y profesionales para todos y todas.

Visión: Los jóvenes de Potrero Grande en el 2020, queremos hacer parte del cambio y la transformación de nuestro barrio generando espacios de socialización político, cultural,

¹³ Tomado de: Estructura organizacional de la Mesa Nueva Revolución Potrero Grande. Elaborado por el grupo de jóvenes.

económico, tecnológico, y social que permitan adquirir al joven conocimientos y habilidades para desenvolverse en un ámbito social, provocando un gran impacto positivo en la ciudad Santiago de Cali.

Objetivo General: Contribuir a la convivencia armónica del barrio Potrero a través de espacios de participación juvenil, para lograr transformaciones positivas en los (as) habitantes niños, jóvenes y adultos de esta comunidad.

Objetivos Específicos:

1. Sensibilizar mediante procesos de integración a la comunidad del barrio Potrero Grande para lograr empoderamiento personal y comunitario, generando transformaciones positivas.
2. Trabajar en procesos de articulación juvenil que le permita explotar al joven su potencial artístico y cultural.
3. Generar procesos de integración familiar comunitaria que permita el fortalecimiento de las relaciones familiares y la construcción de principios y valores.
4. Gestionar programas y proyectos de sensibilización de emprendimiento con alianzas institucionales que ayuden a contribuir al auto sostenimiento y a la disminución del desempleo juvenil.

En el contexto de la Mesa Nueva Revolución, se realizaron los encuentros con jóvenes integrantes de este escenario, cuyas miradas y definiciones en torno al barrio Potrero Grande se presentan a continuación y hacen parte del ejercicio reflexivo realizado por los jóvenes representantes de seis grupos juveniles del barrio, que se describieron anteriormente.

Los ejes temáticos discutidos en la cartografía fueron: Infraestructura, Instituciones en el territorio, Las fronteras, El Tecnocentro, Lo que no se tiene y Lo comunitario, desde la perspectiva de los jóvenes participantes del ejercicio. Estos ejes están contruidos a partir del significado que el grupo otorga a cada uno de ellos, lo cual se tradujo en los siguientes consensos:

La infraestructura: De acuerdo con los jóvenes participantes del ejercicio, se visibiliza que el barrio cuenta con una infraestructura moderna y visiblemente bonita, las calles son

pavimentadas, cuentan con una institución educativa que alberga cerca de 2000 estudiantes, un puesto de salud, iglesia, un CAI de policía, un Tecnocentro, una caseta comunal, zonas verdes en cada uno de los sectores, parqueaderos y botaderos de basura.

Imagen 1. Identificación de infraestructura en el barrio



Fuente: Cartografía social, realizada Julio 2017

Pese a que esta descripción puede ser interpretada como lo que necesita un barrio, entendiendo que esta infraestructura suple las necesidades de los habitantes, es importante aclarar estos espacios se encuentran en condiciones inapropiadas:

“mire, uno puede decir que en Potrero hay cuanta cosa se necesite, que las casas en material, que el puesto de salud, que el chute, que la calle pavimentada y si, es así, pero vaya mire cómo está eso, todo es un desorden, feo, sucio, uno sabe que ahí hay un problema con la recolección de basuras por ejemplo o con que no hay presupuesto para mantener los espacios públicos, pero también hay que ver que la gente no hace nada por mejorar las cosas” (Cartografía social. Mesa de Jóvenes Nueva Revolución).

En términos en la infraestructura, los jóvenes tienen claridades sobre su lugar como sujetos potenciales dentro del barrio, reconociendo las debilidades del barrio no como un problema de un agente externo sino haciendo énfasis en la idea de corresponsabilidad de los habitantes del barrio en el cuidado de la infraestructura y el mobiliario barrial. En este sentido, fueron claros en plantear que no se trata de encontrar responsables de las condiciones en las que

viven, sino de que cada habitante (más allá de otorgar la responsabilidad exclusivamente a los jóvenes) se reconozca como sujeto capaz de transformar su realidad.

Las instituciones en el territorio¹⁴: Frente a la presencia institucional, los jóvenes expresaron la poca credibilidad y confianza que tienen en la policía, dado que la experiencia de los habitantes del barrio da cuenta de relaciones desiguales y abuso del poder por parte de este organismo de control. Se reconoce la importancia del puesto de salud, aunque como idea general se evalúa como insuficiente en términos de cobertura y servicios; no hay espacios de atención para los y las jóvenes y sus problemáticas, entre las que se identifican embarazos a temprana edad, ITS, planificación familiar, entre otras.

El Centro de Desarrollo Infantil (CDI) es identificado como un espacio que brinda apoyo principalmente a mujeres y niños, especialmente porque posibilita un espacio de socialización y apoyo de niños y niñas entre los 0 y 5 años, permitiendo que las mujeres, especialmente las cabezas de hogar puedan ingresar al mercado laboral.

¹⁴ El siguiente capítulo estará dedicado a la reflexión frente a la relación de los grupos juveniles con las instituciones de intervención social, aquí solo se plantea la mirada de los jóvenes ante las instituciones instaladas en el territorio.

Imagen 2. Identificación de instituciones presentes en el territorio



Fuente: Cartografía social, realizada Julio 2017

El colegio por su parte es considerado como un espacio que ha permitido que adolescentes y jóvenes se vinculen al sistema educativo, sin dejar de ser excluyente e insuficiente, pues la comunidad requeriría de una jornada nocturna y de programas de alfabetización o de educación por ciclos, de manera que logre satisfacer la demanda de la población.

“uno dice, ¡uff en Potrero se encuentra de todo!, pero en realidad nada es suficiente, ni la cobertura, ni los funcionarios y tampoco los servicios que se prestan, ahí es donde uno ve que el Estado no se toma el trabajo de cerciorarse si las cosas están haciéndose bien, si son suficientes o si es lo que verdaderamente la gente quiere y necesita”

Vemos cómo se tejen procesos de reflexividad en el momento en que los jóvenes cuestionan la estructura social como lo plantea Giddens (1995), se trata de preguntarse, en este caso, sobre la efectividad y lo oportuno del funcionamiento de la estructura, reconociendo que las condiciones podrían ser distintas dado que las necesidades son particulares y que en la

medida en que las instituciones representantes no se contextualicen, su funcionamiento seguirá siendo limitado e insuficiente.

Las fronteras: Sobre este punto, se destacan los límites o fronteras invisibles o imaginarias trazadas en el barrio, su nombre obedece a la designación de algunos habitantes del barrio o de personas externas a él. En realidad, dado que se trata de un enfrentamiento por territorio liderado por los jóvenes vinculados a la delincuencia, al microtráfico, dejan de ser invisibles o imaginarias para quienes están vinculados a la disputa, incluso para el resto de habitantes pues claramente se delimitan los espacios de tránsito y aunque regularmente estas limitaciones van dirigidas a los jóvenes, en ocasiones sus familiares también se ven perjudicados.

“las fronteras son un gran problema en el barrio, porque más allá de demostrar que hay una lucha por el territorio, por la venta de drogas y esas cosas, lo que nos dice es que estamos presos en nuestros sectores y que los jóvenes están a disposición de los que lideran esos grupos delictivos, claro está que nosotros nos hemos sabido ganar el respeto, en la Mesa tenemos líderes que pueden caminar todo el barrio sin problemas, pero también tenemos otros que apenas se están ganando esa confianza que nos excluye del conflicto”.

Imagen 3. Identificación de fronteras trazadas en el barrio



Fuente: Cartografía social, realizada Julio 2017

Las condiciones del barrio delimitan las opciones y posibilidades de sus habitantes, en el caso de estos jóvenes cuentan con un reconocimiento que les permite alejarse del prototipo del joven del barrio, pues son reconocidos por sus acciones como jóvenes que están en búsqueda de transformar las condiciones no sólo de sus propias vidas, sino también de quienes comparten los espacios sociales y comunitarios de Potrero Grande.

En este escenario, vale la pena destacar los análisis realizados por Nancy Fraser citada por Fioreze et al. (2015) en términos de la reorganización del discurso sobre la justicia social,

pues éste, históricamente se había centrado en las luchas por redistribución, sin embargo, logra desplazarse al campo de las luchas por reconocimiento. Desde la perspectiva de los jóvenes de Potrero Grande, hay una “ganancia de respeto y reconocimiento” en el barrio que los distingue de los otros jóvenes del barrio y del prejuicio de otras frente a ellos. En la perspectiva de Fraser, el reconocimiento aporta a la justicia social, pues ésta no se lograría únicamente con la redistribución¹⁵.

El tecnocentro: Dado que este espacio representa para gran parte de la población del barrio, la oportunidad de ampliar sus conocimientos y desarrollar sus talentos y habilidades para el arte y la cultura, constituye una de las instituciones más significativas para los grupos juveniles que se interesan por el arte. Las pretensiones desde la administración local y las intervenciones por parte del Estado y otras instituciones están ligadas a promover la vinculación de la comunidad en actividades artísticas y culturales en el Tecnocentro, abriendo una oferta especialmente para niños, niñas y jóvenes:

“nosotros ya no vamos a los cursos que dictan en el tecnocentro, porque ya necesitamos otras cosas, pero aprovechamos todo lo que se pueda, allá ensayamos, nos reunimos, hacemos capacitaciones, sabemos que es un espacio que nos pertenece y hay que aprovecharlo, pero no todo el mundo tiene esa conciencia, por ejemplo a los pelados que no están haciendo nada y uno sabe que les puede gustar algo de arte, les decimos, vaya para allá a ver qué encuentra para hacer, pero de una dicen que les da pena, que cómo hacen para entrar, que cuánto hay que pagar, en fin, no saben que eso es para todos”

Lo que se interpreta es que la oferta del Tecnocentro no necesariamente está asociada a los intereses de los jóvenes y sus grupos, pues la oferta no siempre cumple con sus expectativas, desconociendo sus trayectorias, aun así los grupos juveniles encuentran la manera de apropiarse del espacio lo que nos muestra una influencia mutua entre el sujeto y la estructura, reconociendo su lugar como agentes dentro de esta relación (Giddens, 1998), pues detrás de

¹⁵ Fioreze, Cristina; Godoy, Julio César y Bortolin, Bruna (2015). Redistribución y reconocimiento en el Contexto de Prouni: un análisis basado en la perspectiva teórica de Nancy Fraser, en Educação (Porto Alegre, impresso), v. 38, n. 3, p. 404-414.

la acción de utilizar los espacios hay un ejercicio reflexivo que los ubica como sujetos de derechos capaces de ocupar un lugar imperante en el funcionamiento de la estructura social.

Lo que no se tiene: Haciendo un ejercicio de reconocimiento de lo simbólico dentro del territorio, los jóvenes identifican que en el barrio hay falta de oportunidades laborales y educativas y con educativo no sólo se hace referencia a la escolaridad, sino a la educación en todas sus dimensiones, vista como un proceso de constante construcción, como lo plantea Bruner (1997), puntualizando en que esto es un detonante para generación de violencia - delincuencia, dado que se busca generar ingresos por medio de acciones delictivas. Además, hay falta de presencia estatal en lo referente a las rutas de atención y entidades que garantizan los derechos de los ciudadanos, especialmente en los referentes a las problemáticas de género y democratización de las relaciones familiares.

También se identificaron dificultades asociadas al goce de los derechos fundamentales; las problemáticas de violencia que se dan en el barrio no reciben un tratamiento oportuno por parte de entidades públicas o privadas, por lo que cada vez más la comunidad se siente con menos herramientas para afrontar dichas problemáticas.

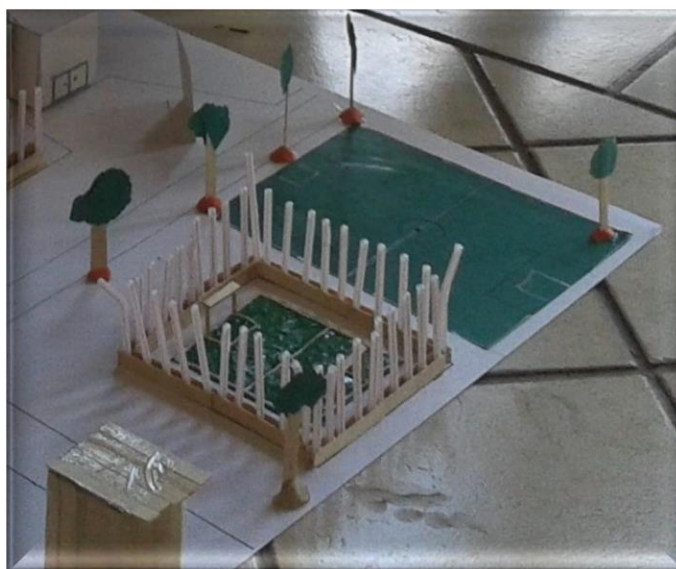
“sabemos que somos como invisibles para la sociedad, obviamente no se trata de echarle la culpa a los demás, pero si hay que decir que el Estado tiene sus obligaciones, que hay violencia, maltrato a las mujeres, pobreza, delincuencia, sí, pero tenemos que tener recursos para enfrentarnos a eso y como en el imaginario está que todos somos así, no hay un esfuerzo porque los que queremos hacer algo diferente tengamos las condiciones”.

Los discursos de los jóvenes muestran una constante inconformidad con el funcionamiento del Estado y sus instituciones, pero es una inconformidad que va más allá de la “queja”, pues está en búsqueda de ganar un lugar de reconocimiento que les permita superar las condiciones de su contexto. Esto asociado a la noción de justicia planteada por Fraser, entendiendo que *“esta exige tanto la redistribución como el reconocimiento”* (Fraser, 2006: 19), sin referirse exclusivamente a términos económicos, pues los jóvenes reconocen que la falta de oportunidades y posibilidades para desarrollarse y hacer parte de otros espacios sociales los limita como sujetos, al punto de ser invisibilizados, por lo que ser reconocidos socialmente

implica ocupar un lugar visible, ser escuchados y ser tomados en cuenta significa existir para los demás, lo que de alguna manera contribuiría, de manera simbólica una solución, para la injusticia (Fraser, 2006) que se vive en contextos como el de Potrero Grande.

Lo comunitario: Hay una significativa valoración por las zonas verdes del barrio, en el sentido en que son los espacios identificados por la Mesa como de esparcimiento y utilización, aunque precaria, para realizar actividades deportivas y culturales. La subutilización y falta de apropiación de estos espacios los ha convertido en escenarios propicios para el consumo de SPA, agrupación de jóvenes que se asocian a la delincuencia y el fortalecimiento de las pandillas.

Imagen 4. Identificación de lo comunitario



Fuente: Cartografía social, realizada Julio 2017

“aquí tenemos muchas zonas verdes que se suponen que son de todos y para todos, pero lastimosamente lo público es como si fuera de nadie, no hay una conciencia de que es de todos, entonces uno no ve canchas, las zonas verdes llenas de basuras, de pandillas, de gente metiendo vicio... una de las cosas que nos propusimos es recuperar esos espacios, porque son comunitarios, de todos y qué mejor que los podamos usar para la música, el baile...”

La relación con el territorio está atravesada por un sentido de pertenencia, por una apropiación de lo público como propio en el sentido de ser valorado, cuidado y protegido,

esta reflexión implica llevar a cabo acciones que permitan la apropiación de dichos espacios comunitarios, implica además contagiar a los otros de ese sentido de pertenencia para lograr deconstruir los significados que han sido otorgados a estos espacios, pues tradicionalmente las canchas o zonas verdes se han asociado al consumo de SPA y al lugar de encuentro de pandillas y en el caso de los espacios cerrados comunitarios, al uso exclusivo de unos pocos y a las juntas de acción comunal.

3.3 Visión de los jóvenes sobre sí mismos:

Desde la Mesa de Jóvenes Nueva Revolución se ve a Potrero Grande como un barrio de Cali que cuenta con distintas problemáticas, que no son exclusivas de éste, sino que se evidencian en otros espacios barriales de la ciudad. Los jóvenes también tienen una mirada del barrio como un escenario social en el que su dinámica posibilita el desarrollo de distintos intereses, donde no todos los jóvenes son delincuentes, tampoco todos son artistas, hay quienes desean trabajar, otros estudiar e ir a la universidad, desde su perspectiva, lo importante no es tratar de que todos encajen en un modelo, sino comprender que se trata de un barrio en el que la diferencia se encuentra y que toda esa diversidad hace parte de un mismo contexto social.

El ejercicio de cartografía permitió identificar que para los jóvenes es claro su papel activo dentro de las dinámicas del barrio, pues desde la postura de la Mesa se plantean como sujetos potenciales, asumiéndose como lo plantea Zemelman (2002), como constructores de realidades, que de alguna manera buscan romper con los significados y certezas de los discursos imperantes, en este caso, con la mirada externa que se tiene del barrio, visionando o proyectándose desde su capacidad reflexiva y transformadora, de hecho, en los objetivos (general y específicos) se plantean acciones orientadas a la transformación.

Más allá de reconocer la potencialidad de los jóvenes e identificar su participación en la construcción social, es importante resaltar la aparición de un discurso colectivo, pues si bien los jóvenes como sujetos reflexivos logran identificar algunas necesidades y posibilidades en su contexto próximo, es la interacción y elaboración de un lenguaje compartido lo que da lugar a pensarse la Mesa como un espacio social desde el que se reflexiona y se plantea la transformación social, pues se resalta *“la capacidad de despliegue del sujeto sin quedarse en la simple subjetividad del sujeto y su inserción en un campo de relaciones (...) la inter-*

subjetividad supone el rompimiento de parámetros para abrir el horizonte de lo posible” (Zemelman, 2007: 180). Esto ubica a la Mesa como un colectivo en el que se articulan diferentes subjetividades que se encuentran una vez logran coincidir en la visión que se tiene del barrio y en las condiciones sociales que éste les brinda, sus retos y oportunidades. Una vez los jóvenes se articulan en esta mirada, amplían sus posibilidades de acción, por lo que agruparse se convierte en una alternativa para lograr deseos y proyecciones subjetivas, que han trascendido hacia objetivos concretos del colectivo.

Potrero Grande es para la Mesa un barrio con problemáticas sociales asociadas a la violencia y delincuencia, tal como es percibido desde afuera, se reconocen sus altos niveles de pobreza, la falta de oportunidades y la participación de los jóvenes a los grupos armados o pandillas, sin embargo ésta es sólo una cara de la realidad, pues a su vez se reconocen potencialidades y capacidades en sus habitantes que contribuyen a la transformación social; los jóvenes están seguros de la capacidad del sujeto para interpretar sus posibilidades y asumir de manera conciente la forma de abordarlas según sean sus capacidades (Zemelman, 2002).

“nosotros sabemos cómo es el barrio, no se lo vamos a negar a nadie, por ejemplo la semana pasada se pudo observar que en menos de 32 horas hubieron 7, 8 muertos, entonces es algo que causa preocupación, en la realidad están cayendo jóvenes de menos de los 15, 14 años y que esos son jóvenes que los hemos visto crecer y que los están matando, pues puede ser él, puede ser uno, no sabemos más adelante, eso es una verdad, pero también es verdad que tenemos muchos que queremos otras cosas, que nos estamos pensando en cambiar esto” (Grupo de discusión 1, Mesa de Jóvenes Nueva Revolución).

Aunque la mirada que se tiene del barrio y sus problemáticas no es muy distante a la que se transmite por los diferentes medios de comunicación y por las instituciones, los jóvenes logran ir más allá del estigma y la generalización de sus habitantes, pues consideran que si bien los jóvenes son la población que se asocia de manera más recurrente a la violencia, son también quienes pueden, a través de sus ideas, conocimientos, habilidades y talentos, mostrar una cara distinta de Potrero Grande, que en últimas cuenta con condiciones que podrían ser aprovechadas con fines desestigmatizantes.

“es que, si nos ponemos a ver el mapa, Potrero tiene sus fronteras, uno no va decir que no, pero nosotros somos de todos los sectores y podemos movernos por casi todo el barrio, tenemos la posibilidad de contar con muchachos de todos los sectores y así nos vamos regando, nosotros sabemos que entre más abarquemos más posibilidades tenemos de mostrar que Potrero no es el infierno que todos creen que es” (Cartografía social. Mesa de Jóvenes Nueva Revolución).

Imagen 5. Identificación de posibilidades de movilidad para los jóvenes dentro del barrio



Fuente: Cartografía social, realizada Julio 2017

De acuerdo con la discusión generada en el ejercicio de cartografía se puede puntualizar que la relación de la Mesa con el territorio ha favorecido la expansión de sus acciones, así como también ha promovido la vinculación de otros jóvenes a los procesos que desarrollan los diferentes grupos asociados a ésta. Los discursos de los jóvenes dejan ver que su relación va más allá de un ordenamiento territorial y de unos espacios que están dispuestos para el uso comunitario, pues sus relaciones con el barrio están construidas más desde lo simbólico mostrándonos que más allá de ser considerado como un espacio físico, el barrio constituye un espacio de relaciones, de oportunidades, de otorgar un sentido a lo que hacen como jóvenes y a su forma de interpretar su contexto.

La discusión generada entre los jóvenes contrasta con la visión externa del barrio, construida con base en los imaginarios que tienen quienes no habitan en el barrio y con la difusión de hechos de violencia por parte de los medios de comunicación. En este contexto, el ciudadano del común conoce el barrio como uno de los sectores más peligrosos de la ciudad, a partir de la información que circula en los medios de comunicación locales y por las cifras que socializa la administración municipal. Estas dos fuentes de información han contribuido en la configuración de la reputación del barrio, en la cual resultan estigmatizados sus habitantes, principalmente de los jóvenes, quienes constantemente son relacionados con pandillas, delincuencia, extorsiones, asesinatos, además de ser considerados como una población desocupada, con pocas proyecciones, para quienes no viven la cotidianidad del barrio y se construyen una idea de él basada en el voz a voz, en los rumores que narran experiencias asociadas a la marginalidad, la pobreza, la violencia, la delincuencia, el desinterés y la escasez de oportunidades.

En medios televisivos nacionales y locales, se ha transmitido una imagen del barrio asociada a la violencia y a la delincuencia, en la que los jóvenes aparecen como los protagonistas de esta dinámica social:

“Destruídas quedaron las casas de varios residentes del sector seis de Potrero Grande, en el oriente de Cali, quienes atribuyeron el hecho a retaliaciones por el no pago de vacunas semanales a grupos delincuenciales del sector.”

“Una de las habitantes afectadas señaló que, si no cumplen con la cuota que les exigen, los matan. Asimismo, sostuvo que la policía no atendió el llamado de la comunidad ante esta situación”¹⁶

Información como ésta deja ver una problemática social que no necesariamente da cuenta de las dinámicas que se desarrollan al interior del barrio, desconociendo la complejidad en cuanto a las condiciones, necesidades y sobre todo de las proyecciones de los habitantes de Potrero Grande, mostrando solamente una cara de la realidad que se vive en el sector.

¹⁶ Tomado de www.canalcaracol.com noviembre 2015.

Otros medios de comunicación dejan entrever que las problemáticas del sector van más allá de lo que puede observarse desde afuera, reconociendo y poniendo en evidencia que se trata de unas condiciones alrededor de la violencia que se han gestado desde sus lugares de origen, lo que nos invita a pensar en que Potrero Grande, pese a contar con una infraestructura prometedora, no ha sido la solución que inicialmente se planteó, pues las problemáticas cambiaron de lugar geográfico, pero continúan sin ser resueltas:

“Se construyeron más de 400 casas de interés prioritario en un barrio que prometía detener una bomba social para Cali. Subsidiaron, con recursos del Estado, parte de los costos de la construcción y el resto lo debían pagar los residentes con cuotas mensuales muy bajas. Con el tiempo ni las casas ni las cuotas de pago dejaron tranquilos a los reubicados.

La bomba social solamente se trasladó a un territorio más organizado y con una belleza estructural que procurara ocultar la cara fea de la desigualdad. Hoy viven en Potrero Grande unas 30 mil personas de las 108 mil que componen el distrito de Agua Blanca, o comuna 21.

Potrero Grande no tiene vías con huecos o carreteras maltrechas; todas parecen nuevas. Las pocas calles sin pavimentar están arregladas en arena aplanada y son cómodas para los peatones, motos y carros. Cuando se dice que se visitará una comuna sumida en conflictos humanitarios, se suele imaginar un lugar en total abandono, con casas caídas en desgracia y sin el más mínimo asomo de una estructura bonita. En cambio, este barrio está lleno de contrastes: tiene mucho en infraestructura, pero le falta humanidad.”¹⁷

La mirada de barrio planteada por este medio de comunicación, habla de un espacio contradictorio, donde hay presencia institucional, pero también hay unas lógicas propuestas o impuestas por los mismos habitantes, tenemos entonces que, en términos de Bourdieu, Potrero Grande no podría verse propiamente como un gueto, pues para el autor se trata de *“lugares abandonados que se definen, en lo fundamental, por una ausencia: esencialmente,*

¹⁷ Tomado de: Informe Potrero Grande, el barrio al que Cali le hizo el feo, Revista KienyKe, 2014

la del Estado y todo lo que se deriva de éste, la policía, las escuelas, las instituciones sanitarias, las asociaciones, etc.” (1999: 120); aunque se reconoce, como ya se mencionó, que el barrio cuenta con la presencia del Estado, pues hay una institución educativa oficial, un puesto de policía, puesto de salud y un tecnocentro cultural, éstos no suplen en totalidad las necesidades de los habitantes, lo que convierte al barrio en un espacio social con fuertes limitaciones para la inclusión de sus habitantes a las dinámicas de ciudad, donde el deterioro de la calidad de vida de éstos es evidente y las oportunidades de participación son tan limitadas que su existencia se constriñe específicamente a la vida al interior del barrio.

El Estado por medio de sus instituciones, reconoce las problemáticas que se tejen en el barrio, dejando ver que su presencia como ente regulador es insuficiente, especialmente con respecto a la población joven, pues claramente se identifican como el grupo poblacional más golpeado por la violencia y delincuencia:

“(…) se ha generado una disputa por el dominio y control de la zona, esto ha ocasionado el desplazamiento intraurbano, habitantes que deben trasladarse a otro sector dentro del mismo barrio o abandonarlo, las casas que han sido abandonadas son utilizadas por estos grupos como bodegas para el almacenamiento de drogas, armas y oficinas de sicariato.

Los jóvenes han sido los más afectados por esta problemática, la falta de oportunidades y la carencia de centros educativos para la formación técnica y superior, y la presión que ejercen estos grupos delincuenciales para reclutarlos y hacer parte de las cuatro pandillas reconocidas que delinquen en el sector. Esto ha ocasionado entre otras consecuencias, la creación de las denominadas barreras invisibles que impiden el transito libre de las personas, la búsqueda de opciones de ingresos dentro del mismo barrio, y la visita de familiares o amigos.”¹⁸

Se puede decir que la mirada externa que se tiene del barrio Potrero Grande, encaja en lo que se denomina un “barrio marginado o vulnerable” dentro del argot popular o como un gueto en términos de Bourdieu (1999), sin desconocer las diferencias ya planteadas, pero más allá

¹⁸ Tomado de: <http://archivos2.personeriacali.gov.co/colecciones/ver/265>

de ello se evidencia que la mirada actual que se tiene principalmente de los y las jóvenes de Potrero Grande es de sujetos en riesgo, reproductores de un contexto violento y promotores de formas de organización colectiva para la delincuencia, asunto que ha condicionado no solo las percepciones que se tienen de ellos y las relaciones que se tejen a su alrededor, sino también las propuestas de intervención que se desarrollan al interior del barrio, asunto que se retomará más adelante.

Esos imaginarios que se desarrollan alrededor del barrio y de quienes habitan en él, contribuyen a la creación de un estigma social, que para Goffman (2006) está relacionado con la exclusión social, entendiendo que quienes padecen el estigma han sido señalados por el resto de la sociedad, atribuyéndoles características que distan de la concepción de “normalidad” que se tenga, para el caso de estos jóvenes, el habitar en el barrio constituye un condicionante para el ejercicio de su ciudadanía, para incorporarse en escenarios ajenos a su contexto próximo. El estigma, está referido a los medios sociales a través de los cuáles se categoriza a las personas, desde esta perspectiva, el estigma operaría a través de la identificación de la apariencia como un primer nivel de categorización, es decir, que de acuerdo con la percepción de otro “diferente” se inicia un proceso de clasificación acorde con su imagen. Un segundo nivel de estigma estaría asociado con los atributos sociales de las personas, con los cuales se puede reconocer su identidad social o status, compuestos por atributos personales como la honestidad, la ocupación y la relación del sujeto con un territorio específico (Goffman: 2006).

Ese estigma nace de quienes probablemente tienen escasos conocimientos de la realidad discutida, pues recordando nuevamente a Bourdieu (1999), estas ideas bien pueden aparecer de datos estadísticos, pero han sido propagadas por rumores, por los medios de comunicación y algunos informes oficiales que tienen intereses privativos en generalizar una imagen particular del lugar. De ahí la importancia de ir más allá de las ideas y del discurso común para dar lugar a las voces de los jóvenes como sujetos de derechos, traspasando la barrera de la concepción de éstos como sujetos en riesgo que requieren de otros para ser escuchados.

Al analizar la información discutida por los jóvenes y contrastarla con las propuestas de los autores que hacen parte del marco conceptual del presente estudio, emergen dos grandes categorías analíticas que se presentan a continuación, intentando tejer el significado de los

datos obtenidos a la luz del marco conceptual propuesto en el capítulo dos de este documento. Una de las categorías está referida al sentido de la acción y la otra a la reflexividad y emergencia de la agencia por parte de los jóvenes.

3.4 El sentido de la acción: entre lo individual y lo colectivo

Se ha hablado de los grupos juveniles como espacios sociales en los que los jóvenes logran desarrollar acciones orientadas a la transformación de su barrio y en efecto, el objeto empírico de la investigación son las acciones transformadoras de los jóvenes que tienen incidencia en la Mesa de jóvenes como colectivo que alberga representantes de diferentes grupos juveniles de Potrero Grande; una vez conocidos los grupos juveniles, se entiende que el sentido de la acción es otorgado como un proceso histórico que tiene su origen en la construcción de identidad de cada uno de ellos, mostrándonos que detrás de la mirada y acción colectiva se halla la realización de la individualidad, que según Melucci (2001), es cuando los individuos se piensan como tales, cuando construyen su identidad de acuerdo a sus potencialidades, entendiendo que no se trata de algo que ya está dado, sino que por el contrario, cada quien debe hacerse responsable de las decisiones propias que le permiten construirse como individuo posmoderno, por supuesto esto en estrecha relación con el contexto social y las posibilidades que cada quien tiene para el reconocimiento y desarrollo de sus potencialidades.

En este sentido, se hablará de los procesos individuales de los jóvenes como originadores de la voluntad y el deseo de agruparse, se reconoce que la modernidad trajo consigo el surgimiento de la autonomía del sujeto individual, pero más allá de ello se resalta la idea de que los jóvenes son autónomos en la medida de lo que ofrece la dinámica social, es decir, para estos jóvenes el barrio constituye el escenario que limita su autonomía, posibilita la toma de decisiones y las acciones que se proponen desarrollar, así mismo, reconocen que su accionar está aún más limitado cuando se plantea de manera individual, de ahí su interés por agruparse y potencializar sus deseos, voluntades y capacidades.

Puede plantearse que existe una tensión latente entre el carácter individual y colectivo de la acción, si bien los grupos constituyen una mirada conjunta de sus integrantes, no pueden dejarse de lado los intereses individuales de los jóvenes, más cuando la mirada que se tiene del joven se establece desde el reconocimiento, como lo dice Zemelman (2002) de la

potencialidad como una articulación entre voluntad y acción, esto determina a su vez que los jóvenes que se “aventuran” a conformar o a promover la conformación de grupos que se distancian de las acciones delictivas, son distintos a los que se esperan encontrar en el barrio, y es ahí donde resulta interesante identificar las trayectorias individuales, de manera que puedan conocerse las motivaciones y circunstancias que provocaron en el sujeto la voluntad o el deseo de una construcción colectiva.

En contextos como Potrero Grande podría decirse que se requiere de una voluntad individual, de una construcción de sujeto reflexivo, que permita el cuestionamiento del orden social, que haga una invitación constante a pensarse su identidad diferenciada a lo que el contexto le ofrece; lo que nos daría a pensar que antes de pensarse un trabajo grupal o colectivo, debe haber un trabajo individual que sirva de motivación, pues la acción colectiva sería el resultado de la voluntad o el interés inicial de por lo menos un individuo que busca suscitar o interactuar con otros que compartan sus ideales y así lograr la conformación de los grupos.

“yo empecé a andar también la calle y es que aquí en Potrero quién no anda en la calle y entonces yo empecé y un día por casualidad fui a un Free Style y yo pillé a Micolto y yo dije uff!! yo quiero bailar como ese man y de una yo le dije a él dame tiempo y enséñame, yo era de los tiesos, pero míreme ahí estoy, entonces yo empecé con mi ideal a querer metérselos a mis muchachas, cuando ya yo empecé a bailar les dije: armemos un grupo, me copiaron y míreme ahora, yo soy un líder”
(Representante de Cristan Dance).

Una vez el individuo descubre una motivación y es capaz de potencializar sus capacidades, empieza a buscar a otros con quienes compartir sus gustos e intereses, en este caso, el baile fue la oportunidad de este joven para desarrollar sus capacidades artísticas y de liderazgo, a partir de ser reconocido y aceptado por los otros.

Para algunos jóvenes haber estado vinculados a grupos delictivos y haber contado con la experiencia de vivir al margen de la ley, de encontrar en la violencia un camino legítimo para resolver sus problemas e interactuar con otros, se convirtió en la razón que los motivó a pensarse y reflexionar en potencializar sus capacidades, en este caso las orientadas al

liderazgo, para promover y realizar acciones que contribuyeran a la transformación del barrio:

“me tocó dar bala, tener un poco de armas, volverme patrón de todo este barrio y hacerme conocer primero en lo malo, aunque me gusta hacer lo bueno, si me entiende, porque a todos les digo, no hagan lo que yo hice, yo ya estuve en la cárcel y no se lo deseo a nadie, yo estando allá pensaba, si a mí tanto pelao me escucha y me sigue, por qué no hacer otras cosas..., gracias a Dios a mí me dieron la oportunidad y ahora estoy trabajando en la Arquidiócesis, ahí es donde una se da cuenta que con oportunidades la gente puede pensar en otras cosas y ese fue mi pensar, hay que buscar oportunidades para más, que no se trata de unos pocos” (Representante de Manos a la Obra).

Retomando a Martuccelli (2007) la construcción de sujeto de estos jóvenes se dispone frente a las diferentes alternativas o modelos de sujeto que la sociedad propone, lo que de alguna manera involucra una noción de sujeto colectivo, pues en las trayectorias de vida, se va encontrando afinidad con otros sujetos construidos a partir de los mismos modelos, lo que favorece la organización o agrupación de jóvenes que comparten imaginarios sociales; parafraseando a Taylor (2006), en un mundo horizontal se puede imaginar la sociedad de dos maneras distintas, la primera desde una agencia colectiva, ciertamente libre y horizontal y la segunda como un conjunto de procesos que deben ser reproducidos y representados. La manera como estos jóvenes interpretan la sociedad se relaciona más con la primera manera de la que habla el autor, ya que su ejercicio reflexivo los invita a entender que la transformación social tiene mayores posibilidades en la medida en que logren trabajar en conjunto, de ahí que las trayectorias individuales abren paso a la construcción colectiva como un recurso valioso para alcanzar la satisfacción individual.

“yo también, como dice mi compañero, fui de la calle, duré poco, pero pues gracias a Dios reflexioné, y por qué me dañé, porque no sabía lo que yo quería, uno a veces no sabe lo que le gusta, pero cuando lo encuentra ya no necesita buscar más... el baile para mí y para los de mi grupo es lo que nos da vida, compartimos eso, es lo que nos apasiona, por eso nos juntamos, sabíamos que si nos queríamos dedicar al

arte, no hay nada como un grupo, uno tiene más opciones, cuenta con más alternativas, uno solo es más duro” (Representante de Family Urban Art).

Los grupos también constituyen una posibilidad para los jóvenes, tanto para compartir sus experiencias, intereses y motivaciones, como para materializar sus expectativas, no se trata de pensarse la conformación de grupos desde el sentido filantrópico, sino de reconocer que los intereses individuales siguen en juego aun cuando se compartan intereses colectivos.

“yo nunca fui un man malo, pero yo tenía la mente dañada, yo era de los que perdía doce materias, hasta el descanso...en ese entonces a mí me gustaba el rap, entonces me dijeron que hiciera una canción de rap, y con esa canción me di a conocer a varias personas y ese conocimiento de otras personas, me hizo ver las cosas distintas, porque muchas personas del distrito piensan que es únicamente lo que se ve aquí, esta es mi vida y ya que nacieron para la guerra y en la guerra se van a quedar y en la guerra se van a morir, entonces es como abrir otros campos que ellos puedan ver que si se puede, que te pueden mirar de otra manera, que significas algo diferente para los demás” (Representante de Stiky Dance).

También hay una búsqueda de reconocimiento individual, si se entiende que vivir en Potrero Grande implica cargar con una marca, un estigma en términos de Goffman (2006) y es en el nivel de la identidad social en el que los jóvenes de Potrero Grande reconocen un logro significativo cuando dejan de ser percibidos desde el estigma y empiezan a sobresalir o identificarse por sus actividades artísticas. Este logro se fortalece cuando se cuenta con la posibilidad de encontrarse con otros jóvenes con quienes se comparten experiencias y cosmovisiones, pues esto permite la construcción de un tejido social, que si bien puede tratarse de una red de relaciones tendiente a la unidad a pesar de recoger una pluralidad de intereses (Martuccelli, 2001). La unanimidad se convierte en el medio más efectivo para alcanzar objetivos, que, aunque inicialmente hayan surgido de manera individual, logran condensarse en el pensar y sentir de un grupo. Así, la lucha por el reconocimiento, tal como lo plantea Fraser (2006) en la sociedad moderna capitalista cobra un valor significativo, pues va más allá del interés puramente individual y se traslada a un interés colectivo que se ubica por encima de las interpretaciones subjetivas, logrando pluralizar el sentido que tiene para estos jóvenes entenderse y construirse como sujetos políticos que a pesar de estar en

desventaja de oportunidades y posibilidades se piensan y reflexionan su lugar dentro de la sociedad.

Los grupos juveniles son lo que Martuccelli (2007) llama “redes de sociabilidad amistosa”, en donde hay imposiciones que aunque no dependen exclusivamente de los modelos que se esperan o que se relacionan con la posición social, exigen de los jóvenes capacidades que facilitan la interacción e integración, pues estas redes se convierten en los espacios en los que además de poder mostrar y construir sus identidades, logran potencializar sus capacidades o talentos como -ellos los llaman-, que en la mayoría de los casos comparten con otros miembros del grupo, logrando adicionalmente diversificar la acción, pues el grupo se constituye como un espacio caracterizado por la discusión y mediación de sus integrantes, quienes a pesar de compartir ciertos intereses, sus distintas trayectorias de vida, los conduce a su vez por caminos y expectativas que difieren entre sí.

“a nosotros los que nos une son las ganas de trabajar, bueno también la necesidad, no bailamos, ni cantamos, pero nos le medimos a otras cosas, por eso el grupo se llama así, porque estamos dispuestos a hacer” (Representante de Manos a la Obra).

“a mí lo que me motiva es el baile y yo lo que pienso es: si yo sé algo, por qué no compartirlo con otros, yo me la paso invitando a los pelaos a que se unan al grupo, porque uno sabe que se hacen cosas buenas, se aprende” (Representante de Cristian Dance).

“bueno, yo como representante del grupo lo que busco es que los jóvenes del barrio tengamos algo por hacer, porque yo creo que si la mente está ocupada no hay tiempo de meterse uno en problemas, pero no todos piensan igual, otros creen que todo tiene que ver con la plata y pueda que sí, pero eso no quiere decir que yo rechace un proyecto de capacitación porque no hay pago, si me entiende” (Representante de Jóvenes de Libertad).

De esta manera los grupos también son el resultado de lo que cada uno de los jóvenes tiene y está dispuesto a compartir, esto en términos de sus capacidades y talentos, como también de su tiempo y disposición. Algunos han visto en el arte y el deporte la oportunidad que los convoca, dado que se trata de gustos e intereses compartidos, otros por su parte tienen

habilidades para liderar procesos, siendo escuchados y reconocidos por sus pares, lo que les otorga un lugar específico dentro de los grupos. Así, la participación al interior de éstos se ve materializada a partir del lugar que cada joven decide ocupar dentro del grupo, pero también el lugar que los demás le otorgan, tratándose de una acción recíproca, tal como lo plantea Martuccelli (2007) el rol dependerá en gran medida de cómo sea considerado por el actor, para este caso los jóvenes, y a su vez el lugar que el grupo le confiere.

3.5 Reflexividad y emergencia de la agencia

Se ha considerado como elemento fundamental dentro de los referentes teóricos de esta investigación la teoría de la acción y la capacidad de agencia de los sujetos, tomando como referentes autores como Giddens (1998), Emirbayer (1998) y Bourdieu (1988). Trascendiendo los enfoques estructuralistas, el debate sociológico alrededor de las teorías de la acción cuestiona el determinismo que condiciona la reproducción social, si bien las teorías tradicionales de la acción reconocen que ésta es el resultado de la interacción entre individuos, esta acción sólo podría entenderse en términos colectivos. Por su parte, la capacidad de agencia introduce un elemento fundamental a la discusión: la voluntad, pues para contar verdaderamente con una capacidad de agencia se requiere contar con algún tipo de voluntad, con un deseo de actuar, por lo que ha de suponerse, que los individuos, las instituciones, los grupos sociales, son actores con capacidad de agencia porque cuentan con voluntad, porque planifican y piensan sobre sus acciones, en cierta medida, porque actúan con independencia, por supuesto dentro del marco de sus opciones.

La acción se considera como la continuidad de una conducta intencional que además implica un ejercicio de reflexión por parte del actor o actores, suponiendo una intencionalidad y racionalidad, en este sentido los actores son capaces de crear condiciones que posibilitan la realización de sus actividades, de manera que puedan irse involucrando dentro de la estructura social (Giddens, 1991). Se piensa entonces en un sujeto que en su calidad de agente, cuenta con la posibilidad de incidir y transformar de manera clara y contundente la estructura social, en este caso, puede decirse que la capacidad de agencia de los jóvenes no llega al punto de transformar las dinámicas sociales para los demás, no se ve representado o materializado en una norma o ley, como si lo han logrado movimientos sociales, como el feminismo, los movimientos estudiantiles, los colectivos LGBTI, que han logrado tal fuerza

colectiva que a través de su lucha, han alcanzado incidir en asuntos políticos y sociales que se ven materializados en cambios estructurales; estos grupos juveniles, apenas en procesos de conformación cuentan con claras limitaciones para el desarrollo de su agencia, más cuando se evidencian necesidades de orden emocional o simbólico insatisfechas, se trata de jóvenes que en primera medida buscan ser escuchados y reconocidos como sujetos, se trata de jóvenes con matices, con intereses, preocupaciones y búsquedas que en su mayoría no son tomadas en cuenta, por lo que intentar ocupar un lugar y visibilizar esos matices, necesidades y deseos, constituye un claro objetivo para los grupos juveniles.

“nosotros decimos que queremos cambiar las cosas, pero yo pienso es que lo primero es llegar a las personas, hay que llegar primero, como dijo Lexxan desde la raíz no, estamos pensando más en cambiarlo que en saber él por qué es así, entonces yo pienso que no se trata simplemente de ayudarlo a cambiar, sino que de ayudarlo a sentirse bien consigo mismo ... eso es como entender uno y decir no, si y mirar más campos de oportunidades”. (Representante de Sticky Dance).

“una frase que yo siempre la digo: ¿por qué tenemos que esperar que salga un proyecto o algo para que podamos hacer algo? si los jóvenes se están matando cada día en las esquinas, porque si esperamos ocho días y se matan, esperamos ocho días e infinidad de vidas se perdieron, para mí es muy duro ver morir a mis compañeros, que vi crecer y todavía por cosas que no han hecho ellos, entonces nosotros sabemos, todos la tenemos clara que con eso que hacemos, de pronto van a seguir los muertos, pero vamos hacer tomar conciencia a muchos, que si son 20, por dos que se salven ahí vamos haciendo algo, si me entiende. (Representante de Manos a la Obra).

Si se considera que la capacidad de agencia vincula la toma de decisiones y la posibilidad de elegir dentro de su contexto, puede pensarse en estos jóvenes como agentes, dado que han logrado tomar distancia de lo que se espera que hagan por ser residentes de Potrero, pues de alguna manera se han planteado construir una convivencia diferente, romper con una cadena de violencia que les impone modelos que han sido rechazados y que va más allá de un ejercicio de voluntad, porque ésta supone un riesgo y una pérdida, se requiere también de un deseo y compromiso que se desarrolla en acciones colectivas, en el sentido en que lo plantea Melicci (1999); algunos de estos jóvenes han transitado por la violencia y los grupos

delincuenciales como un modo de reproducción de su realidad, el recrudecimiento de la violencia y el dinamismo del proceso social de alguna manera ponen a prueba las voluntades y deseos de los jóvenes con respecto a sus objetivos de transformación social, pues se habla de una realidad que constantemente los expone directamente a la violencia, en donde se sufre la pérdida de amigos y familiares, lo que para algunos ha sido un motivo de reflexión y cuestionamiento del contexto, en este sentido, su participación en este campo social es lo que Bourdieu llamaría agencia y claramente esto sucede con los jóvenes y sus contextos inmediatos. Si se midiera la capacidad de agencia mediante una escala, podría decirse que los jóvenes de este contexto social están en las primeras etapas de construcción de su agencia, pues se reconoce que la teoría plantea que para ser verdaderos agentes de transformación social, desde un sentido político, se esperaría una incidencia mayor, que les posibilite ocupar un lugar de transformación (por ejemplo a nivel gubernamental), lo que llevaría a la participación en la construcción de políticas públicas, a generar espacios de discusión, visibilización y reconocimiento a nivel de ciudad; estos jóvenes se limitan a su contexto de barrio, a posicionarse y reconocerse dentro de su territorio, de manera que logren mostrar, por lo menos a otros jóvenes, otras formas de construir realidades.

Igualmente es de considerar que la agencia recrea y reproduce los contextos sociales, de manera que logre convertirse en prácticas sociales, valdría la pena preguntarse si esto es lo que verdaderamente ocurre con los jóvenes de Potrero, porque entendida la práctica en términos de Bourdieu, exigiría o demandaría no sólo un ejercicio continuo, sino casi que naturalizado, y las acciones de los grupos juveniles están notoriamente constreñidas por las condiciones limitantes del barrio. En este sentido, el joven no puede ser leído o comprendido por fuera de su contexto social, de las condiciones que el barrio le brinda para la construcción de su propia capacidad de agencia.

Considerando que una acción es intencional cuando el actor sabe que tendrá cierto resultado y utiliza su saber para lograr dicho resultado, para el caso de estos jóvenes, las motivaciones e intenciones están mediadas por sus intereses individuales, más que en búsqueda de la transformación social. Los jóvenes son agentes sólo en los sucesos en los que tienen capacidad de acción, para lo demás su papel es la reproducción de la realidad social:

“debemos de tratar de meternos en los pensamientos de los muchachos, como dice el compañero, bueno a vos qué te gusta, bueno te gusta hacer esto, sacamos tu equipo y yo con el equipo de la fundación armamos un picaíto¹⁹ ahí, yo sé que eso les llama la atención y más de uno se va a venir, porque yo fui así, uno primero se engancha con lo que le gusta, con lo que lo motiva, ya de ahí es que uno piensa que para los demás puede ser igual” (Representante de Potrero Vive Joven).

Se ha mencionado que el desarrollo de la capacidad de agencia está estrechamente relacionado con las posibilidades que brinda el contexto social, es claro que en Potrero Grande la agudización de la violencia, el crecimiento y organización de las estructuras del microtráfico en el barrio condicionan la acción de los grupos juveniles.

“estamos viviendo una realidad nunca antes vista, están cayendo muchos jóvenes aquí, entonces hablamos con los compañeros, con las compañeras a ver si podíamos hacer una caminata, pero tiene que ser que invitemos a todos, no solo unos cuantos jóvenes, porque ahí si nos convertimos en un foco, ¿si me entiende? (Representante de Manos a la Obra).

En el sentido que lo plantea Giddens, los jóvenes perderían su capacidad de agencia en el momento en que se les niega su capacidad de transformación, dado que los actores inevitablemente se enfrentan a situaciones de restricción, constreñimiento, en el caso de estos jóvenes, su capacidad de agencia estaría condicionada por los procesos de redistribución, como lo plantea Fraser, pues las precarias condiciones del barrio, la escasez de oportunidades dentro de un contexto represivo que limita y cuestiona la transformación en términos políticos, sin dejar de lado la violencia que enmarca la cotidianidad de Potrero Grande. De esta manera la capacidad de agencia construida por estos jóvenes es completamente limitada y reducida a los espacios comunitarios y encuentro entre pares, que en últimas constituyen escenarios en los que pueden desarrollar un ejercicio de poder, en tanto hayan logrado ser reconocidos como líderes de los procesos juveniles, bien sea en el orden de lo artístico o deportivo.

¹⁹ Hace referencia a jugar fútbol como recreación, comúnmente sin carácter competitivo.

Dentro del debate académico, en términos de Bourdieu puede pensarse en Potrero como un campo en el que los jóvenes interactúan e invierten de acuerdo con lo que cada uno tiene, según el autor, esto conduciría principalmente a dos resultados: conservar la estructura o transformarla, lo que implicaría, en cierta medida, ser conscientes de su lugar dentro del campo y de los alcances que cada uno tiene; por supuesto que las transformaciones a las que apuntan los grupos juveniles son de muy corto alcance, bien sea porque su capacidad de agencia ha estado condicionada o limitada por los recursos con los que cuentan estos jóvenes para construirse como sujetos, o porque sus intereses y voluntades no tienen pretensiones de mayor alcance.

“Esto quiere decir que un campo solo puede funcionar si encuentra individuos socialmente dispuestos a comportarse como agentes responsables, a arriesgar su dinero, su tiempo, en ocasiones su honor y su vida, para perseguir las apuestas y obtener los beneficios que propone, los que vistos desde otro punto de vista pueden parecer ilusorios, y siempre lo son ya que descansan en la relación de complicidad antológica entre el habitus y el campo que es el principio del ingreso al juego, de la adhesión al juego, de la illusio.” (Bourdieu, 1990:56).

En contextos como el de Potrero Grande, estar dispuestos a arriesgar su tiempo, espacio, disposición, implica en muchos casos dejar de satisfacer sus propias necesidades e incluso arriesgar su integridad, por lo que la noción de agente propuesta por el autor no puede ser abordada de manera literal, teniendo en cuenta las condiciones particulares del entorno social.

“lo que dice Lexxan que hagamos un movimiento, por lo menos que a ese man le gustó el baile, entonces vamos a armarla aquí, entonces sacá tu equipo, una aeroxumba y todo el mundo se pegue, ahh que cuánto vale, no que es así, entonces que todo el mundo llegue, que, si es un picaito que apostamos la gaseosa, no pasarnos en blanco, es lo que tratamos de hacer, pero no siempre se puede, porque uno tiene que seguir funcionando para la suyo” (Representante de Cristian Dance).

“hay que ser constantes con eso, entonces yo diría que, por ejemplo, antes salíamos todos los viernes y recogíamos a todos los pelaos y jugábamos futbol, pero después que uno tuvo que ponerse a trabajar, que el otro estaba a cargo de sus hermanos y

así, la verdad es que uno tiene muchas ilusiones, pero a veces se le complica” (Representantes de Jóvenes de Libertad).

“lo otro es que no siempre uno puede arrastrar con todos, nosotros lo que hacemos muchas veces depende de lo que gestionemos con las instituciones o con otros líderes y ahí a uno le toca es acoplarse a las condiciones y uno así también pierde constancia. También cuando el barrio está caliente²⁰ es complicado, uno no puede ponerse a dar lora²¹, le toca más bien calmarse” (Presidente de la Mesa).

En este sentido más que pensarse en estos grupos juveniles como movimientos sociales que posibilitan la transformación social, como lo plantea Escobar, que cuestionan la cultura política, entendida ésta como el conjunto de prácticas y las instituciones que construyen todo lo que se conoce como político, es de saberse que en contextos como el nuestro, a nivel nacional, local o específicamente barrial, como es este caso puntual, se referencian prácticas clientelistas, en las que los sujetos marginados, como estos jóvenes, son asumidos como carentes, por lo que la asistencia constituye una herramienta básica y hasta fundamental que garantiza la relación entre los sujetos y la estructura, lo que de alguna manera condiciona los alcances de su acción, pues los grupos “sirven” más para construir nuevos conceptos de ciudadanía, ya que se encuentran en una búsqueda de reconocimiento, pues *“el primer objetivo de la lucha es a menudo demostrar que son personas con derechos, de manera que puedan recobrar su dignidad y posición como ciudadanos e incluso como seres humanos.”* (Escobar, et al; 2001: 22).

Como se ha mencionado, la acción debe contener un elemento compartido entre agentes, de manera que no sólo represente una intención subjetiva sino que sea el resultado de la interacción y relación con su sistema de relaciones, en este caso, los grupos juveniles, el barrio, la ciudad, la política pública, las leyes, etc., lo que nos muestra que los alcances de las acciones de estos grupos juveniles son limitados, puede ser que dentro de sus discursos e intencionalidades se propongan un ejercicio de transformación social, pero que en la realidad su condicionamiento y restricción es mucho más fuerte que las posibilidades que tiene para

²⁰ Hace referencia a los momentos en los que se agudiza la violencia y delincuencia.

²¹ Ser visibles ante los demás, está relacionado con realizar actividades que convoque la participación de la comunidad.

transformarlo, lo que nos convoca a trascender de la mirada romántica de considerar que las voluntades y discursos de los grupos juveniles son la muestra de una capacidad de agencia resuelta y fortalecida, por el contrario, esto da cuenta del poder que ejerce la estructura social sobre los sujetos, condicionando los alcances de la acción.

Las trayectorias de los grupos juveniles tienen una relación directa con la emergencia de la agencia, se reconocen experiencias subjetivas y la acción colectiva como principios base que orientan reflexiones y expectativas frente a la transformación social, sin embargo dentro de las dinámicas de los grupos juveniles es evidente que algunos jóvenes han ganado mayor capacidad de agencia que otros, esto asociado a sus experiencias y a sus identidades como sujetos, esto se ve reflejado en que cuentan con mayor acceso al poder, lo que convierte a los grupos en *“un campo minado por relaciones de poder desiguales”* (Escobar, 2001: 40). De ahí que la transformación social se considere en términos subjetivos y limitados, convirtiendo a los grupos juveniles en reproductores de la estructura social, en donde las acciones responden a los contextos y buscan incidir de manera puntual en los entornos más próximos, siendo los jóvenes los *“encargados”* de motivar y mostrar alternativas para la convivencia.

“eso es como tomado muy personal, es como meterle lo que le ha pasado al baile y no a la calle, porque nosotros lo que bailamos, o bailamos por sentimiento porque muchas personas pueden tener el conocimiento pero no lo han vivido, en cambio nosotros lo hemos vivido y estamos teniendo el conocimiento, yo pienso que esa es la diferencia, porque uno le mete eso y hasta en ocasiones hasta uno tiene mal genio y uno baila, uno ya sabe que se aferró a algo y no está haciendo el daño simplemente es primero lo que hacemos es buscar que la persona se aferre a lo que estamos enseñando y les guste, y es más dando así talleres, yo tengo un libro que también dice... frases eternas se llama, hay mucha reflexión y eso. Pues yo les digo que el aprendizaje es entre ellos, que si no lo hacen ahora no lo van hacer después, también porque yo estudié todos esos visajes de la resolución de conflictos y pues me hice unos cursos allí y también se cómo entrar en ese sistema. (Representante de Stiky Dance).

El poder tiene diferentes manifestaciones al interior de los grupos juveniles, hay quienes han desarrollado sus habilidades de liderazgo y gracias a ello se han planteado la conformación

de los grupos y han encontrado la organización social como un mecanismo de acceso que les permita mejorar sus condiciones de jóvenes en un contexto en el que ser joven es sinónimo de riesgo, de delincuencia, de necesidad, de violencia, etc., así mismo, los grupos juveniles se han convertido en un escenario propicio para potencializar sus habilidades, destrezas, condiciones y talentos, pues estando ahí cumplen con roles que involucran la representación de jóvenes que de alguna manera son incapaces de cuestionar su realidad social o que simplemente tienen como interés vincularse al arte o al deporte más como un gusto que como un mecanismo por el cual se busca la transformación social.

De esta misma forma, los jóvenes que han vivido procesos de reflexividad que contribuyen a potenciar su capacidad de agencia, cuentan con algunos privilegios frente a otros y esto se ve reflejado tanto de forma individual como colectiva. La Mesa de Jóvenes se compone de diferentes grupos juveniles y la participación de estos en los espacios gestionados por la Mesa, depende en gran medida del rol que desempeña cada uno, así como también de su interés, que bien podría estar orientado hacia la conservación y fortalecimiento del colectivo o a su propia satisfacción o beneficio.

“Nosotros logramos los objetivos a través de baile, es como tener una posición diferente de la vida con la vida, porque a mí el baile me ha cambiado, yo era una polilla²², yo la cara hasta la tenía de garra²³, cambié porque encontré algo en qué enfocarme y es lo que buscamos con los demás...es claro que no podemos quedarnos aquí, tenemos que buscar la manera de ser escuchados, yo me meto en todo, para todo me ofrezco, que la celebración del día de la no violencia, que una cosa, que la otra...y eso es lo que nos ha ayudado como grupo, que a mí ya me conocen y siempre nos estoy promocionando” (Representante de Stiky Dance).

“La Mesa tiene como objetivo buscar espacios de participación juvenil, pero eso no es sencillo, nosotros hemos logrado participar en eventos de ciudad en donde sacamos la cara por el barrio, mostramos que aquí no solo se sabe ser delincuente o pandillero, pero la verdad es que los que nos representan son los mismos y yo no es

²² Persona cansona, que hace daños.

²³ De mal aspecto, hace referencia a quienes están vinculados a la delincuencia.

que diga que es rosca, porque también tiene que ver con la constancia y el compromiso de cada uno de los grupos y de sus representantes, que hay que decirlo, unos son más dormidos que otros” (Representante de Jóvenes de Libertad).

La conformación y existencia de la Mesa de Jóvenes es un comienzo para la organización juvenil en el barrio, los jóvenes reconocen que se trata de un proceso lento que requiere de compromiso y constancia, asuntos que están limitados por las difíciles condiciones socioeconómicas en las que viven, como lo plantea Escobar (2001) se trata más bien de un ejercicio que permite cuestionar nuevas formas de construir ciudadanía, en donde los principales objetivos están orientados al reconocimiento de sus derechos, en este sentido, los grupos juveniles no pueden ser interpretados como movimientos sociales como lo plantea el autor, dado que la capacidad de agencia de estos movimientos implica no sólo el cuestionamiento de la cultura política dentro del orden social, sino también la transformación que se ve reflejada en la política pública, por citar un ejemplo, y éstos grupos juveniles distan de alcanzar transformaciones de orden político.

“yo hago parte de la mesa de jóvenes de Cali y eso para mí y para nosotros es un comienzo, tenemos claro que sólo si estamos organizados podemos aspirar a lograr cosas, pero es un camino largo que estamos intentando recorrer... la idea es que los jóvenes de Potrero también seamos escuchados y reconocidos como jóvenes de la ciudad, con nuestras características y condiciones, es de la única manera que podríamos llegar a cambiar las cosas en el barrio” (Presidente de la Mesa Nueva Revolución).

Si se piensa en reflexividad, puede hablarse de agencia en términos de Giddens:

“Pero es esencial insistir en la necesidad de una interpretación del agente y no del sujeto, y de la agencia en vez de la mera subjetividad. Los ‘sujetos’ son, en primer lugar y, sobre todo, agentes. Al explicar la agencia humana es necesario destacar dos elementos que las teorías estructuralistas suelen omitir o subestimar. Uno es lo que en otro lugar he llamado ‘consciencia práctica’, el otro la contextualidad de la acción” (1991: 278).

Pues según esto, los jóvenes son agentes en el sentido en que cuestionan constantemente su realidad social, buscando a partir de sus capacidades y posibilidades generar transformaciones que los posicionen dentro de la sociedad, en lugares distintos a los que están acostumbrados a ocupar, entendiendo que se es agente al mantener un ejercicio reflexivo sobre su conducta, de manera que haga parte de su vida cotidiana (Giddens, 1991).

CAPÍTULO 4. LA INTERVENCIÓN Y LOS GRUPOS JUVENILES

Este capítulo muestra la relación que los grupos juveniles del barrio Potrero Grande han establecido con algunas instituciones que desarrollan diferentes propuestas de intervención orientadas hacia este grupo poblacional. Se presentará una caracterización de las propuestas institucionales, reconociendo sus objetivos y alcances y posteriormente se dará lugar a las voces de los grupos juveniles para intentar comprender desde su mirada, los significados y la importancia que le otorgan al vínculo entre las propuestas de intervención y sus acciones como colectivos cuyo objetivo se orienta a la transformación de algunas de las condiciones de su contexto.

4.1 Caracterización de cuatro Instituciones y sus propuestas de intervención.

Desde su conformación, Potrero Grande ha sido un escenario en el que convergen diferentes instituciones de carácter público y privado, las condiciones de su fundación exigían, de alguna manera, una fuerte presencia institucional que contribuyera a la mitigación de las problemáticas que se gestaban gracias a la integración de distintas condiciones socioculturales por ejemplo: población proveniente de diferentes sectores marginados de la ciudad, sujetos que traen consigo trayectorias de violencia, vulneración de derechos, invisibilización social, estigmatización, pobreza y delincuencia, estos aspectos socioculturales fueron parte de la configuración social del barrio a través de sus nuevos habitantes, en respuesta a las diferentes problemáticas asociadas con heterogeneidad de factores presentes en Potrero Grande, diversas instituciones han intervenido de manera puntual o permanente con programas y proyectos que están dirigidos a los grupos poblacionales del barrio; aquí se puntualizará en las instituciones y las propuestas de intervención que son reconocidas por los grupos juveniles, no queriendo decir que son las únicas, pero si corresponden a las que han tenido relación con éstos.

Estas instituciones cuentan con ejercicios de intervención que apuntan a diferentes intereses y necesidades de la población, vale la pena aclarar que los grupos juveniles reconocen que en el barrio hay una presencia significativa de instituciones, programas y proyectos que orientan sus intervenciones hacia la población joven, sin embargo no se reconoce una

relación directa con ellas, por lo tanto se describirán las propuestas con las que los grupos juveniles manifiestan haber tenido un acercamiento:

4.1.1 Visión Mundial²⁴.

Organización internacional dedicada a la ayuda humanitaria y la incidencia política, es de carácter cristiano y se enfoca en el bienestar y la protección integral de niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

En la región suroccidente desarrolla cinco (5) programas de intervención, entre los que se encuentra “Constructores de Paz”, que se lleva a cabo en Potrero Grande.

Objetivo: prevenir, gestionar y restaurar relaciones y ambientes para la paz. Acciones colectivas de la sociedad civil para reducir la violencia, promover la reconciliación, la restauración y la construcción de una cultura de paz.

El Movimiento Gestores de Paz es una propuesta que funciona al interior de las comunidades para promover la cultura de paz y la no violencia, la estrategia consiste en capacitar a líderes voluntarios de las comunidades en donde hace presencia la organización, en temas relacionados con la violencia, la paz, la resolución y transformación de conflictos.

En Potrero Grande son las mujeres las que en su mayoría hacen parte del movimiento Gestores de Paz; se ha dicho que el barrio está dividido en 12 sectores y cada uno de éstos se compone por un conjunto de casas, conocido como manzanas, por cada manzana hay por lo menos una representante que es quien se capacita y participa de la oferta institucional y esto se repite en cada uno de los sectores del barrio, de manera que hay un número significativo de mujeres haciendo parte del movimiento. En gran medida las acciones de intervención están dirigidas a niños y niñas, estas mujeres gestoras deben replicar y socializar los temas abordados a través de actividades dirigidas a los niños y niñas que viven en sus manzanas y sectores. Sin embargo, los grupos juveniles han mencionado este movimiento, porque algunos de ellos han participado de los procesos de formación y capacitación acerca de la

²⁴ La caracterización es tomada de documentos proporcionados por la institución: Política de Protección Infantil (2018); Políticas de tratamiento de datos (2013); Informe de Gestión (2017).

resolución de conflictos y la convivencia, así como también han sido replicadores del conocimiento adquirido.

“es que como hay gestoras en todos los sectores lo tienen en cuenta a uno o a otro del grupo para participar en los talleres o en las capacitaciones que hacen, porque de todas maneras lo ven a uno haciendo cosas con el grupo y lo tienen en cuenta, así varios hemos participado y tenemos conocimiento del tema, eso también nos ayuda a saber cómo llegar a otros jóvenes” (Representante Potrero Vive Joven).

Se reconoce en la propuesta de intervención de esta institución un interés por promover la convivencia entre habitantes del barrio, por dar herramientas que permitan, desde la mirada institucional, orientar los conflictos hacia una transformación de las relaciones interpersonales y los estilos de vida de los jóvenes.

“esas capacitaciones le sirven a uno para ver las cosas de otra manera, porque la verdad es que uno ahí aprende a entender muchas cosas, que no sólo le sirven para su mismo grupo, para poder lidiar con los muchachos, sino también para saber que todos tenemos que poner de nuestra parte y que, si nosotros con el grupo podemos tener liderazgo y contagiar a otros con nuestros gustos, pues eso ayuda a que cada vez más gente estén en la misma onda y la convivencia del barrio sea cada vez mejor” (Representante Jóvenes de Libertad).

Si bien los gestores de paz son en su mayoría mujeres adultas, los jóvenes han participado de manera activa en los procesos de intervención, no solamente por asistir a las capacitaciones o espacios de formación, sino también porque a través de sus grupos son replicadores del movimiento, es decir, a través del arte o el deporte, buscan socializar a los niños y niñas de sus sectores los temas abordados, de manera más práctica y comprensible.

“nosotros sabemos que de alguna manera hay un compromiso con poner en práctica lo que nos enseñan en las capacitaciones, por eso es que nos invitan, porque de todas maneras saben que nosotros nos inventamos cosas para poder llegarle a los niños, hacemos torneos de fútbol, concursos de baile, de canto, cosas así en las que podamos hablar de convivencia y de resolución de conflictos sin necesidad de hacer

la charla, porque sabemos que a los niños les entra más fácil” (Representante de Cristian Dance).

En este caso la intervención resalta el encuentro entre los jóvenes y su contexto, tal como lo plantea Carballada (2012), no sólo porque responde a las necesidades latentes del barrio, sino porque también posibilita una participación de los grupos juveniles, quienes desde sus propios intereses buscan incidir y transmitir nociones y conocimientos a otros, convirtiéndose en replicadores de los objetivos y propuestas de intervención institucionales.

4.1.2 Tecnocentro Somos Pacífico: Proyecto Jóvenes Constructores de Paz²⁵.

Basados en el principio de corresponsabilidad, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), las fundaciones Alvaralice, Familia Ayara y World Coach Colombia, con apoyo del Banco Colpatria, establecieron una alianza para la implementación de este proyecto.

Objetivo: Promover capacidades, habilidades y destrezas en líderes juveniles comunitarios y agentes sociales de cambio para restaurar lazos de convivencia y desarrollar iniciativas de reconciliación y cultura de paz en el barrio Potrero Grande. El proyecto se conforma por 4 componentes, los cuales se desarrollan de manera simultánea:

Componente 1: Formación y capacitación de líderes comunitarios constructores de paz.

Componente 2: El arte como medio para construir “El ser”.

Componente 3: El deporte como parte del proceso de formación integral.

Componente 4: El cuerpo, territorio sagrado. Transformación social a través del Hip hop.

Cada uno de los componentes es desarrollado por las instituciones que hacen parte de la alianza, de acuerdo con las competencias y experiencia en el tema, sin embargo, todas las acciones se realizan dentro del Tecnocentro Somos Pacífico, que es el referente para los grupos juveniles, es decir, éstos hacen referencia a la intervención del Tecnocentro y en su

²⁵ Fundación Alvaralice. Jóvenes constructores de paz. Presentación de resultados de la experiencia de Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades en Potrero Grande, Cali. 2015.

mayoría desconocen que los procesos que ahí se llevan a cabo están a cargo de las instituciones aliadas para el desarrollo de este proyecto.

Esta intervención está pensada desde la perspectiva de la ocupación del tiempo libre de niños, niñas y jóvenes, por lo que la oferta se realiza en jornada contra escolar, de manera que pueda garantizarse un “uso adecuado” del tiempo, considerando que las condiciones del contexto del barrio favorecen que esta población se vincule a dinámicas relacionadas con la delincuencia y la violencia.

“El enfoque de derechos que orientó la intervención, permitió realizar acciones escalonadas en prevención temprana del riesgo, las cuales tienen por objetivo disminuir el número de casos o la aparición de un determinado problema, actuando antes de que ocurra, aun cuando las condiciones están dadas para ello. Es el caso de la prevención del reclutamiento y utilización de NNAJ por BACRIM²⁶ y GDO²⁷ que subsisten en esta zona y ponen en riesgo a la población con sus diferentes amenazas” (Alvarallice, 2015: 8).

Como pudo evidenciarse a través la cartografía social, el Tecnocentro constituye para los jóvenes, un espacio significativo para el desarrollo y potencialización de sus talentos y de las acciones que realizan como grupo, pues reconocen en él un espacio que, si bien es administrado por instituciones de carácter privado, tiene una función pública de la que ellos se benefician utilizando sus espacios. Desconociendo la participación de las instituciones que financian la oferta cultural y deportiva del Tecnocentro, los grupos juveniles, lo reconocen como un espacio comunitario del que pueden beneficiarse:

“En el Tecnocentro uno siempre encuentra algo para hacer, están dando opciones para los niños y los jóvenes, lo que pasa es que muchas veces, los cupos son suficientes o no es lo que nosotros estamos buscando, no es lo que queremos, pero entonces lo que hacemos es ocupar los espacios para nuestras cosas, por ejemplo, en el estudio nos la pasamos y ellos ya saben y nos separan el espacio, allí es que hemos estado haciendo el álbum que vamos a sacar” (Representante de Family Urban Art).

²⁶ Bandas Criminales.

²⁷ Grupos de Delincuencia Organizada.

Se reconoce entonces un papel activo en los grupos juveniles, que, aunque no encuentran en las propuestas de intervención una respuesta a sus necesidades e intereses como grupo, se benefician del espacio y sus condiciones para potencializar sus acciones.

Dentro del marco del proyecto Jóvenes Constructores de Paz, el Tecnocentro brinda alternativas a los jóvenes para ocupar su tiempo libre en el desarrollo de competencias artísticas y deportivas, considerando esto como una estrategia para disminuir la adhesión de esta población a los grupos asociados a la delincuencia, asunto que es compartido por los grupos juveniles y los propios objetivos que éstos se han planteado, pues consideran que si hay alternativas para desarrollar habilidades y talentos, puede pensarse en que los jóvenes no sólo dejen de ser estigmatizados, sino que también estos pueden empezar a construir sus proyectos a partir de elementos que sean valorados socialmente,

“no es un secreto que lo que se hace en el Tecnocentro tiene sus limitaciones, hay muchos jóvenes en las calles con talento y ganas de hacer otras cosas, pero para ellos no hay cupo o no hay algo que verdaderamente les guste, ahí se ve mucha rosca, pero también hay que decir que lo que hacen sirve, varios de nosotros participamos en los talleres en algún momento o conocemos a varios que lo hacen, pero es que nosotros queremos ir más allá” (Representante de Stiky Dance).

“allí hay cosas que funcionan, pero sobre todo para los más pequeños, para los que están estudiando, pero uno que ya pasó por ahí o que no estudia siempre le queda más difícil, porque no hay instituciones que lo respalden, entonces le toca a uno por su cuenta, o esperar a que las instituciones vayan a la calle, a los sectores como tal” (Representante de Manos a la Obra).

Si bien estas propuestas de intervención se plantean desde una mirada socio-política, tal como lo plantea Corvalán (1996), en el sentido en que están pensadas de acuerdo a las necesidades del barrio, no deja de ser una mirada externa en la que se detectan problemáticas generalizadas y hasta estigmatizadoras de las condiciones de los jóvenes y sus intereses, desconociendo que su papel activo dentro de los procesos de intervención, implicaría también de su participación en la elaboración de las propuestas, o por lo menos escuchar sus voces, de manera que la oferta institucional se ajuste a sus necesidades como población joven,

carente y con pocas alternativas, así como también se consideren sus propuestas, habilidades, conocimientos y experiencias.

4.1.3 Paz y Bien. Casas de Restauración Juvenil Francisco Esperanza²⁸.

Se implementa un modelo psicopedagógico dirigido a la formulación y resignificación de los proyectos de vida de niños, niñas, adolescentes y jóvenes y a la transformación de los conflictos mediante la justicia restaurativa, promoviendo la participación de las familias y la comunidad como parte integral del proceso.

Objetivo: intervenir en escenarios complejos donde los niños, niñas, adolescentes y jóvenes son vulnerables de ser reclutados para la participación en grupos al margen de la ley, involucrarse en conflictos entre pandillas o participar en actividades de delincuencia común. Tiene inspiración en la justicia restaurativa y promueve el fortalecimiento de las relaciones sociales y familiares con base en el trabajo interdisciplinario fundamentado en la autonomía, la alteridad y el empoderamiento político. El resultado del proceso es la resignificación del proyecto de vida de los jóvenes y sus familias y la consolidación de valores y derechos expresados en el trabajo, la educación y la participación ciudadana y comunitaria. (Paz y Bien, 2015: 39).

Las casas Francisco Esperanza son pensadas para niños, niñas y jóvenes que han hecho parte del conflicto armado urbano o que son vulnerables al reclutamiento por pandillas, combos o parches en los barrios, estas casas funcionan en varios barrios del Distrito de Aguablanca y en el caso puntual de Potrero Grande funcionan seis casas, en las que se ha trabajado con los jóvenes que han hecho parte de las pandillas del barrio, buscando que éstos encuentren alternativas diferentes a estos grupos al margen de la ley, así como el reconocimiento del daño causado a su comunidad y busquen a través de acciones, reparar ese daño; es importante tener presente que este programa tiene una mirada de corte ideológico y religioso, en la que se busca tener una incidencia en los jóvenes desde esta perspectiva, resaltando los valores y expectativas asociadas a una mirada, que si bien no es evangelizadora, si pretende

²⁸ Paz y Bien. Justicia restaurativa y modelos restaurativos: Modelo pedagógico de las casas Francisco Esperanza de la Fundación Paz y Bien en el Distrito de Aguablanca, Cali, Colombia. 2015.

transformar la concepción de estos jóvenes sobre sí mismos, sobre sus familias y su contexto, priorizando un sentido espiritual y de construcción del ser.

El programa se desarrolla en cuatro etapas: acceso, ingreso, atención y egreso. Cada una de éstas tiene a su vez subcomponentes y pasos que constituyen la hoja de ruta del modelo. Éstos se llevan a cabo teniendo en cuenta los tres elementos del enfoque de la restauración de relaciones: estos elementos se aplican a la restauración de relaciones entre el joven en conflicto, la familia, la comunidad y la sociedad. La duración del programa es de aproximadamente tres años, desde la etapa de acceso hasta antes de iniciar la etapa de egreso.

Este proceso de intervención fue especialmente mencionado por varios de los jóvenes pertenecientes a los grupos, no sólo porque han hecho parte del proceso, sino porque identifican el programa desde su permanencia y compromiso con el barrio, los jóvenes y sus familias.

“desde que yo me acuerdo está Francisco Esperanza, es más, estaban en el barrio en que antes vivía, y pa qué, pero yo siempre le voy a agradecer a la fundación, porque ellos me cambiaron el ideal” (Representante de Family Urban Art).

“Paz y Bien es de las pocas instituciones que uno siempre ve en Potrero, uno sabe que las casas de Francisco Esperanza están ahí y es mucho lo que se hace con los jóvenes desde ahí, no sólo porque cambian mentalidades, sino porque como uno tiene que hacer cosas por la comunidad, tratando de remediar lo malo que les ha hecho, entonces la gente también lo empieza a ver a uno de manera diferente y eso es bueno, porque es como si le dieran una segunda oportunidad” (Representante de Cristian Dance).

Al tratarse de una intervención que está orientada principalmente hacia un replanteamiento individual, desde un enfoque espiritual en el que se hace énfasis en alcanzar la aceptación y el bienestar consigo mismo para lograr impactar sus entornos próximos, las Casas, se convierten en un lugar al que ellos pertenecen, donde interactúan con otros jóvenes en condiciones de igualdad, respeto y mutuo reconocimiento; un espacio que les brinda la oportunidad de transformar su realidad desde el conocimiento y la reflexión con sentido

crítico, en donde se replantean su condición y lugar dentro de sus contextos. (Paz y Bien, 2015).

“muchos de los que pertenecemos a la Mesa hemos pasado por Francisco Esperanza, y yo creo que salir de ahí ha hecho que pensemos que podemos ser diferentes, que podemos hacer cosas por los demás, cuando uno cambia su ideal, puede empezar a hacer cosas buenas” (Representante de Stiky Dance).

“la clave de los grupos es entender a los jóvenes, saber qué es lo que verdaderamente quieren y necesitan, y uno que ha pasado por cosas malas, sabe que no es fácil y que las cosas no se solucionan con tallercitos o palabras bonitas, pero, de todas maneras, estar bien con uno mismo y creer que uno puede hacer cosas buenas, sirve, todo está en la mente y de ahí se desprende el trabajo grupal” (Representante de Manos a la Obra).

En procesos de intervención como éste, se reconoce en la actitud y voluntad de los sujetos un potencial que, al ser desarrollado, constituye un pilar para la reflexión de los sujetos sobre sí mismos y sobre su papel en su contexto social, tal como lo plantea Giddens cuando hace referencia a la lucha de éstos en sus espacios íntimos como una muestra de procesos de reconstrucción del espacio social (1995: 23); lo que en este caso posibilita la organización de grupos juveniles, dado que hay un ejercicio reflexivo que invita a movilizarse frente a las condiciones contextuales, siendo además la experiencia individual de varios jóvenes que empiezan a pensarse desde sus propias capacidades, la principal motivación, entendiendo que es en la agrupación donde sus perspectivas, expectativas y ambiciones podrían ser tomadas en cuenta.

De esta manera se entiende que la intervención desde una perspectiva individual termina favoreciendo la construcción colectiva y las acciones que se plantean desde los grupos juveniles, como posibles formas de transformación social; en términos de Mellucci (1999), se reconoce en la acción colectiva el sentido otorgado a partir de la experiencia, las emociones, afectividades y relaciones que se desarrollan una vez se resuelve *“estar juntos”* con el fin de perseguir unos objetivos en común.

4.1.4 Cruz Roja. Programa Humanitario por Cali²⁹.

La Cruz Roja ha sido reconocida por su papel asistencialista en eventos y situaciones asociadas a desastres naturales y en contextos de guerra y conflicto armado, sin embargo, a través del Programa Humanitario plantea una propuesta de intervención social en Potrero Grande, que está pensada desde una mirada de construcción de procesos, dejando de lado la asistencia social que la ha caracterizado, para ello se plantea lo siguiente:

Objetivo: Mejorar las capacidades de la comunidad de Potrero Grande para la mitigación de las consecuencias humanitarias de la violencia.

La propuesta busca mitigar los efectos humanitarios producidos por la violencia urbana, entendiendo que la violencia urbana genera diversos efectos en el barrio, tales como barreras invisibles, desplazamientos intraurbanos, vinculación de jóvenes a grupos delictuales, estigma y discriminación, entre otros. Se plantea entonces el desarrollo de actividades de formación de nuevos liderazgos dirigido hacia jóvenes, así como también la apropiación y recuperación de espacios comunitarios a partir de la participación de grupos juveniles, igualmente se busca establecer redes para fortalecer sus capacidades comunitarias de integración y articulación con otras instituciones públicas, privadas.

Se reconoce a los jóvenes como pilares de las acciones comunitarias que permiten fortalecer las relaciones, generando la transformación de comunitarios en entornos protectores que logran que los efectos de la violencia urbana disminuyan progresivamente.

Como primera herramienta para orientar la intervención, la institución realiza un ejercicio diagnóstico en el que se reconoce a Potrero Grande como un barrio que ha estado atravesado por el flagelo de la violencia, en el que hay presencia de pandillas y grupos organizados a favor de la delincuencia, de la misma manera, se identifica que hay quienes se rehúsan a reproducir los patrones que el contexto les ofrece y buscan alternativas diferentes a la violencia como estilos de vida. Se reconoce que gran parte de los habitantes del barrio a pesar de estar inmersos en un contexto violento, se esfuerzan por resistirse a reproducir dichas

²⁹ Cruz Roja Seccional Valle. Programa Humanitario por Cali. Propuesta mitigación de las consecuencias humanitarias de la violencia. 2017.

acciones. De esta manera, las acciones de intervención están pensadas en el apoyo a iniciativas comunitarias que proponen alternativas para prevenir y mitigar los efectos de la violencia, fomentando nuevas formas de relación social que eviten la reproducción del contexto violento.

Así, la intervención institucional está pensada para potencializar el trabajo colectivo de los habitantes del barrio, principalmente el de los jóvenes, pues se les reconoce un papel activo dentro de la construcción social y se busca fortalecer a los grupos juveniles a través de procesos de formación, de apoyo a las iniciativas tanto grupales como comunitarias, de manera que estos grupos sean también visibilizados y reconocidos en el barrio.

“uno muchas veces tiene ideas en la cabeza, cosas que quiere hacer, se le ocurre una cosa y otra, pero poder hacerlas es el problema, porque la verdad es que siempre nos faltan los recursos, con el proyecto de la Cruz Roja hemos logrado poner a funcionar esas ideas, porque las pasamos como iniciativas y ellos nos apoyan” (Representante de Jóvenes de Libertad).

Dado que uno de los objetivos de la intervención está orientado a la recuperación y apropiación de los espacios comunitarios, los talleres o encuentros con los grupos juveniles se llevan a cabo en estos espacios, promoviendo su uso, de manera que, a su vez, las iniciativas propuestas por los grupos se desarrollen en el territorio.

“para nosotros lo mejor de lo que se hace con la Cruz Roja es que nos hemos ido apoderando de espacios que ya estaban destinados para el consumo o para la botadera de basura, al nosotros estar en las canchas o en los parqueaderos, que es donde nos reunimos, pues los otros empiezan a darse cuenta que ese espacio tiene que respetarse” (Representante de Family Urban Art).

El lugar de los grupos juveniles dentro de la propuesta institucional de intervención, es activo, pues se reconoce en éstos sus capacidades para proponer y desarrollar iniciativas que pretendan transformar, bien sea de manera simbólica, el contexto social, que para este caso va desde la ocupación de un espacio común, hasta el significado que se le otorga al mismo. Podríamos entonces relacionar este tipo de intervención con lo que nos plantea Corvalán (1996), cuando plantea que una intervención es de tipo socio – política, dado que se reconoce

la participación activa de la sociedad, en este caso representada por los grupos juveniles, no se trata sólo de reconocer las necesidades del contexto, como lo hacen las demás instituciones aquí descritas, sino además reconocer el lugar de los mismos grupos en la identificación de esas necesidades y en las posibles alternativas que proponen para resolverlas.

4.2 Relación entre grupos juveniles y propuestas de intervención.

Se ha caracterizado cuatro propuestas de intervención institucionales que han sido referenciadas por los grupos juveniles, como las instituciones con las que interactúan de las que han obtenido algún beneficio. De esas cuatro experiencias de intervención, tomaremos los casos del programa Francisco Esperanza, de la Fundación Paz y Bien y del Programa Humanitario por Cali, de la Cruz Roja Valle, para reflexionar frente a las relaciones que se tejen entre estas instituciones y los grupos juveniles a través de sus propuestas de intervención.

Lo que se pretende es comprender, desde la perspectiva de los grupos juveniles, las relaciones que se dan entre éstos y las propuestas de intervención, reconociendo el lugar que se le otorga a los jóvenes a partir de la mirada institucional, así como la importancia de las propuestas de intervención en las acciones que desarrollan los grupos en búsqueda de la transformación de su contexto.

La intervención social ha estado relacionada históricamente con la idea de ver al otro como un beneficiario de las instituciones que procuran la permanencia y reproducción del orden social establecido (Carballeda, 2005), por ende, las propuestas responden a la necesidad de ejercer un control sobre la población, en este caso sobre los jóvenes, que por diferentes razones, se han convertido en el grupo poblacional que atenta contra el orden social, desdibujando los lugares de poder hegemónico, para construir unas condiciones propias que cuestionan la organización y estructura social, convirtiendo a barrios como Potrero Grande en focos de atención institucional; de ahí que se piensen en programas o procesos de intervención que busquen reparar las limitaciones y carencias que los jóvenes padecen por falta de oportunidades para desarrollarse como sujetos que aporten a la sociedad.

Por supuesto, que se trata de una mirada estructuralista de la intervención, en la que se reconoce a los sujetos no sólo como beneficiarios, sino también como carentes y necesitados,

de ahí que las propuestas de intervención busquen brindar herramientas a estos jóvenes para resignificar su lugar en la sociedad, especialmente en sus propios contextos barriales. Claramente esta concepción que se tiene de la intervención y de sus beneficiarios, condiciona la relación entre éstos, dado que parte de una relación de orden vertical en la que la institución de alguna manera conserva el poder y pretende “acondicionar”, al joven en este caso, a las expectativas que tiene la sociedad sobre él, sin desconocer, la importancia de la reivindicación de sus derechos como ciudadanos (Alayón, 2016).

“Francisco Esperanza, para mí, partió mi vida en dos, la verdad es que ellos me cambiaron mi forma de ver la vida, para nadie es un secreto que yo hacía cosas malas, que me dedicaba a ir en contra de las normas y por eso tuve muchos problemas, pero yo creía que eso era lo mío, que para eso era que yo servía...ahí aprendí que soy bueno para muchas cosas, que estaba equivocado, y eso para mí fue una motivación para ayudar a otros que pueden estar pensando lo mismo que yo pensaba” (Integrante de Manos a la Obra).

Pese a que se ha reconocido la importancia de los procesos organizativos de los jóvenes en aras de pensarse como grupo y buscar su reconocimiento a partir de la acción colectiva, también deben reconocerse los procesos individuales que estos jóvenes viven alrededor de las propuestas de intervención, pues en el caso puntual del programa Francisco Esperanza, que busca realizar un trabajo desde lo subjetivo, habría que pensarse y cuestionarse sobre estos modelos de intervención que le apuntan al desarrollo y potencialización de habilidades de los jóvenes que posteriormente sirven como motivación para sus propias experiencias de organización y participación social, pues se convierten en una base fundamental para que se piensen en alternativas para sus vidas que no habrían sido contempladas sin la experiencia de pasar por estas intervenciones.

“yo me conocí con Lexxan en la casa de Francisco, allí empezamos a darnos cuenta que teníamos muchas cosas en común, que nuestras historias habían sido parecidas y que teníamos unos ideales también parecidos... ahí pensamos en formar el grupo y contagiar a otros jóvenes con nuestras ideas, ya sabíamos de lo que éramos capaces, porque ya habíamos aprendido que también servíamos para cosas buenas” (Representante de Cristan Dance).

La relación de los jóvenes con propuestas como ésta, pasa por la dimensión subjetiva en la que el joven se cuestiona y reflexiona sobre su existencia y sobre su posición dentro del marco de una sociedad, como lo dice Bauman (2007), plantearse un proyecto de vida es cada vez más difícil, entendiendo que se trata de condiciones cada vez menos constantes o permanentes; sino que también involucra la interacción y construcción de planes compartidos con otros, pues al esperar que los sujetos tengan la capacidad de elegir y asumir las consecuencias de sus elecciones (Bauman, 2007: 10), la conformación de un grupo permite la asociación y la constitución de un “nosotros” que posibilita el encuentro de aspectos en común, compartir intereses y unirse en objetivos compartidos que de alguna manera facilitan sobrellevar o enfrentar la inestabilidad de la sociedad cambiante.

“Es que hay una cosa que, si debe quedar clara y es que, si uno no es conciente primero que uno es alguien en la vida, que tiene cosas buenas para ofrecer, no podría nunca pensar en armar grupos para tratar de cambiar el barrio, eso sí que es mentira” (Representante de Jóvenes de Libertad).

“este no es el primer grupo del que yo hago parte, pero antes sólo pensábamos en fumar, en parcharnos en la cancha y ver pasar el día, muchas veces ni siquiera hacíamos nada malo, como robar o cosas así, pero tampoco pensábamos en nada; en cambio después de pasar por ese proceso, uno cambia su mentalidad y empieza a conocer gente que también quiere hacer cosas diferentes, entonces uno deja de sentirse solo” (Integrante de Stiky Dance).

Si vemos a Potrero Grande como un espacio social homogenizante para sus habitantes, estas acciones constituyen un ejercicio de reflexividad por parte de los jóvenes porque éstos cuestionan la estructura social, que como lo plantea Giddens (1998), los constriñe y hasta inhabilita como sujetos, también se reflexiona a partir de sus relaciones con las propuestas institucionales de intervención, estos jóvenes replantean sus prácticas cotidianas en búsqueda de transformar, a partir de su experiencia personal, la estructura social. De esta manera, como también lo plantea Bourdieu (1991), el proceso de reflexividad de los sujetos es también un ejercicio individual que está atravesado por la interiorización de saberes y experiencias, en este caso a partir de la relación con los procesos de intervención, que serían fundamentales para el desarrollo de su capacidad de agencia, que se potencializa una vez esa reflexividad se

halla materializada en las acciones que se plantean los grupos como posibles formas de transformación social.

En este sentido, en medio de los afanes e incertidumbres de la sociedad moderna, los individuos buscan agruparse como una estrategia de afrontamiento que les permita sobrellevar su existencia y pertenencia al contexto social, es así como los grupos juveniles pasan a ser una “colonia de semejantes” (Bauman, 2007), que mitiga las consecuencias de las decisiones individuales, que en este punto ya serían compartidas por esos semejantes, lo que se convierte para los jóvenes en una oportunidad de plasmar sus deseos y expectativas a partir de la puesta en común de sus intereses.

“es que intentar hacer las cosas solo es muy difícil, primero porque casi nadie le presta atención a una sola persona, pero en cambio cuando uno dice: ¡vea, tenemos un grupo, somos tantos pelados!! Ahí si eso llama la atención, porque de una se piensa que es algo grande” (Representante de Potrero Viven Joven).

Si bien los grupos se convierten en la posibilidad de realizar acciones en beneficio de sus comunidades, también es importante resaltar que para muchos jóvenes es la oportunidad de platear sus ideas y verlas materializadas, lo que quiere decir que no se trata tampoco de idealizar a los grupos en el sentido de considerarlos como la máxima expresión de unanimidad o integración social, sino que también son el escenario en el que los jóvenes pueden desarrollar sus capacidades y acercarse a la realización de sus metas personales o sus propias expectativas de vida, convirtiendo a los grupos en un trampolín que les permite acercarse a las instituciones y a los beneficios que éstas les ofrecen. Así, la reflexividad da lugar a la capacidad de agencia de los sujetos, dándole un protagonismo en la sociedad.

“yo también voy por lo mío, tampoco es que uno piense que todo es pal grupo, lo que pasa es que muchas cosas no se darían si uno no conforma su agrupación... es que el grupo también es la oportunidad de conocer gente, a las instituciones, de formar redes y hacerse conocer y poder lograr sus cosas” (Representante de Jóvenes de Libertad).

“la verdad es que muchas veces uno como representante es quien tiene a la mano toda la información y eso le da a uno mucho poder, porque entonces una se beneficia

de muchas cosas o es quien decide quienes se benefician con lo que hay” (Presidente Mesa de Jóvenes Nueva Revolución).

Vemos entonces cómo la reflexividad en los jóvenes transita entre lo individual y lo colectivo, pues sus experiencias personales y su participación en procesos de intervención orientados al cuestionamiento y replanteamiento de sus subjetividades, marcan o determinan sus motivaciones para pensarse en la organización de los grupos y en llevar a cabo un proceso colectivo que a su vez se convierte en el espacio de potencialización de su capacidad de agencia, pues en ese proceso entran a ocupar lugares significativos que los posicionan de manera distinta ante sus contextos, invitándolos constantemente a continuar con un ejercicio reflexivo frente a su lugar en la transformación social.

“cuando empezamos a trabajar con la Cruz Roja nos dimos cuenta que sólo teniendo nuestros grupos no era suficiente, porque claro, muchas veces cada grupo buscaba hacer sus propias cosas, de acuerdo a sus intereses y a sus gustos, pero cuando la Cruz Roja nos plantea la posibilidad de hacer cosas para mejorar las condiciones del barrio, para recuperar los espacios comunitarios y así, fue que vimos que era mejor concentrarnos en pensarnos en cosas más colectivas, que todos camináramos para el mismo lado y ahí es donde surge la idea de la Mesa” (Presidente Mesa de Jóvenes Nueva Revolución).

El sentido que se le otorga a la construcción colectiva es también una respuesta a la oferta institucional, es decir, en este caso, la Mesa de Jóvenes surge como una alternativa para que los grupos juveniles pudieran acceder a los beneficios otorgados por el Programa Humanitario de la Cruz Roja, de esta manera podría pensarse en una relación recíproca en la que las instituciones encuentran viabilidad en las propuestas planteadas, y además, los grupos juveniles se fortalecen dentro del marco de una intervención que les favorece para su posterior funcionamiento y reconocimiento en el contexto barrial.

4.3 La reciprocidad de la intervención

La intervención social contemporánea se orienta desde un ejercicio dialéctico, de participación y mayor empoderamiento de las comunidades que se intervienen (Paz, 2014), ubicando a los grupos juveniles, en este caso, en un lugar activo en el marco de la

intervención, se pasa de esos modelos tradicionales en los que se veía a las comunidades como beneficiarias, que de alguna u otra manera se posicionaban en un lugar de menor privilegio, para reconocerlos como sujetos de derechos, participativos y con capacidades de cuestionar las propuestas y proponer alternativas a las mismas.

Si retomamos la teoría de estructuración (Giddens, 2006) entre los grupos juveniles y las intervenciones institucionales (entendiendo éstas como parte de una estructura) hay una relación recíproca, en la que se reconoce que las intervenciones están pensadas para transformar las condiciones de vida de los sujetos, pero también se ve a los grupos juveniles como capaces de orientar o incidir en las propuestas institucionales.

“Como nosotros sabemos y se lo digo por experiencia propia, a los que estamos en el cuento o estuvimos, no nos gusta que nos vengan a decirnos en estos momentos que un cursito porque aquí todo se queda en cursos, y eso se lo hicimos saber a la Cruz Roja, con esas ideas no funcionamos porque lo que necesitamos son otras cosas (...) pasa con varias instituciones, que los jóvenes no les copian y les toca pensarse en otras estrategias” (Representante de Manos a la Obra).

Desde la mirada de los grupos juveniles se reconocen las estrategias de intervención de acuerdo a sus propias experiencias y expectativas, pues en los procesos de conformación y organización de los grupos se evidencia un ejercicio reflexivo que no solo se da de manera individual, sino que además pasa por el intercambio y discusión entre los miembros de los grupos, de manera que el cuestionamiento de sus contextos se ve permeado por cuestionar al mismo tiempo las propuestas que las instituciones ofrecen a la población joven. Una vez los grupos se reconocen como agentes con capacidad de acción, se sienten en la libertad y responsabilidad de negarse a participar en propuestas que consideran no les son de utilidad, y en cambio, proponen alternativas a las instituciones para que las propuestas de intervención sean pensadas desde sus propios intereses y necesidades.

“lo primero que hicimos fue empezar a escribir nuestras propuestas, a hablar con los profesionales y plantearles lo que verdaderamente queríamos, y así poco a poco las instituciones empezaron a ver que teníamos ideas y que quién mejor que nosotros

para ellos poder lograr verdaderos cambios, porque muchas veces sus propuestas no son acordes a lo que uno necesita” (Representante de Manos a la Obra).

Si bien la intervención se piensa como un proceso o un conjunto de actividades en busca de suplir necesidades o responder a situaciones sociales colectivas principalmente, reconociendo que la finalidad última es la transformación social, también debe entenderse que la intervención puede estar atravesada por un ejercicio de investigación simultaneo, en donde el acercamiento y reconocimiento de las comunidades constituye un valor fundamental al momento de plantearse estrategias que permitan el cumplimiento de los objetivos institucionales propuestos, de esta manera, la relación entre las instituciones y la comunidad termina siendo complementaria, no solo porque es la comunidad quien posibilita la intervención, sino porque además cumple un papel orientador y decisivo al momento de la implementación.

“todas las instituciones que llegan aquí lo primero que hacen es buscar a los líderes para que uno les diga con quienes pueden trabajar y en qué lugares, después empiezan a conocer las condiciones y así mismo van desarrollando sus propuestas (...) en barrios como este no se puede trabajar con todo el mundo, ni a toda hora, las instituciones también se valen de uno para llegar a la gente” (Presidente Mesa de Jóvenes Nueva Revolución).

La intervención social no solo actúa sobre las necesidades sociales, sino que también las nombra y las instituye (Paz, 2014: 98), lo que implica que, desde una mirada institucional e incluso profesional, se hallen condiciones o problemáticas que sirvan como base para la consolidación de las propuestas de intervención, aún sin ser identificadas por los grupos juveniles en este caso, pero que suponen una oportunidad para transformar o potencializar el desarrollo social.

“También ha hecho que nosotros como grupo nos pongamos la camiseta y hagamos conciencia de que tenemos que tener un lugar más activo, que también depende de nosotros lo que otras personas ven del barrio”. (Representante de Jóvenes de Libertad).

“A veces uno se acostumbra tanto a la forma de vida que tenemos en el barrio, que pensamos que las cosas están bien como han funcionado, que cuando llega alguien de afuera y le dice a uno ¡vea, es que esto, que lo otro! Es que uno empieza a darse cuenta que no tiene por qué ser así, eso lo pone a pensar a uno” (Representante de Stiky Dance).

La relación entre las propuestas de intervención institucionales y los grupos juveniles se conforma a partir de un ejercicio recíproco de mutuo beneficio, considerando que el objetivo principal de la intervención contemporánea, como lo plantea Paz (2014), es la transformación social y que esta solo puede darse desde el reconocimiento y aceptación de las mismas comunidades intervenidas, pues de lo contrario no podría hablarse de procesos y mucho menos de resultados.

Así mismo, los grupos juveniles de Potrero Grande se convierten en la puerta de entrada de las instituciones, no solo por ser los sujetos de la intervención, sino por ser conocedores de sus contextos y condiciones, terminan nutriendo las propuestas de manera que estas son aceptadas, además de responder a las necesidades e intereses de los grupos; por supuesto, al mismo tiempo los grupos juveniles que participan de las propuestas de intervención logran potencializar sus procesos organizativos y llevar a cabo las acciones que desde su propia experiencia y expectativas, contribuyen a la transformación del barrio.

CONCLUSIONES

Este estudio permitió observar lógicas de comportamiento juvenil que no están asociadas con dinámicas delictivas o de violencia, que son algunas de las características que soportan la percepción que una buena parte de la ciudadanía de Cali tiene sobre los jóvenes del barrio Potrero Grande. En este contexto, las intervenciones realizadas por diferentes entidades cobran una importancia especial en la estructuración de propuestas para mejorar algunas de las problemáticas del barrio y en el involucramiento de los jóvenes en la construcción de proyectos colectivos.

La relación entre las propuestas de intervención institucionales y los grupos juveniles se caracteriza por generar beneficios tanto para las entidades como para los jóvenes. En este sentido, se estarían generando las condiciones de reconocimiento y aceptación por parte de los sujetos intervenidos de la importancia de estas intervenciones para su contexto y su proyecto de vida y al mismo tiempo, las instituciones advierten la importancia de contar con las comunidades intervenidas para el desarrollo de procesos tendientes a la transformación social. En este contexto, los grupos participantes de las intervenciones han logrado fortalecer sus procesos organizativos y explotar su capacidad de agencia, así como otras habilidades a partir de la interacción con las propuestas de intervención. Esto como muestra de un ejercicio estructurante por parte de los jóvenes, entendiendo, desde la perspectiva de Giddens (1998) una relación recíproca entre los sujetos y la estructura, pese a que los jóvenes del barrio, desde las miradas institucionales constituyen un grupo poblacional que requiere de una intervención, también se convierten en eje fundamental para la construcción y desarrollo de propuestas acordes a sus intereses y necesidades; a su vez esto posibilita una construcción distinta del sujeto, pues estos jóvenes empiezan a ser tomados en cuenta desde su lugar como sujetos políticos, reconociendo su potencialidad (Zemelman, 2010).

Se identificó la importancia que tiene el Tecnocentro como espacio de encuentro en el que los jóvenes logran diferenciar las limitaciones de la oferta dirigida hacia ellos y las posibilidades de uso del espacio de acuerdo con sus propios intereses. Sin embargo, es la propuesta de la Fundación Paz y Bien la que parece tener un mayor impacto en la vida de los jóvenes, este impacto está asociado con su trayectoria continua de trabajo en el barrio y con la apuesta de transformación individual, que termina teniendo eco en los comportamientos

colectivos. El enfoque espiritual de esta intervención apunta a que los jóvenes replanteen diferentes aspectos de su aceptación personal y a transformar su realidad.

Por su parte, la intervención de la Cruz Roja contribuye a que los jóvenes potencialicen sus acciones colectivas, reconociéndolas como un proceso de organización de las diferentes intenciones de estos jóvenes (Mellucci, 1999) sirviendo de apoyo en el momento en que los grupos juveniles se plantean acción que orientan hacia la transformación, no solo de la mirada del barrio, sino también de la relación que tiene los jóvenes con su territorio.

Por otra parte, la capacidad de integrarse en colectivos expresa una forma de afrontamiento de los jóvenes frente a un contexto de violencia, con pocas oportunidades e incertidumbre. Esta estrategia se estructura a partir de visiones compartidas entre semejantes, así como la puesta en marcha de proyectos afines a sus deseos y expectativas a partir de la puesta en común de sus intereses. En este contexto, los grupos pueden comprenderse como el escenario en el que los jóvenes pueden desarrollar sus capacidades y acercarse a la realización de sus metas personales. En este sentido, se estaría articulando la capacidad de agencia del grupo a partir de la reflexividad suscitada por el proceso de intervención.

Haciendo referencia a las acciones que los grupos juveniles se plantean en dirección a la transformación de sus contextos, puede decirse que, en primera instancia se reconocen los procesos de reflexividad de los jóvenes entorno al cuestionamiento de la estructura social (Giddens 1995), pues ellos de manera recurrente se preguntan por la efectividad y oportuno funcionamiento del Estado y las instituciones que son llamadas a desarrollar procesos de intervención en el barrio, entendiendo que las condiciones podrían ser distintas si estas instituciones lograran dar lugar y reconocimiento a sus voces como actores y sujetos de derechos, conocedores de sus necesidades e intereses. Esto va más allá del discurso o reclamo, pues los grupos juveniles buscan ganar un lugar de activo en el barrio que les permita generar transformaciones.

Aunque en su ejercicio reflexivo destacan que las condiciones del barrio delimitan sus opciones y posibilidades, reconociendo a su vez que se trata de un contexto en el que la justicia está ligada a una redistribución desigual, como lo plantea Fraser (2006); en su caso los grupos juveniles, a partir de las acciones realizadas en sus sectores y con otros jóvenes

del barrio, han logrado contar con un reconocimiento que les ha permitido alejarse de los modelos de joven que se encuentran en el barrio, logrando ser reconocidos por sus acciones como jóvenes que están en búsqueda de transformar las condiciones no sólo de sus propias vidas, sino también de los demás habitantes de Potrero Grande.

De la misma manera resultó interesante identificar las trayectorias individuales de los jóvenes para comprender las motivaciones y circunstancias que provocaron una construcción colectiva, así los grupos juveniles se convierten en el resultado de la voluntad o interés inicial de un joven que busca coincidir con otros que compartan sus ideales y así lograr llevar a cabo acciones que orientadas a la transformación del barrio. La interpretación que hacen estos jóvenes de la sociedad es desde una agencia colectiva (Taylor, 2006), la cual constituye posibilidades claras de transformación, pues su ejercicio reflexivo los invita a entender que la transformación social puede alcanzarse en la medida en que logren trabajar en conjunto, de ahí que las trayectorias individuales abren paso a la construcción colectiva como un recurso valioso para alcanzar la satisfacción individual.

Es claro que aunque las acciones que se plantean los grupos juveniles no alcanzan una transformación social de orden político o gubernamental, como lo plantea Bourdieu (1988), cuando se refiere a la capacidad de agencia, si logran construir una convivencia diferente, rompiendo con las cadenas de violencia impuestas por modelos que ellos mismos han rechazado y que han servido de motivación para pensarse en un barrio que cuente con condiciones diferentes para sus habitantes, aunque la realidad constantemente los exponga directamente a la violencia, estos grupos juveniles se rehúsan a reproducir ese orden social que tanto daño ha causado en sus propias vidas y en sus formas de interacción con los otros. De acuerdo con ello, es importante entender que estos jóvenes son agentes sólo en los sucesos en los que tienen capacidad de acción, para lo demás su papel es la reproducción de la realidad social.

Se entiende entonces que la capacidad de agencia construida por estos jóvenes y por ende las acciones transformadoras, se reducen a los espacios comunitarios y encuentro entre pares, pues es en estos escenarios donde pueden desarrollar un ejercicio de poder, que ha sido alcanzado gracias a su reconocimiento como líderes de los procesos juveniles.

Puede concluirse que las transformaciones a las que apuntan los grupos juveniles son de muy corto alcance, bien sea porque su capacidad de agencia ha estado condicionada o limitada por los recursos con los que cuentan estos jóvenes para construirse como sujetos; porque el barrio constituye el marco de acción que no solo condiciona las acciones, sino que a su vez restringe e imposibilita a los grupo juveniles, o también porque los intereses y voluntades de estos grupos no tienen pretensiones de mayor alcance.

Finalmente, sería importante considerar que si bien se reconocen unos procesos significativos en la conformación y organización juvenil en el barrio Potrero Grande, develando que estos ejercicios han logrado transformaciones en su contexto inmediato, referentes a la mirada que tienen los otros de los jóvenes y sus formas de relacionarse con su territorio, otorgándoles un lugar de reconocimiento y valoración por sus acciones; sería interesante acompañar estos procesos desde la intervención social, con el interés de potencializar las dinámicas de los grupos juveniles y contribuir en el ejercicio reflexivo de pensarse que a pesar de las condiciones sociales que brinda el contexto, hay cabida para formas distintas de relacionarse, resistiéndose a la reproducción del orden social. Por otra parte, valdría la pena pensarse en investigaciones que logren cuestionarse por los alcances y permanencia en el tiempo de las acciones de estos grupos juveniles, pues según Bourdieu (1988) sólo un ejercicio continuo, casi naturalizado de las prácticas, es lo que daría cuenta de una transformación social.

Pese a que Potrero Grande es un barrio que cuenta con un importante número de instituciones que intervienen y se piensan en propuestas de intervención que respondan a las necesidades e intereses de los jóvenes, es fundamental resaltar, como resultado de esta investigación, que hay una necesidad latente de seguir contando con procesos que fomenten y apoyen las iniciativas juveniles como posibilidades de transformación social. Para ello es indispensable continuar con un ejercicio investigativo que dé lugar a las voces de los grupos juveniles, no solo como protagonistas de las dinámicas del barrio, sino que además los reconozca como agentes que construyen sus propias realidades, de manera que los procesos de intervención correspondan de manera más clara y efectiva a sus intereses y necesidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALAYÓN, Norberto. (2016). Desafíos para el Trabajo Social en América Latina en los momentos decisivos de capital y el avance del conservadurismo en Textos & Contextos (Porto Alegre) [en línea] 2016, 15 (Enero-Julio): [Fecha de consulta: 15 de abril de 2019].

ALVARADO, Sara Victoria; OSPINA, Héctor Fabio; BOTERO, Patricia; MUÑOZ, Germán. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud – CINDE, Universidad de Manizales. Revista Argentina de Sociología N°. 11. 19-43.

BAUMAN, Zygmunt. (2007): Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre. Consejo nacional para la cultura y las artes. Tusquets Editores. España.

BOURDIEU, Pierre. (1988): La distinción: criterio y bases sociales del gusto. Taurus. España.

---, (1990). Sociología y cultura. Editorial Grijalbo. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.

---, (1991). El sentido práctico. Taurus. España.

---, (1999). Efectos de lugar en: La miseria del mundo. Ediciones Akal S.A.

BRONFENBRENNER, Urie. (1987): La ecología del desarrollo humano. Ediciones Paidós. Barcelona.

BRUNER, Jerome. (1997): La educación, puerta de la cultura. Aprendizaje Visor, España.

CAMACHO, Álvaro y GUZMÁN Álvaro. (1990): Ciudad y violencia. Ediciones Foro Nacional, Bogotá.

CHAUX, Enrique. (2003): Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. Revista de Estudios Sociales N°. 15. 47-58.

CARBALLEDA, Alfredo. (2012): La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Paidós Tramas Sociales. Buenos Aires.

CORVALÁN, Javier. (1996): Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad. No. 4.

DAVILA LEON, Oscar. (2002): Biografías y Trayectorias Juveniles. Revista Última Década No. 17. CIDPA Viña del Mar. Pp 97 -116.

DELGADO, Germárys. (2008): Las conductas violentas de los niños (as) bajo una perspectiva holístico comprensiva. Revista Ciencia de la Educación. Vol. 18, N°. 31.

DELGADO SALAZAR, Ricardo. (2009): Acción colectiva y sujetos sociales: Análisis de los marcos de justificación ético-políticos de las organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores. Opera prima.

DILTHEY, Wilhem, (1986): Introducción a las ciencias del espíritu: ensayo de una fundamentación del estudio de la sociedad y de la historia. Alianza Editorial. España.

ECHAVARRIA GRAJALES, Carlos Valerio, VASCO MONTTOYA, Eloísa. (2006): Justificaciones morales de lo bueno y lo malo en un grupo de niñas y niños provenientes de contextos violentos y no violentos de una ciudad de la zona andina de Colombia. Acta Colombiana de Psicología, Vol 9. N°. 1. 51-62.

EMIRBAYER, Mustafa; MISHER, Ann. (1998): What is agency? In The American Journal of Sociology, vol 103, No.4. pp. 962-1023. The University of Chicago Press. <http://www.jstor.org/stable/2782934>.

ESCOBAR, Arturo; ÁLVAREZ, Sonia; DAGNINO, Evelina. (2001): Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos. Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.

FRASER, Nancy. (2006). ¿Redistribución o reconocimiento? Ediciones Morata, S. L. Madrid.

GARCÍA CHACÓN, Beatriz Elena y otros. (2002). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. FUNLAM, FIUC, Centro de Investigación. Colombia. Pp. 89.

GIDDENS, Anthony. (1991): El estructuralismo, el pos-estructuralismo y la producción de la cultura, en La teoría social, hoy. Alianza Editorial. México.

---, (1995): Modernidad e identidad del yo. Ediciones Península. Barcelona:

---, (1998): La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

GOFFMAN, Erving. (2006). Estigma La identidad deteriorada. Amorrortu editores S.A

HAMUI SUTTON, Alicia; VARELA RUIZ, Marcela. (2013): La técnica de grupos focales. Investigación en Educación Médica 2 (1). 55-60.

HARDOY, Jorgelina; SIERRA, Guadalupe y TAMMARAZIO, Andrea. (2010): Aprendiendo de los Jóvenes y de nuestra propia experiencia en el barrio San Jorge. Revista revista Environment and Urbanization Vol 22, No. 2.

IBARGUEN, Nohemi; ZORRILLA, Ceneida. (1993): Tesis. El contexto familiar en el proceso de rehabilitación del menor. Universidad del Valle. Facultad de humanidades; departamento de Trabajo Social, Santiago de Cali.

KESSLER, Gabriel (2004): Sociología del Delito Amateur. Editorial Paidós. Buenos Aires.

LAVATELLI, Lucía; AISENSEN, Gabriela. (2012): Trayectorias, estrategias e inserciones en contextos significativos de jóvenes de sectores socialmente vulnerables. Facultad de psicología – UBA. Secretaría de investigaciones. Anuario de investigaciones, vol. XVIII, pp. 199 -206.

MARTUCCELLI, Danilo. (2007): Gramáticas del individuo. Editorial Losada. Buenos Aires.

MELUCCI, Alberto. (1999): Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.

---, (2001): Vivencias y convivencia. Teoría social para una era de la información. Editorial Trotta. Madrid.

OBLITAS BEJAR, Beatriz. (2006): Trabajo social y Violencia intrafamiliar. Argentina, Espacio editorial.

PARRA SANDOVAL, Rodrigo. (1978): Ausencia de Futuro: La juventud colombiana. CEPAL. Plaza y Janes. Santafé de Bogotá.

--- (1998): El tiempo mestizo. Escuela y modernidad en Colombia en: Viviendo a Toda: Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Fundación Universidad Central. Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

PEREA, Carlos Mario. (1998): Somos expresión, no subversión: Juventud, identidades y esfera pública en el suroriente bogotano en: Viviendo a Toda: Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Fundación Universidad Central. Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

REGUILLO CRUZ, Rossana. (2003): Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto. Grupo Editorial Norma. Bogotá.

SANDOVAL, Carlos Arturo. (2003): Investigación Cualitativa. ICFES-ASCUN, Bogotá, En:

http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/humanas/mtria_edu/2021085/und_2/pdf/casilimas.pdf (Completo, capítulos 1 a 5)

TAYLOR, Charles. (2006): Imaginarios sociales modernos. Paidós Básica 125. Barcelona.

YOUNG, Iris Marion. (2000): La justicia y la política de la diferencia. Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia, Instituto de la Mujer. Madrid.

ZEMELMAN, Hugo. (2002): Necesidad de conciencia: Un modo de construir conocimiento. Anthropos Editorial. Barcelona.

--- (2004): En torno de la potenciación del sujeto como constructor de la historia. En: Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas. Universidad central – DIUC. Siglo del hombre editores.

--- (2007): El ángel de la historia: determinación y autonomía de la condición humana. Anthropos Editorial. Barcelona.

ANEXOS

Grupo de discusión No. 1.

Objetivo 1: Describir las acciones que los grupos juveniles definen como orientadas a la transformación del barrio Potrero Grande.

- ¿Cómo se llama el grupo y a qué se dedica?
- Describa las acciones que realiza el grupo.
- ¿Cómo nombrarían las acciones? Son artísticas, culturales, comunitarias, de participación, etc.
- Si las acciones son de carácter artístico, por ejemplo, que actividades se realizan.
- ¿Desde hace cuánto realizan estas acciones?
- ¿Por qué hacerlas?
- ¿Para qué hacerlas?
- ¿En qué momentos o con qué frecuencia se llevan a cabo las acciones?
- ¿Qué esperan que pase con lo que hace el grupo?

CATEGORIA	ENFOQUES (artístico, cultural, deportivo, etc.)	TRAYECTORIAS (de los grupos)	FRECUENCIA (acciones)	REFERENTES TEÓRICOS
Acciones orientadas a la transformación	Grupo 1. Manos a la obra Estamos enfocados en acciones que generen ingresos, hace unos años logramos	Grupo 1. Manos a la obra Más o menos hace unos seis años empezamos a trabajar juntos, yo hacía parte de grupos negativos y cuando salí de la cárcel quería aprovechar mi	Grupo 1. Manos a la obra Digamos que nuestras acciones se dividen en dos partes, unas están relacionadas con las propuestas y oportunidades que	La teoría de la estructuración de Giddens (1998), en la que se hace una crítica al estructuralismo y al subjetivismo, en aras de superar la dicotomía entre

	participar en un proyecto que nos capacitó en la poda de zonas verdes y nos dio varias guadañas, ahí fue que empezó todo, logramos beneficiar a varios jóvenes y con ellos conformamos el grupo, de ahí en adelante lo que hacemos es buscar capacitaciones y posibilidades de ubicar a los jóvenes en empleos o formas de tener ingresos. Cuando logramos gestionar y vincular a los muchachos en capacitaciones o en trabajos la transformación es clara, porque eso quiere decir que hay uno	liderazgo para hacer cosas positivas, entonces desde ahí me junté con varios de los que ya conocía, claro que ahora no somos los mismos, algunos se han ido, otros están en la cárcel y a otros los han matado, la verdad es que esto del cambio no es pa todo el mundo, porque uno tiene sus necesidades y se cansa de estar haciendo cosas sin recibir nada a cambio.	dan las instituciones, de ahí salen las capacitaciones y los empleos y eso ocurre no de manera muy frecuente, puede ser que en el año nos salgan unas dos o tres oportunidades. Lo otro es que para mantener el grupo, nosotros nos reunimos semanalmente para hacer cosas comunitarias, a veces sólo para planearlas y otras para llevarlas a cabo y dependiendo de lo que sea, llegamos a reunirnos hasta todos los días cuanto tenemos un proyecto puntual; por ejemplo llevamos varios días trabajando en hacer algunos instrumentos para hacer ejercicio, logramos conseguir tarros, varillas,	estructura y sujeto este autor logra posicionar su propuesta teórica en un punto intermedio en el que no se reconoce el carácter dominante de ninguno de los dos actores (sujeto - estructura), por el contrario, plantea una interrelación entre ambos, reconociendo su influencia mutua. Sociedad Moderna - Comunidades Semejantes Concepto de comunidad “La mixofobia se manifiesta en el impulso de buscar islas de similitud e igualdad en medio del mar de la diversidad y la diferencia”
--	---	--	--	--

	menos haciendo mal las cosas y reorganizando su forma de ver la vida. Lo otro que hacemos es que las actividades con los niños o los jóvenes del sector, nos ayudan a que nos vean de manera diferente, siempre nos asociaron con la violencia y los problemas y así muchos hemos sido modelo, lo que buscamos que ese modelo cambie, que los muchachos se den cuenta que también se pueden hacer cosas por los demás y eso ayude a que dejen de pensar que estar en pandillas es lo máximo, creyendo que es la única manera de ganarse el respeto de los		tubos, cemento y estamos haciendo pesas, barras para hacer un gimnasio para uso de todo el grupo. Cuando logramos gestionar y vincular a los muchachos en capacitaciones o en trabajos la transformación es clara, porque eso quiere decir que hay uno menos haciendo mal las cosas y reorganizando su forma de ver la vida. Lo otro que hacemos es que las actividades con los niños o los jóvenes del sector, nos ayudan a que nos vean de manera diferente, siempre nos asociaron con la violencia y los problemas y así muchos hemos sido modelo, lo que buscamos que ese modelo cambie, que los muchachos se den cuenta que	(Bauman, 2007: 124). Noción de reflexividad “una continuidad de prácticas presupone reflexividad, pero la reflexividad misma sólo es posible en virtud de la continuidad de prácticas, que las define claramente como “las mismas” por un espacio y un tiempo” (Giddens, 1998: 40). Acciones colectivas como unión y organización de intenciones de distintos sujetos “la acción colectiva es considerada resultado de
--	--	--	--	---

	demás. Tratamos de hacer actividades por lo menos una vez por semana, para que no se caiga lo que ya hemos logrado.		también se pueden hacer cosas por los demás y eso ayude a que dejen de pensar que estar en pandillas es lo máximo, creyendo que es la única manera de ganarse el respeto de los demás. Tratamos de hacer actividades por lo menos una vez por semana, para que no se caiga lo que ya hemos logrado	intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias. Los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen”. (Melucci, 1999:42).
	Grupo 2. Jóvenes en libertad Se puede decir que tenemos dos enfoques: 1. Hacia nosotros mismos y esto tiene que ver con el objetivo que tenemos de capacitarnos, de hacer manualidades para vender; en esta parte lo que hemos hechos es	Grupo 2. Jóvenes en libertad Nosotros empezamos a reunirnos como desde el 2014, empezamos porque coincidimos en la iglesia y ahí empezamos a pensar que podríamos reunirnos para hacer otras cosas por los jóvenes y niños del barrio. Hemos estado juntos desde ese tiempo, pero no siempre hemos podido llevar a cabo nuestras	Grupo 2. Jóvenes en libertad Nos reunimos casi todos los días para estar en contacto, planear cosas y hacer nuestras manualidades, eso también depende los materiales que tengamos. Las actividades con los niños las tratamos de realizar todas las tardes, lo que hacemos es poner materiales para que	

	establecer relaciones con instituciones que nos den apoyo, hemos conseguido cupos para capacitarnos en diferentes oficios, materiales para poder llevar a cabo los cursos que nosotros mismos hacemos de manualidades, ya varios del grupo saben hacer cosas que les ha ayudado a ocupar su tiempo y a ganar algo de dinero; y 2. Tiene que ver con lo que hacemos con los niños, tenemos un espacio de recreación con ellos, en el que comparten, juegan y aprenden y aparte de eso está el cine familiar que es nuestro mejor proyecto,	ideas, porque no contamos con lo que necesitamos para hacerlo	ellos lleguen y hagan algo, leer cuentos y jugar con ellos, cosas así. En cuanto al cine familiar lo hacemos cada 15 días en el parqueadero, cuando tenemos les damos algo de refrigerio, incluso a veces los vecinos reúnen y ellos son los que dan el compartir. Siempre que vemos una película nos quedamos un rato preguntando sobre qué les pareció y tratando de sacarle un mensaje a lo visto	Capacidad de agencia – Potencialidad No es posible pensar en ningún tipo de estructura social, económica o política, como tampoco cultural, si no es como resultado de la presencia de sujetos en complejas relaciones recíprocas en cuanto a tiempos y espacios; lo que implica tener que enfocar los procesos como construcciones que se van dando al compás de la capacidad de despliegue de los sujetos, los cuales establecen entre sí relaciones de dependencia recíproca según el contexto histórico
--	--	--	---	--

	porque es donde más gente participa, y es donde somos reconocidos como grupo. Nosotros creemos que, dentro del grupo, habernos pensado en reunirnos fue el punto de partida para empezar a creer que las cosas podían ser diferentes, esto nos ha enseñado a soñar y pensar cosas que antes no imaginábamos; con relación a los niños, aunque puede que no sea mucho lo que hacemos, hay muchos de esos niños que se quedan solos en las tardes y el hecho de venir a estar con nosotros los hace sentir que a			concreto1 Zemelma, H. (2010: 356). El individuo aparece, así como una de las mayores consecuencias de una sociedad profundamente diferenciada, en la que pertenece a una pluralidad de círculos sociales, intercambia con un número cada vez más elevado de personas desconocidas y está sometido a una cada vez mayor estimulación nerviosa de parte de su entorno urbano” (Martuccelli, 2007:31). Noción de sujeto joven Lo importante aquí es que el joven es joven porque se
--	--	--	--	--

	alguien le importan y de alguna manera están acompañados. El cine familiar ha sido muy chévere no sólo porque hay gente que nunca va a cine, sino porque también tratamos de mostrar películas que dejen un mensaje y hablamos de eso, creemos que por lo menos tomarse el tiempo de pensar en cosas que antes no se hacían es empezar a generar cambios.			construye como tal en sus relaciones de oposición con las estructuras de las instituciones adultas y sus agentes, pero sobre todo a través de sus interacciones colaborativas con sus otros significativos, con los que construye un "sujeto liberado" en forma, pero atado en contenido a las particulares estructuras de lo juvenil construidas Taguenca, J.A. (2009: 175).
	Grupo 3. Family Urban Art Nos enfocamos en bailar, nos parchamos en la calle a practicar pasos, ponemos música, videos y así va llegando la	Grupo 3. Family Urban Art Yo llevo armando este grupo como desde el 2013, pero no ha sido el mismo grupo siempre, nos juntamos por un tiempo para bailar, montar coreografías,	Grupo 3. Family Urban Art Todos los días nos reunimos a bailar y ensayar, para nosotros esto ya es un estilo de vida y si todos los días aparecen pelaos diciendo que	

	gente con curiosidad, los invitamos a que aprendan a bailar, les enseñamos cosas, los antojamos pa que se queden o vengan cuando quieran. De esa forma nos hemos encontrado con los que les gusta cantar, escribir, componer, y hemos ido cambiando hacia eso también. Ahora nos estamos enfocando en hacer unos videos en donde mostremos lo que podemos hacer, que los jóvenes de acá también creamos cosas, que no sólo somos violencia. Para nosotros se trata de algo individual,	presentarnos y cosas así, pero todo el tiempo está rotando la gente. Hay varios que se han ido y forman sus propios grupos, entonces el grupo ha estado, pero con bailarines distintos. Este grupo nace porque yo, después de querer cambiar mi vida empecé con la gana de bailar, viendo videos empecé a aprender pasos y querer bailar, así fui conociendo gente que ya estaba en el cuento del baile y se me ocurrió armar un grupo con los pelaos que, como yo, no teníamos nada más que hacer y así fueron llegando hombres y mujeres que querían aprender a bailar o compartir con los demás lo que ya sabían. Lo que queremos es mostrar una alternativa a los muchachos, aquí en Potrero es muy poco lo que tenemos por hacer, entonces uno sale y se	quieren entrar, son bienvenidos.	
--	--	---	---	--

	pensamos que con el arte los pelados pueden ser diferentes a lo que han podido ser, es una opción de vida, sabemos que las necesidades siguen, pero la mentalidad puede cambiar. Lo otro es que esperamos que con los videos y canciones que hacemos, podamos ayudar a cambiar esta imagen que tienen los jóvenes de Potrero, la idea es que la gente se dé cuenta que aquí hay más que guerra.	parcha todo el día en la cancha o parqueadero a ver la vida pasar, y es ahí donde llegan las malas ideas, las vueltas por hacer, Family lo que quiere es que esas ideas sean sobre arte, danza, cosas así, que no dañan a nadie.		
	Grupo 4. Cristan dance Nuestro objetivo es bailar, nos interesa participar en competencias a nivel de ciudad y	Grupo 4. Cristan dance Yo vengo trabajando con Lexxan hace mucho tiempo, llegó el momento en el que yo quise otras cosas y armé Cristan, primero	Grupo 4. Cristan dance Nos reunimos tres veces por semana, dos en el tecnocentro porque ahí nos prestan el salón de baile y es	

	nacional y eso ya lo hemos venido haciendo, por eso somos exigentes con las muchachas porque sabemos que para eso hay que tener nivel. Lo otro es que queremos que ellas estén enfocadas, que dejen de estar pensando que la vida es un paseo, que todo se reduce a tener novio y andar la calle, obviamente eso no quiere decir que no lo hagan, porque ha pasado que de un momento a otro dejan el grupo porque se empiezan a interesar en otras cosas y pues así no rinden. Nos dedicamos a bailar, todo el tiempo estamos ensayando,	porque quise trabajar con mujeres adolescentes y segundo porque las coreografías ya eran distintas, en este proceso llevamos unos tres años, en los cuales el grupo ha ido cambiando, con las mujeres es difícil trabajar, porque se resultan enamorando y descuidan el grupo, otras se han embarazado y no vuelven a bailar, esto hace que el grupo no sea muy estable, lo bueno que tenemos una base que se mantiene, somos siete los que estamos dando todo y tenemos esto como un estilo de vida, por eso siempre estamos. Digamos que no tenemos una forma especial de convocar a las muchachas, es como el voz a voz, empezamos trabajando con amigas que con las que coincidimos en el gusto por el arte y la cultura y así fueron llegando otras cuando	muy chévere porque está acondicionado, tiene su sonido, sus espejos y todo lo que uno necesita para hacer un buen trabajo, el otro día es casi siempre los fines de semana y nos reunimos en las zonas verdes de los sectores en los que cada uno vivimos o en los parqueaderos, sacamos nuestro baffle y así también las otras peladas que les gusta bailar se van animando a unirse al grupo. Hay que ser constantes para ver los cambios, esto tiene dos formas de hacer cambios, la primera es a nivel personal, para los que se lo toman en serio, porque hay unas que pasan por aquí como si nada, para ellos es algo serio y lo toman con un estilo de	
--	--	--	---	--

	montando coreografías y buscando espacios en los que nos puedan ver bailar, para nosotros darle importancia al arte en nuestras vidas es lo primordial	se empezaron a dar cuenta que estábamos bailando, lo que si pasa es que nosotros exigimos compromiso y dedicación, entonces quienes no están dispuestas pues simplemente no duran, pero aquí hay muchas jóvenes con ganas de aprender y de bailar	vida, así se empieza a ver la vida diferente se proyectan y todo. Lo otro es que donde sea que nosotros nos presentemos decimos con la frente en alto que somos de Potrero y eso pues habla diferente del barrio, de lo que la gente está acostumbrada a oír de nosotros y eso es muy bueno, porque quiere decir que nosotros estamos contribuyendo a cambiar la imagen del barrio	
	Grupo 5. Potrero Vive Joven Nos proponemos a juntar los grupos que hay aquí en Potrero, los que están pensando en hacer las cosas diferentes, lo que queremos es que	Grupo 5. Potrero Vive Joven Nosotros somos un grupo nuevo, llevamos unos meses reuniéndonos, estamos en el proceso de pensar lo que queremos hacer con el grupo. Hasta ahora somos unas siete mujeres y dos hombres. Básicamente	Grupo 5. Potrero Vive Joven Nos reunimos los jueves por las noches y a veces los sábados en las tardes, por lo menos dos veces al mes, al principio sólo eran algunos familiares o amigos de nosotras, pero	

	todos los jóvenes de los diferentes grupos empezamos a pensarnos en actividades que más masivas, que la gente del barrio nos vea y sepa que con nosotros pueden contar para mejorar el bienestar del barrio. El propósito principal es mejorar la convivencia, que es lo que creemos causa más problemas. En el grupo somos varias las que tenemos alguna formación y aprovechamos eso para crear espacios de escucha con los muchachos, mujeres y niños, que son los que de alguna manera están más dispuestos.	somos un grupo de amigos que estamos preocupados por lo que pasa en el barrio, a cada rato escuchamos que hay jóvenes muertos, enfrentamiento de pandillas, ajustes de cuentas y cosas así. Estamos entre nosotras tratando de reunir varios grupos de jóvenes con pensamientos iguales, con objetivos similares, para hacer actividades que nos ayuden a visibilizar las otras cosas que hacen los jóvenes del barrio, no sólo lo malo. Somos amigos, de ahí nace nuestra inquietud por agruparnos y todo lo hacemos en ese mismo sentido, como amigos, hasta ahora no hemos tenido problemas, nos hemos llevado bien y como apenas estamos empezando, seguimos siendo los mismos, nadie se ha ido, ni ha llegado nuevo.	después fue llegando la gente, obviamente no vienen los mismos siempre, pero por lo menos los jueves, contamos casi siempre con mínimo 15 personas, la mayoría mujeres jóvenes, en cambio los sábados asisten más que todo niños, eso hace que nos toque planear ejercicios más lúdicos y entretenidos, pero igual sigan con el interés que le hemos puesto. Con la constancia esperamos que logremos crear inquietudes en las personas, por lo menos que piensen en que tienen la oportunidad y capacidad de mejorar las formas de relacionarse con los demás, sabiendo que eso ayuda a que la	
--	---	---	---	--

	Hacemos talleres de resolución de conflictos, de convivencia, pero sobre todo creamos espacios para compartir, para que la gente converse y sepa que las cosas no sólo les pasan a ellos, que se comparten ideas, angustias, necesidades y así puedan ponerse en los zapatos del otro		convivencia sea mucho mejor y por ahí derecho eso ayude a cambiar ese estilo de vida que siempre está relacionado con el conflicto y la intolerancia.	
	Grupo 6. Stiky Dance: Amor Por un Sonido El objetivo de mi grupo es darse a conocer por medio del baile y hablo también del tema de la resolución de conflictos y la no violencia y la no discriminación de razas. Lo que hacemos es a través del baile resolver	Grupo 6. Stiky Dance: Amor Por un Sonido Hace dos años, pero entonces tuvo un retiro y volvimos hace como un año estamos ensayando y pues éramos siete, pero yo saqué a dos mujeres por incumplimiento, pues querían ensayar cuando quisieran, entonces así no se podía. Parte del éxito está en la disciplina y el compromiso. Si,	Grupo 6. Stiky Dance: Amor Por un Sonido Pues nosotros ensayamos todos los fines de semana y lo hacemos en la cuadra, el parqueadero, en donde podamos, para los que conformamos el grupo esto nos sirve para mantenernos, para despertar el interés y el compromiso de	

	conflictos, con nosotros mismos y con las demás personas. Nosotros logramos los objetivos a través de baile, es como tener una posición diferente de la vida con la vida, porque a mí el baile me ha cambiado, yo era una polilla, yo la cara hasta la tenía de garra, en serio a mí hasta del colegio me iban a echar y parte de todo eso yo cambié porque encontré algo en qué enfocarme, la pasaba buscando cosas que hacer, me puse a ver videos, con los mil del desayuno me compraba un pan de 500 y como no tenía computador en mi casa con los otros 500,	entonces yo no quise cantidad, sino calidad. Antes hacíamos parte de Family Urban, pero nos separamos porque queríamos bailar otros ritmos. Pues no es más sino que tenga las ganas y que sea disciplinado, no que sepa bailar, sino que sea disciplinado, que esté dispuesto a aprender y no sólo en los ensayos, porque apenas practicamos los sábados y domingos, entonces hay cinco días que no practicamos, que esos días no sólo los pase reconchando, esperando a que le enseñen los demás, sino que, por lo menos las personas que tengo ahora, ellas me llaman, me piden las canciones porque están ensayando, buscan en internet videos pa ver, buscan tutoriales, se están moviendo, entonces yo busco gente así que tenga como el compromiso.	seguir practicando y haciendo aportes por su cuenta. Ya en lo que se refiere a pensarse en cosas para los del barrio, en hacer eventos masivos y así, ahí cambia la cosa, porque para eso se necesitan recursos y no siempre los hay, de todas maneras, tratamos de hacer algunos encuentros así sea entre los mismos grupos del barrio, para que los pelaos pillen que seguimos intentándolo, la idea es no dejar pasar el mes sin que hagamos algo.	
--	--	---	--	--

	pagaba en una sala y todo eso. A través del arte, componemos canciones, hacemos ensayos, entrenamientos, convivimos entre todos, almorzamos en la misma casa, estamos juntos, cosas así, bailamos de todo, hasta salsa, bailamos raga y lo que más estamos haciendo ahora es salsa, porque hay una niña que fue profesional en salsa y pues estamos aprovechando sus conocimientos, para no desperdiciarlos.	Cuando yo me presentaba yo quería conformar un grupo, yo iba a los eventos así urbanos, yo miraba muchas personas, yo miraba y trataba de buscar a alguien para que bailara conmigo, yo no buscaba personas que bailaran, sino que fueran humildes y que les gustara y si bailaban y son humildes y les gusta pues también, pero en si yo no encontré personas así, muchos bailarines agrandados entonces yo lo que hice fue salir así y mirar la actitud de las personas, entre esos escogí a Jose Luis y a las dos peladitas que ya no están, al principio eran normales, pero después ya no siguieron viniendo, yo hasta me tomaba la molestia de ir por una de ellas hasta la casa en la bicicleta, pero ella tenía su novio y pues yo sé que primero		
--	--	--	--	--

		usted tiene a su novio que al baile. Nosotros casi todo el tiempo somos como una hermandad, hacemos cosas juntos y compartimos lo que más se pueda, sobretodo porque para muchos somos como la familia que no tenemos o con la que no nos llevamos muy bien. De todas maneras, no todo es color de rosa, muchas veces no nos ponemos de acuerdo, porque también cada quien tiene sus gustos y sus ideales, pero tratamos de que eso no se convierta en un problema que no podamos resolver		
--	--	--	--	--

Grupo de discusión No. 2.

Objetivo 3: Comprender, desde la perspectiva de los jóvenes, la relación que establecen los grupos juveniles con las propuestas de intervención institucionales que se desarrollan en el barrio.

- ¿Con cuáles propuestas de intervención el grupo sostiene relaciones?
- ¿Desde hace cuánto se relaciona con las propuestas de intervención?
- Explique cómo es la relación con las propuestas de intervención.
- ¿Cómo es la participación del grupo en los escenarios en los que se realizan las propuestas de intervención institucionales?
- De qué manera han incidido las propuestas de intervención institucionales en la conformación del grupo, sus objetivos y acciones realizadas.
- De qué manera ha incidido el grupo en las propuestas de intervención desarrolladas por las instituciones en el barrio.

Audio 2

CATEGORÍA	PROPUESTAS (de las Instituciones)	INCIDENCIA (de los grupos a la Institución y viceversa)	REFERENTES TEÓRICOS
Relación entre grupos juveniles y propuestas de intervención institucionales	“uno sabe que aquí en Potreto lo que hay es instituciones haciendo algo, el problema es qué, porque muchas veces uno ni cuenta se da qué es lo que están haciendo” Min 6	“es que son cosas diferentes porque con la CR estar solo no es negocio, uno sabe que no le paran bolas si usted va con su rollo, mientras que en Francisco es diferente, porque la mentalidad es otra, si me entiende, es que ud haga lo suyo pa	“La intervención en lo social, entonces, está allí, en escenarios donde se produce el encuentro entre el contexto y el sujeto, generando más y nuevas expectativas, elaborando un proceso que se construye a través de demandas caracterizadas todavía,

	“pa que pero lo que hace la cruz roja es muy bacano, por lo menos le preguntan a uno qué le gustaría hacer y tienen en cuenta las cosas que uno ya ha trabajado” Min 9 “acá todo el mundo llega pensando que uno quiere aprender hacer zapatos o arreglar aires acondicionados y la verdad es que” Min 23. “Stiky dance en estos momentos estamos trabajando con la cruz roja y el tecnocentro, aunque realmente no es que trabajemos con el tecnocentro, solo que allá podemos ir a utilizar los espacios” Min 28 “nosotros tratamos de hacer diferentes cosas, pero nada es fijo, o sea, a veces viene que la policía a decir que hagamos una jornada de algo o que de visión mundial” Min 32	que después pueda hacer algo por alguien, por su familia..” Min 12 “hay unas que me dicen que no, que eso es aburrido, yo le digo si es aburrido entonces que está haciendo aquí, vamos a buscar otra cosa que quiera hacer, vamos al tecnocentro, qué quiere hacer, pero movámonos” Min 46 “las organizaciones entran y hacen un curso y se van y nos dejan tirados, porque eso es lo que hacen aquí, si me entiende, entonces no crea que nosotros con un curso vamos a llegar a cambiar la gente, hay que hacer cosas más fuertes que un curso, eso va de la mano, pero hay que hacer cosas más fuertes que eso, porque si no, no vamos hacer nada” Min 52. “es que a uno no le preguntan lo que quiere	como mencionábamos, por la persistencia del relato neoliberal. Pero un proceso en el que aparece lo nuevo, lo complejo, lo desordenado y, pese a todo, es sumamente potente y cada vez más claro en cuanto a su condición de acontecimiento” (Carballeda, 2012: 19). “la acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales no resueltas en la sociedad a partir de la dinámica de base de la misma” (Corvalán, 1996: 32) “Al luchar con sus problemas íntimos, los individuos ayudan activamente a reconstruir el universo de actividad social que los rodea”. (Giddens, 1995: 23). “La intervención es planteada como una serie de acciones que están
--	---	--	---

	“aquí muchos hemos pasado por Francisco Esperanza, ud pregúntele a cualquiera del grupo y le va decir lo que es” Min 35. “Como nosotros sabemos y se lo digo por experiencia propia, a los que estamos en el cuento o estuvimos, no nos gusta que nos vengan a decirnos en estos momentos que un cursito porque aquí todo se queda en cursos” Min 37	o lo que necesita, eso van haciendo cosas por hacer, pareciera que lo que quieren es gastarse la plata” Min 54 “yo siempre voy agradecer a la fundación porque me cambiaron el ideal,” Min 58 “nosotros también le ayudamos mucho a la hermana Alba Estela, ella es consciente de eso, porque nosotros ayudamos a que otros jóvenes vieran como nosotros que se podían hacer otras cosas y lo bueno es que allá se recibía a todo el que uno llevara, eso si.” Min 64 “a lo bien uno termina pensando que mejor deberían darle la plata a uno” Min 70	directamente ligadas a las necesidades o demandas de una sociedad” Las propuestas de intervención pensadas desde afuera y no desde lo que los jóvenes quieren o necesitan. “se puede plantear dos tipos de horizontes: aquel que se vincula al sostenimiento de la construcción contractual de la sociedad, y aquel que se relaciona con la construcción de la sociedad desde las relaciones, los vínculos y los lazos sociales” (Carballeda, 2005:60). “En otras latitudes del continente, las mayores posibilidades de expresión y luego los diversos procesos de recuperación democrática que se fueron irradiando, nos colocaron en los umbrales de volver a repensar y revalorizar los insuficientes esfuerzos de los llamados “estados
--	--	---	---

			de bienestar”. Pero, la posterior irrupción y exitoso despliegue de la barbarie del neoliberalismo arrasó y pulverizó la vigencia de los derechos sociales. Cierta agotamiento de la perspectiva neoliberal, nos coloca nuevamente en la revalorización del sistema político democrático y en la reivindicación de los derechos humanos en su más plena y abarcativa acepción” (Alayón, 2016:11).
--	--	--	--

Cartografía social

Objetivo 1: Describir las acciones que los grupos juveniles definen como orientadas a la transformación del barrio Potrero Grande.

EJES TEMÁTICOS	DATOS	REFERENTES TEÓRICOS
Infraestructura	La verdad es que en el barrio hay bastantes cosas, uno hasta puede decir que es un barrio común y corriente, se parece a Llano Verde, las casas son parecidas, incluso también a ciudad Córdoba y así hay muchos barrios; mire, uno puede decir que en Potrero hay cuanta cosa se necesite, que las casas en material, que el puesto de salud, que el chute, que la calle pavimentada y si, es así, pero vaya mire cómo está eso, todo es un desorden, feo, sucio, uno sabe que ahí hay un problema con la recolección de basuras por ejemplo o con que no hay presupuesto para mantener los espacios públicos, pero también hay que ver que la gente no hace nada por mejorar las cosas	Evidencia de procesos de reflexividad en el momento en que los jóvenes cuestionan la estructura social como lo plantea Giddens (1995).
Instituciones en el territorio	Nosotros prácticamente vivimos en Potrero desde que se fundó, otros han llegado después, pero de todas maneras conocemos la historia del barrio, al principio no había casi nada y esp ha ido	

	cambiando con el tiempo, incluso uno ahora dice, ¡uff en Potrero se encuentra de todo!, pero en realidad nada es suficiente, ni la cobertura, ni los funcionarios y tampoco los servicios que se prestan, ahí es donde uno ve que el Estado no se toma el trabajo de cerciorarse si las cosas están haciéndose bien, si son suficientes o si es lo que verdaderamente la gente quiere y necesita	
Las fronteras	El barrio tiene muchas características, ya hemos pensado que no podemos quejarnos y hay cosas buenas, como todo, pero las fronteras son un gran problema en el barrio, porque más allá de demostrar que hay una lucha por el territorio, por la venta de drogas y esas cosas, lo que nos dice es que estamos presos en nuestros sectores y que los jóvenes están a disposición de los que lideran esos grupos delictivos, claro está que nosotros nos hemos sabido ganar el respeto, en la Mesa tenemos líderes que pueden caminar todo el barrio sin problemas, pero también tenemos otros que apenas se están ganando esa confianza que nos excluye del conflicto.	Reorganización del discurso sobre la justicia social Nancy Fraser. (2015). Redistribución.

El Tecnocentro	Casi en ningún barrio de Cali se puede contar con los espacios como los que tiene el Tecno, eso lo sabemos, pero también lo otro es que son pocas personas las que se benefician, nosotros ya no vamos a los cursos que dictan en el tecnocentro, porque ya necesitamos otras cosas, pero aprovechamos todo lo que se pueda, allá ensayamos, nos reunimos, hacemos capacitaciones, sabemos que es un espacio que nos pertenece y hay que aprovecharlo, pero no todo el mundo tiene esa conciencia, por ejemplo a los pelados que no están haciendo nada y uno sabe que les puede gustar algo de arte, les decimos, vaya para allá a ver qué encuentra para hacer, pero de una dicen que les da pena, que cómo hacen para entrar, que cuánto hay que pagar, en fin, no saben que eso es para todos	Teoría de la estructuración, muestra una influencia mutua entre el sujeto y la estructura, reconociendo su lugar como agentes dentro de esta relación (Giddens, 1998).
Lo que no se tiene	Estamos de acuerdo con que Potreo tampoco es el peor barrio del mundo, cuando estábamos en la invasión no teníamos ni agua, por ejemplo, pero hay cosas que siguen igual, sabemos que somos como invisibles para la sociedad, obviamente no se trata de echarle la culpa a los demás, pero si hay	Dimensiones de la educación, vista como un proceso de constante construcción, Bruner (1997).

	que decir que el Estado tiene sus obligaciones, que hay violencia, maltrato a las mujeres, pobreza, delincuencia, sí, pero tenemos que tener recursos para enfrentarnos a eso y como en el imaginario está que todos somos así, no hay un esfuerzo porque los que queremos hacer algo diferente tengamos las condiciones	Noción de justicia planteada por Fraser, “esta exige tanto la redistribución como el reconocimiento” (Fraser, 2006: 19)
Lo comunitario	Es difícil hablar de lo comunitario porque uno en últimas no sabe de quién son las cosas, muchas veces nos quejamos porque decimos que no hay nada por hacer, pero aquí tenemos muchas zonas verdes que se suponen que son de todos y para todos, pero lastimosamente lo público es como si fuera de nadie, no hay una conciencia de que es de todos, entonces uno no ve canchas, las zonas verdes llenas de basuras, de pandillas, de gente metiendo vicio... una de las cosas que nos propusimos es recuperar esos espacios, porque son comunitarios, de todos y qué mejor que los podamos usar para la música, el baile.	Comunidades Semejantes Concepto de comunidad “La mixofobia se manifiesta en el impulso de buscar islas de similitud e igualdad en medio del mar de la diversidad y la diferencia” (Bauman, 2007: 124).